



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 36

7 de mayo de 2020

Pág. 1

COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ MANUEL DE LA VEGA CARRERA
VICEPRESIDENTE PRIMERO

Sesión celebrada el jueves, 7 de mayo de 2020

ORDEN DEL DÍA

Comparecencias

- Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000030)
Autor: GOBIERNO
- Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000040)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO ESQUERRA REPUBLICANA-EUSKAL HERRIA BILDU
- Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para explicar las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000077)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
- Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para presentar las líneas básicas de su Ministerio.
(Núm. exp. 711/000084)
Autores: CLERIES I GONZÀLEZ, JOSEP LLUÍS (GPN) y MATAMALA ALSINA, JOSEP MARIA (GPN)
- Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre las líneas generales de actuación de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000123)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades

Núm. 36

7 de mayo de 2020

Pág. 2

- Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000137)
Autores: GONZÁLEZ-ROBATO PEROTE, JACOBO (GPMX); MARÍN GASCÓN, JOSÉ MANUEL (GPMX); y ROS ALCAIDE, JUAN (GPMX)
 - Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000162)
Autor: FERNÁNDEZ VIADERO, JOSÉ MIGUEL (GPMX)
 - Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000201)
Autor: FERNÁNDEZ RUBIÑO, EDUARDO (GPIC)
 - Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre la situación y medidas adoptadas desde su Departamento ante el COVID-19.
(Núm. exp. 711/000250)
Autor: GOBIERNO
 - Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre las actuaciones llevadas a cabo por su Ministerio durante la pandemia y sobre los planes de actuación para los próximos meses.
(Núm. exp. 711/000285)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
 - Comparecencia del Ministro de Ciencia e Innovación, D. Pedro Francisco Duque Duque, ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre la gestión y planes de actuación de su Departamento con respecto a la crisis sanitaria y socioeconómica desatada por la pandemia de COVID-19.
(Núm. exp. 711/000270).
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS
-

Se abre la sesión a las doce horas y treinta y cinco minutos.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Buenas tardes. Se abre la sesión de la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades.

MINUTO DE SILENCIO EN RECUERDO DE LAS VÍCTIMAS MORTALES DE LA PANDEMIA DE COVID-19, ASÍ COMO DE ÁNIMO PARA LOS ENFERMOS QUE LA PADECEN Y RECONOCIMIENTO PARA LAS PERSONAS QUE LA AFRONTAN.

(Núm. exp. 542/000031)

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): En primer lugar, quisiera trasladar nuestra gratitud a todas las personas que desde diferentes ámbitos trabajan cada día para afrontar la crisis de la COVID-19. Asimismo, me gustaría tener un recuerdo muy especial para los ciudadanos y ciudadanas que han fallecido a causa de la enfermedad, trasladar a sus familias y amigos nuestro más sentido pésame, y desear también una pronta recuperación a los enfermos. Por ello, les pido que nos pongamos en pie para que guardemos un minuto de silencio con la máxima solemnidad. *(La comisión, puesta en pie, guarda un minuto de silencio).*

COMPARECENCIAS

- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000030)
AUTOR: GOBIERNO
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000040)
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO ESQUERRA REPUBLICANA-EUSKAL HERRIA BILDU
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA EXPLICAR LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000077)
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA PRESENTAR LAS LÍNEAS BÁSICAS DE SU MINISTERIO.
(Núm. exp. 711/000084)
AUTORES: CLERIES I GONZÁLEZ, JOSEP LLUÍS (GPN) Y MATAMALAALSINA, JOSEP MARIA (GPN)
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE ACTUACIÓN DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000123)
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000137)
AUTORES: GONZÁLEZ-ROBATTO PEROTE, JACOBO (GPMX); MARÍN GASCÓN, JOSÉ MANUEL (GPMX); Y ROS ALCAIDE, JUAN (GPMX)

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades

Núm. 36

7 de mayo de 2020

Pág. 4

- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000162)
AUTOR: FERNÁNDEZ VIADERO, JOSÉ MIGUEL (GPMX)
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000201)
Autor: FERNÁNDEZ RUBIÑO, EDUARDO (GPIC)
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA INFORMAR SOBRE LA SITUACIÓN Y MEDIDAS ADOPTADAS DESDE SU DEPARTAMENTO ANTE EL COVID-19.
(Núm. exp. 711/000250)
AUTOR: GOBIERNO
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA INFORMAR SOBRE LAS ACTUACIONES LLEVADAS A CABO POR SU MINISTERIO DURANTE LA PANDEMIA Y SOBRE LOS PLANES DE ACTUACIÓN PARA LOS PRÓXIMOS MESES.
(Núm. exp. 711/000285)
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO.
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN, D. PEDRO FRANCISCO DUQUE DUQUE, ANTE LA COMISIÓN DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES, PARA INFORMAR SOBRE LA GESTIÓN Y PLANES DE ACTUACIÓN DE SU DEPARTAMENTO CON RESPECTO A LA CRISIS SANITARIA Y SOCIECONÓMICA DESATADA POR LA PANDEMIA DE COVID-19.
(Núm. exp. 711/000270).
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Señorías, con fecha 6 de mayo pasado, es decir, con posterioridad a la fijación del orden del día de esta sesión, ha tenido entrada en esta comisión un escrito del Grupo Parlamentario Ciudadanos solicitando la comparecencia del ministro de Ciencia e Innovación para informar sobre la gestión y planes de actuación de su departamento con respecto a la crisis sanitaria y socioeconómica desatada por la pandemia de la COVID-19, con número de expediente 711/000270. Teniendo en cuenta que el asunto sobre el que versa la iniciativa coincide con lo que se va a tratar en esta sesión, y que su posible inclusión no alteraría en modo alguno la ordenación del debate establecida tras la reunión de Mesa y portavoces de la comisión el 4 de mayo pasado, esta Presidencia somete a consideración de la comisión la correspondiente alteración del orden del día para sustanciar, asimismo, la indicada solicitud de comparecencia.

¿Accede la comisión a esta propuesta por asentimiento? (*Asentimiento*).

Por tanto, adoptada esta decisión, pasamos a la tramitación, en este caso acumulada, de solicitudes de comparecencia del ministro de Ciencia e Innovación, don Pedro Francisco Duque Duque, para informar sobre las líneas generales de la política de su departamento —autor, Gobierno—, con número de expediente: 711/000030. Y, en el mismo sentido, del Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, con número de expediente 711/000040; del Grupo Parlamentario Popular, con número de expediente 711/000077; del Grupo Parlamentario Nacionalista, con número de expediente 711/000084; del Grupo Parlamentario Ciudadanos, con número de expediente 711/000123; dos del Grupo Mixto, con los números de expediente 711/000137 y 711/000162; y del Grupo Parlamentario Izquierda Confederal, con número de expediente 711/000201.

Por otro lado, hay tres solicitudes de comparecencia del ministro de Ciencia e Innovación, don Pedro Francisco Duque Duque para informar sobre la situación y medidas adoptadas desde su departamento ante la COVID-19, con número de expediente 711/000250 —autor, Gobierno—; para informar sobre las actuaciones llevadas a cabo por su ministerio durante la pandemia y sobre los planes de actuación para los próximos meses —autor, Grupo Popular en el Senado—, con número de expediente 711/000285; y la comparecencia del ministro de Ciencia e Innovación, que hemos aprobado anteriormente, ante la

Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, para informar sobre la gestión y planes de actuación de su departamento con respecto a la crisis sanitaria y socioeconómica desatada por la pandemia de la COVID-19, con número de expediente 711/000270.

En nombre de los miembros de la comisión, quiero agradecer la comparecencia del ministro, que se hace con mucha premura.

Y, sin más dilación, le cedo la palabra.

El señor MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN (Duque Duque): Buenos días, señorías.

Quiero que mis primeras palabras sean para transmitir mis condolencias a los familiares y amigos de los fallecidos durante esta crisis sanitaria y también, como ha hecho el presidente, para expresar mi solidaridad y deseos de una pronta recuperación de los enfermos, los que están en el hospital y los que se están recuperando en su casa. Asimismo, quiero transmitir mi reconocimiento a todos los trabajadores que mantienen los servicios esenciales que nos permiten quedarnos en casa, en especial, a los que cuidan incansablemente de todos nosotros, los sanitarios, así como a los que han velado por nuestra seguridad y han realizado labores de urgencia, los militares y las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

Comparezco ante la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades del Senado para presentar las líneas generales de mi departamento y también para informar sobre las medidas y los planes que el ministerio ha puesto en marcha ante la emergencia sanitaria de la COVID-19. La actividad ha sido intensa, por lo que la intervención será bastante larga, así que me disculpo de antemano.

Inicio mi presentación con el proyecto del ministerio para esta legislatura, y quiero empezar con dos mensajes generales que considero claves: que la ciencia y la innovación son las palancas de modernización del país que aseguran el bienestar del futuro, la educación, la sanidad y las pensiones del mañana; y que ya disponemos de suficientes diagnósticos sobre las medidas que necesita nuestro sistema de I+D+i, que, en gran medida, son compartidos por ustedes. Buena parte de estas medidas ya las hemos puesto en marcha y empiezan a dar sus frutos, y el plan que les presento hoy contiene el resto. Y espero que estemos de acuerdo en la mayor parte.

La brecha entre la inversión I+D en España y la media de la Unión Europea sigue siendo muy grande. Sin embargo, un dato esperanzador es que el gasto en I+D del sector privado en los últimos años ha crecido por encima del crecimiento económico general. En estos años, sin presupuestos nuevos, hemos sido capaces de sacar programas y algunos incrementos, pero aún no se ha revertido del todo la tendencia. Necesitamos un acuerdo social y político para incrementar de forma sostenida y sin vaivenes la inversión en ciencia e innovación.

Todos coincidimos en que es necesario aumentar la inversión pública en I+D+i civil varias veces por encima del incremento del límite de gasto no financiero del Estado y, además, no bajarlo cuando el gasto global descienda. Me refiero a las inversiones directas, a las partidas dedicadas a proyectos y a contratación de investigadores o a dar condiciones especialmente favorables a los créditos para la inversión privada en innovación. En cuanto a esta inversión privada, nuestras empresas representan el 47,8 % del gasto en I+D del país, y esto está diez puntos por debajo de la media de la Unión Europea y a mucha distancia de los países más innovadores, como Alemania o Corea del Sur, que tienen un 66 y un 76 %, respectivamente.

En este año y medio hemos puesto en marcha nuevos mecanismos para fomentar la I+D+i privada e intensificar la cooperación público-privada que esperamos que empiecen a revertir esta tendencia. Instrumentos ya iniciados y que continuaremos mejorando a lo largo de la presente legislatura son el programa Cervera, de innovación entre pymes y centros tecnológicos, que promueve que más pequeñas y medianas empresas realicen I+D+i de forma sistemática. O el programa Misiones Ciencia e Innovación, que promueve una mayor colaboración público-privada y está centrado en cinco retos concretos en el caso de esta convocatoria que hemos sacado: envejecimiento saludable, agroalimentación sostenible, energía limpia, nuevos modelos industriales y movilidad inteligente. Todavía está abierto hasta el 11 de junio para proyectos que presenten los consorcios de ciencia y de empresa. Otro instrumento ya iniciado es una oficina nueva de compra pública precomercial, que ya ha licitado servicios por valor de más de 100 millones de euros para el desarrollo de productos o servicios tecnológicamente innovadores que satisfagan necesidades públicas. Y otro más es la recuperación de la sociedad de capital riesgo del CDTI, Innvierte, que trabaja con fondos privados en forma de coinversión directa en empresas de alta tecnología. Por último, destacaré el impulso del instrumento de compra pública de innovación del otro instrumento, el fomentado desde la demanda, denominado FID, con el futuro lanzamiento de veintidós nuevos convenios y un montante de ayuda por encima de los 100 millones de euros, con proyectos en materia de salud, transporte, gestión de aguas o aprovechamiento de dióxido de carbono, que habilitarán las administraciones públicas innovadoras que necesitamos para el futuro y traccionarán del ámbito innovador privado del país en estos sectores.

Estamos estudiando el actual sistema de deducciones fiscales para mejorar la eficiencia del sector de las empresas innovadoras y de los actores del sistema, y ya se han producido avances en las conversaciones con los otros actores del Gobierno.

Los grupos de investigación españoles son muy competitivos a nivel internacional, como lo demuestra el hecho de que España sea el segundo país que más investigadores ha atraído en el programa Marie Curie de la Unión Europea durante la convocatoria de 2019. En la última década se ha producido un aumento de la precariedad y un envejecimiento de plantillas, que ya empezamos a atajar en la anterior legislatura. Se aprobó el Estatuto del Personal Investigador Predoctoral en Formación, que ha supuesto la mejora en el sueldo y en las condiciones laborales de los jóvenes. Y se inició también la estabilización de 1400 investigadores.

Las acciones pendientes, todas en curso, son las siguientes: definir una carrera investigadora con contratos estables y evaluaciones justas e inclusivas; destinar más recursos a los contratos predoctorales y posdoctorales; la estabilización y el rejuvenecimiento de las plantillas a través de la oferta pública de empleo —en este caso, las acciones inmediatas pendientes son culminar los procesos de estabilización y de ofertas de empleo público en marcha—; continuar con la agilización administrativa del sistema público de investigación; y desarrollar la gestión centralizada en los organismos públicos de investigación, que comprende racionalizar la arquitectura institucional, poniendo especial énfasis en que la adecuada gestión financiera no perjudique las funciones de investigación. También, destinar más medios propios, humanos y materiales a la Agencia Estatal de Investigación para agilizar las convocatorias. Y algo que está asimismo en los planes es el desarrollo de la Ley de la ciencia en los aspectos en los que todavía hay algo por hacer, por ejemplo, el desarrollo de la carrera profesional de los tecnólogos en organismos públicos de investigación y la elaboración del estatuto de la joven empresa innovadora.

El desarrollo normativo de la ciencia abierta sería el último punto que quiero destacar en este apartado de planes en curso que pensamos desarrollar durante los próximos meses. En él incluiremos la participación ciudadana o la evaluación de la investigación con base en otros criterios.

La estrategia española de ciencia y tecnología y de innovación, que es, obviamente, una de las tareas fundamentales y principales de este ministerio, y comprenderá de 2021 a 2027, está en una fase avanzada de redacción. Y pronto saldrá a la luz también el plan estatal de I+D, al que vamos a dar una validez de cuatro años, de 2021 a 2024. Los trabajos realizados hasta ahora han contado con la participación del consejo asesor, ministerios, comunidades autónomas y expertos independientes de varios ámbitos. La estrategia fue informada en el último Consejo de Política Científica, Tecnológica y de Innovación, celebrado el 24 de febrero con las comunidades autónomas y diversos ministerios que participan en él. Por otro lado, la estrategia nacional de medicina de precisión es un proyecto muy ambicioso que proponemos que sea liderado por el Instituto de Salud Carlos III. Para ello tenemos ya un borrador de programa específico de investigación e implementación operativa y un Plan nacional de terapias avanzadas. Estaba ya presupuestado para 2020, pero, como saben sus señorías, el presupuesto de este año no se ha podido sacar adelante, y sigue como alta prioridad.

En cuanto a las infraestructuras científicas, les informo del programa de fortalecimiento de las instituciones, que incluye un plan de renovación del equipamiento científico y la adecuación del nuevo mapa de infraestructuras científico-técnicas singulares, que es la herramienta vertebradora del sistema español de I+D+i, a través de la colaboración entre el Estado y las comunidades autónomas. Entre los planes también está atraer grandes infraestructuras europeas e internacionales con proyectos que son conocidos por sus señorías, como conseguir que se albergue en Granada el proyecto Ifmif-Dones —no debería quizás hablar con acrónimos—, que es la instalación subsidiaria de pruebas del reactor de fusión nuclear ITER, que todos conocemos como proyecto. También queremos mantener el esfuerzo para albergar en Canarias el telescopio gigante llamado TMT. Esto supondría, por supuesto, una inversión extranjera de 1200 millones de euros. Otra de las áreas en las que hacemos hincapié y en la que seguimos trabajando es en la de financiar y poner en marcha el supercomputador que España ha conseguido que se instale en el Centro Nacional de Supercomputación, el BSC, o Barcelona Supercomputing Center, que está dentro del proyecto European High Performance Computing, que es un proyecto europeo. Los compromisos financieros se aprobaron en Consejo de Ministros hace dos semanas, y estos autorizan un endeudamiento máximo de casi 48 millones de euros. Esto culmina la parte administrativa de este proyecto, que está en ejecución y cumpliendo los plazos.

Y como última parte dentro de esta área de infraestructuras, quiero destacar la participación en las dos nuevas grandes infraestructuras de física de neutrinos. Esto, por supuesto, todavía está por definirse, pero estamos muy en contacto con las dos infraestructuras. Una está proyectada en Estados Unidos y se llama

DUNE, y la otra, en Japón, y se llama Hyper-Kamiokande. Hasta cierto punto, son dos versiones del mismo tipo de infraestructura.

Con respecto al trabajo en la Unión Europea, si se recupera una mínima normalidad, este año los países europeos tenemos que finalizar el proceso de negociación del programa marco de investigación e innovación de la Unión Europea, que denominamos Horizonte Europa, también de 2021 a 2027, como nuestra estrategia, y este prevé un sustancial incremento de los fondos europeos, de los que se beneficiaría España. Por supuesto, todo depende de cómo queden las negociaciones en este momento tan convulso, pero tenemos esperanza en que la investigación y la innovación tendrán mucha prioridad para Europa, sin ninguna duda. Nuestros investigadores, gracias en parte a la red de apoyo a la participación española que tiene el ministerio desde hace bastante tiempo, han conseguido en el actual programa Horizonte 2020 el mejor retorno de fondos de la historia. España ha recibido un total de 4360 millones de euros, esto es, los investigadores españoles han ganado proyectos por valor de este dinero en lo que va de Horizonte 2020, con un 9,4 % del total asignado a los 27 países de la actual Unión Europea. Esto supone un retorno por encima del objetivo marcado y superior a la aportación de España a la Unión Europea, e indica que la inversión que hacemos en investigación en la Unión Europea es una inversión rentable, con lo cual esperamos que, cuanto más, mejor.

Aparte de la Unión Europea, a nivel internacional también tenemos el objetivo de crear una red de diplomacia científica con figuras estables en algunas embajadas prioritarias para España en I+D+i. Esto, por supuesto, empezará, como todos pueden imaginar, de forma modesta, pero creemos que es importante tener al menos una serie de países cubiertos para que podamos aprovechar las oportunidades internacionales.

Una de las señas de identidad de este Gobierno es la igualdad, también en ciencia e innovación. El Observatorio Mujeres, Ciencia e Innovación y la Unidad de Mujeres y Ciencia continuarán proponiendo medidas para evitar la discriminación por los periodos de maternidad de las investigadoras, y otras, como la implantación de un distintivo de igualdad de género para reconocer a centros de investigación y a las empresas innovadoras. Trabajaremos también en la visibilidad de referentes femeninos en el ámbito de la ciencia e innovación con acciones de educación científica y acciones para que, a igualdad de puntuación, no se penalicen los proyectos con más participación de mujeres.

En el ámbito de la cultura científica y la relación entre la investigación científica y el derecho y la legislación, no debemos olvidar algunas actuaciones en favor de la sociedad, como la cultura científica. En ese sentido, nuestro ministerio y sus organismos son catalizadores de los esfuerzos de la comunidad científica para promover los hechos contrastados por encima del ruido inherente a las redes sociales. Otra acción es el desarrollo del derecho humano a la ciencia, promovido activamente por España y que está pendiente de aprobación por el Pacto de derechos sociales, económicos y culturales de Naciones Unidas.

Ahora urge curar a los enfermos y minimizar el número de gente que caiga nuevamente bajo el virus, y también ayudar a las personas y familias que han sufrido graves consecuencias en su modo de vida y a las empresas de las cuales viven. Pero no debemos perder de vista el horizonte. Urge, igualmente, aprovechar estos tiempos para realizar las reformas pendientes. Este es un ministerio abierto, transparente, y pretendemos que también sea eficaz. Y siempre van a encontrar en mi persona y en mi equipo una puerta abierta al diálogo y al acuerdo.

Con esto finalizaríamos la parte de las líneas generales en la rendición de cuentas del Gobierno. Y paso a centrarme ahora en la rendición de cuentas sobre la actuación del ministerio frente a la COVID-19.

Como he dicho antes, la intensidad ha sido bastante grande. El Gobierno ha confiado en la ciencia y en la innovación para la toma de decisiones y la búsqueda de soluciones a la mayor crisis de salud pública de nuestro país y del mundo en nuestra historia reciente. Desde el primer momento, este ministerio ha estado presente y ha sido protagonista de las acciones del Gobierno.

En el ámbito legislativo —empezaré por esta parte, que es un poco árida—, se han aprobado una serie de modificaciones legales desde la declaración, el 14 de marzo, del estado de alarma, para facilitar la financiación y las condiciones de trabajo de los investigadores y de los innovadores durante esta crisis. Les daré más adelante detalles de contenido técnico o científico-innovador, pero me gustaría resumir ahora las líneas generales.

En el ámbito de las ayudas al I+D+i, se ha excluido de la aplicación de la Ley general de subvenciones la financiación extraordinaria para investigación, posibilitando así una mayor agilidad en las concesiones de ayudas. También se ha modificado la regulación de los fondos de la red Cervera, lo que ha permitido al CDTI apoyar con ayudas directas la I+D empresarial de pequeñas y medianas empresas y también de empresas de mediana capitalización.

En el ámbito laboral se han introducido medidas excepcionales para las entidades públicas integrantes del sistema español de ciencia, tecnología e innovación. Entre ellas, destaca la posibilidad de realizar contratos indefinidos y temporales para planes y programas públicos de investigación científica y técnica o de innovación que estén relacionados con la COVID-19. Algunos organismos, como el CSIC y El Instituto de Salud Carlos III, ya lo están aplicando.

Además, se han reservado cantidades importantes, casi un millón de euros, para compensar económicamente a los trabajadores que realicen jornadas laborales extraordinarias en la investigación de la COVID-19. También se ha permitido la prórroga de los contratos laborales temporales del personal investigador que vayan a financiar este año, tanto en las convocatorias gestionadas por el organismo del Ministerio de Ciencia e Innovación como por otras entidades y otros agentes del sistema. De esta forma, la duración de los contratos prorrogados, en aplicación de esta disposición adicional, podrá exceder los límites máximos previstos para los mismos en la Ley de la ciencia de 2011. Esta prórroga, de hasta tres meses adicionales sumados al periodo de alarma, ha beneficiado ya a 1236 investigadores predoctorales, posdoctorales y personal técnico cofinanciados por la Agencia Estatal de Investigación, así como a 500 científicos con contratos laborales sujetos a las convocatorias del personal investigador del ISCIII, el Instituto de Salud Carlos III. Va a suponer una inversión extra de más de 16 millones de euros en la prórroga de estos contratos.

En cuanto a los proyectos de investigación financiados por la Agencia Estatal de Investigación que finalizan este año, se han prorrogado de forma automática por el mismo periodo del estado de alarma y sus prórrogas y, en casos justificados, por hasta tres meses adicionales.

Señorías, la ciencia tiene un papel central en la toma de decisiones, y desde luego así debe ser. El Instituto de Salud Carlos III, que depende del Ministerio de Ciencia e Innovación, es una pieza clave, trabajando desde el inicio en estrecha colaboración con el Ministerio de Sanidad y con Presidencia. Por un lado, el Centro Nacional de Epidemiología, que pertenece al Instituto de Salud Carlos III, ha llevado a cabo una adaptación del sistema de la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica, que llamamos Renave, para la notificación de los casos desde la comunidad autónoma. También ha diseñado un procedimiento para la declaración de casos españoles al Sistema Europeo de Vigilancia. Igualmente, está recogiendo y publicando informes diarios de la tasa de reproducción y de las características poblacionales de los infectados por la COVID-19. Además, ha tenido un papel muy activo en el estudio de seroprevalencia en marcha, del que luego les daré más detalles, y en la elaboración de herramientas de simulación que permitan realizar predicciones epidemiológicas de escenarios futuros.

Otra pieza clave en esta crisis, perteneciente al Instituto de Salud Carlos III, es el Centro Nacional de Microbiología, que estableció la técnica de PCR —ahora ya todos sabemos lo que es PCR o por lo menos hemos oído hablar de las siglas—, que es específica para el nuevo virus, según las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud y del Centro Europeo para el Control de las Enfermedades y su Prevención. Esta técnica, y sus actualizaciones, es la que utilizan todos los laboratorios del país. Además, es el centro de referencia para la confirmación de todos los casos dudosos en España. Por otro lado, ha desarrollado un papel clave en la validación y desarrollo de técnicas diagnósticas tanto del mismo PCR como de test serológicos, como les detallaré más adelante. Su personal trabaja también en proyectos de investigación, como el de la secuenciación masiva de cepas del virus de pacientes españoles para conocer el origen de los contagios y poder determinar las mutaciones que podrían producirse. Para reforzar las adquisiciones de material y equipamiento y hacer frente al pago de las guardias de los equipos del Instituto de Salud Carlos III, se destinaron 1,2 millones de euros adicionales en el Real Decreto Ley 8/2020. Esto no es adicional a lo que he dicho antes, estoy hablando de las mismas cantidades en dos sitios diferentes.

Otro eje donde el ministerio ha centrado su política científica en esta crisis ha sido en la búsqueda de soluciones que reduzcan el impacto de la pandemia. Me refiero al impulso a la investigación biológica y sanitaria en tratamientos, vacunas, métodos de diagnóstico y demás aportaciones a la contención y manejo de la enfermedad de COVID-19 y también a investigaciones en otras áreas de conocimiento que puedan aportar soluciones en el manejo de la pandemia, como estudios de movilidad, movilización matemática, estudios de materiales y filtros o el uso de la supercomputación y la biología estructural para conocer mejor el virus y la enfermedad que causa la COVID-19. En otra sección me referiré al impulso de la innovación empresarial en la búsqueda de soluciones.

Señorías, como política central para fomentar la investigación en COVID-19, el Ministerio de Ciencia e Innovación diseñó un programa de urgencia de subvenciones de concesión directa para proyectos y programas de investigación del coronavirus, dotado con 24 millones de euros. Fue aprobado en el mismo Real Decreto Ley 8/2020, de 17 de marzo, que he citado antes, y se gestiona desde el Instituto de Salud

Carlos III, dependiente de mi ministerio. Lo hemos denominado fondo COVID-19, con gran originalidad, como ven. La convocatoria estuvo abierta hasta el 13 de abril y recibió más de 1300 proyectos, que han sido evaluados por una comisión técnica de evaluación. El fondo COVID-19 es una de las convocatorias que más recursos ha movilizado en la Unión Europea para proyectos de investigación sanitaria. Otros países de gran nivel, como Canadá o Francia, han destinado recursos bastante parecidos, y la Unión Europea ha abierto algunas convocatorias que son algo más grandes, pero que, obviamente, hay que repartir entre todos los investigadores de todos los países miembros. Tengo una tabla de todos los dineros que han utilizado todos los países. El nuestro, el fondo COVID-19, del Ministerio de Ciencia e Innovación, se ha dedicado a buscar proyectos entre todos estos más de 1300, con resultados a corto plazo y que aporten soluciones en los distintos frentes del combate científico a la pandemia en varias líneas, que resultarán más o menos obvias: una es encontrar prevención y tratamientos para la enfermedad, desde antivirales a vacunas; otra, mejorar el diagnóstico y el manejo clínico de pacientes infectados por el SARS-CoV-2 o facilitar el diseño, desarrollo e implantación de medidas de salud pública para responder eficazmente a la epidemia actual y a las posibles epidemias futuras.

Hasta el momento, se han evaluado todos estos proyectos que hemos dicho en un tiempo récord gracias al esfuerzo de los evaluadores y de los trabajadores del Instituto de Salud Carlos III. La evaluación ha sido realizada por un comité técnico, cuya composición estaba publicada en la propia convocatoria y, como es común en este tipo de evaluaciones científicas, por evaluadores independientes del área de medicina clínica de la Agencia Estatal de Investigación. Se ha concedido financiación hasta día de hoy, básicamente, a un total de 85 proyectos, con una aportación pública total de 18,7 millones de euros. La semana que viene se terminará de hacer la evaluación y se financiará el resto, hasta llegar a los 24 millones de euros asignados al fondo.

Entre los proyectos que han obtenido la calificación máxima y han sido financiados, hay múltiples ensayos clínicos para probar la eficacia contra la COVID-19 de tratamientos existentes que ya se hayan demostrado seguros y eficaces para otras enfermedades, así como de plasma de enfermos ya recuperados. Todos conocemos que España es uno de los países donde se hacen más ensayos clínicos por la eficiencia del sistema de salud en hacerlos y por la experiencia que tienen los profesionales; estamos hablando de ensayos clínicos que son adicionales y financiados con fondos públicos adicionales a los que hace la industria. Dos de estos ensayos clínicos científicos buscan encontrar un tratamiento en fases precoces para evitar que los pacientes empeoren y requieran ventilación mecánica. También ha resultado elegido un ensayo que se está realizando en 40 hospitales y 9 comunidades autónomas, dentro del estudio internacional que llamamos Solidarity, promovido por la Organización Mundial de la Salud.

Nos hemos coordinado de forma permanente con la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios para seleccionar estudios en diferentes estadios de desarrollo, pero todos ellos con la capacidad de incorporarse en breve a los ensayos clínicos y a la práctica clínica, dependiendo de los resultados que obtengamos. Del mismo modo han sido elegidos seis proyectos sobre vacunas en este fondo, además de los dos en los que ya trabaja el CSIC. Uno de estos busca el reposicionamiento de una vacuna de la tuberculosis y otro, la movilización de proteínas del virus mediante microesferas para conseguir respuesta inmune. Igualmente, se han concedido tres proyectos para vacunas del tipo micro-RNA, que los expertos saben mejor que yo que es lo más moderno que hay ahora, y otro proyecto del INIA, que busca vacunas a base de plásmidos adaptados e inserciones dobles en el genoma. También se han apoyado en nuevas técnicas de diagnóstico y detección del SARS-CoV-2 más rápidas y seguras y que dan resultado en estadios más precoces de la enfermedad, entre ellas, varias técnicas de biología molecular, con diferente metodología a la PCR y dos para detectar el virus en el aire y en superficies por técnicas ópticas y multiespectrales. Asimismo, se ha financiado un proyecto para encontrar posibles candidatos a medicamentos mediante técnicas de supercomputación, liderado por el Centro Nacional de Supercomputación, en Barcelona; del que luego hablaré un poco más.

Otra de las prioridades ha sido financiar estudios clínicos sobre cohortes de pacientes con COVID-19. Estos estudios generarán conocimiento sobre cómo afecta la enfermedad en distintos tipos de personas, cartografiando el efecto de factores de riesgo, posibles diferencias genéticas y otros condicionantes que afecten a la evolución de los pacientes activos o ya recuperados. Cuatro de los proyectos suponen un importante ejercicio de coordinación científica y geográfica, pues se desarrollarán entre decenas de hospitales y centros de investigación de diferentes comunidades autónomas. Estos cuatro —que han recibido más de 9 millones de euros de financiación— se coordinarán con decenas de estudios de menor impacto geográfico para aportar una perspectiva epidemiológica, clínica y biológica que permita conocer mejor la epidemia e ir configurando un único registro COVID-19 en España. Nos permitirá mejorar el

tratamiento de la enfermedad ahora y en futuras oleadas de la pandemia que nadie descartamos. Además, el ISCIII generará una plataforma que centralice los datos de estos estudios, que será la referencia para realizar futuros estudios y compartir el conocimiento generado en España en relación con todos los aspectos clínicos de los pacientes con COVID-19.

Entre los proyectos financiados, también hay varios que están explorando el impacto de la quimioprevención en profesionales sanitarios y sociosanitarios, cosa extraordinariamente importante, así como en residentes de instituciones para mayores. Otros financian la creación de modelos animales de enfermedad COVID-19, el estudio de la biología del virus y el desarrollo de nuevos fármacos.

Señorías, me gustaría destacar que nos propusimos que este esfuerzo destinado a la investigación española frente a la COVID-19 se realizara de forma coordinada con las comunidades autónomas y puedo decirles que lo hemos conseguido, como les detallaré más adelante, en otra sección.

Continúo exponiéndoles otra de las acciones de investigación que hemos puesto en marcha y que ha tenido una gran capacidad de movilización de esfuerzos. En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas se ha instituido la plataforma temática interdisciplinar, denominada Salud Global. En ella se han puesto a trabajar más de 50 grupos de investigación de diferentes especialidades, desde biotecnología y nanotecnología, hasta demografía y ciencias sociales, para abordar los retos que plantea la epidemia del coronavirus SARS-CoV-2 y buscar soluciones a corto, medio y, sobre todo, a largo plazo. Por el momento, el CSIC ha prefinanciado ya 25 proyectos, con una aportación nueva de recursos de 2,9 millones de euros, gracias, en parte también, a donaciones de empresas. Entre estos 25 proyectos, me gustaría citar algunos de los más destacados. En primer lugar, un proyecto para detectar el virus en el aire y entender su transmisión en hospitales, liderado por el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, del CSIC y la Universidad Autónoma de Madrid.

Otro que me gustaría citar —no por ser más destacado, sino porque no puedo citar todos— es un proyecto de ciencias sociales que permitirá contribuir al diseño, desarrollo e implementación de medidas de salud pública, estudiando la coordinación entre el sistema sanitario y el social para la atención de la población mayor, liderado por el Instituto de Políticas Públicas.

Un tercer proyecto sería el destinado a determinar la presencia del SARS-CoV-2 en aguas residuales y verificar la eficacia en las prácticas actuales de desinfección del agua. Este proyecto, liderado por el Instituto de Agroquímica y Tecnología de Alimentos de Valencia, lo estoy siguiendo con especial interés. La semana pasada me reuní con ellos para interesarme por los resultados principales y saber más sobre la posible capacidad predictiva de estos análisis. Esta mañana también hemos tenido una conferencia con el presidente de la Generalitat Valenciana, porque en las depuradoras de Valencia ya están empezando a hacer un primer uso operacional de estos resultados.

El cuarto proyecto se dedica al desarrollo de un prototipo eficaz de mascarillas protectoras de la máxima calificación —FFP3—, de material multicapa, también liderado por este instituto de Valencia y que será transferido a una empresa española. Lógicamente, esto hay que hacerlo mucho más rápido de lo normal. En este caso, ya está preparada la transferencia del conocimiento.

El quinto proyecto sería el desarrollo de superficies antimicrobianas con aditivos inorgánicos, que podrían minimizar la presencia del virus en zonas de especial tránsito o contacto social; proyecto que está liderado por el Centro de Investigación en Nanomateriales y Nanotecnología de Asturias.

Por último, quiero mencionar dos proyectos para determinar la utilidad de los enjuagues bucales en la reducción de la carga viral del SARS-CoV-2 y el desarrollo de un spray a partir de principios activos. Estos están liderados por centros del CSIC en Valencia, Cantabria y Madrid.

Este enorme despliegue de medios ha sido posible gracias a la movilización de fondos propios del CSIC y también a las donaciones de personas y empresas que el CSIC ha recibido durante estos meses. En concreto, donaciones de 22 empresas, que ascienden a 8,6 millones de euros. A esto hay que añadir 470 donativos de personas físicas, que ascienden a 73 000 euros. Quiero agradecer la contribución de la sociedad al avance de la ciencia. Es un nivel de donaciones altruistas nunca visto antes por la ciencia española. Y lo más importante para mí es que esto es otra señal clara del apoyo social a la investigación en nuestro país.

Señorías, también hemos focalizado nuestros esfuerzos en un centro de investigación del CSIC, que ya disponía de gran experiencia en la investigación de los coronavirus y en el desarrollo de vacunas, tanto frente a este tipo de virus como a otros de importancia en sanidad humana o animal. Les hablo del Centro Nacional de Biotecnología. Como saben, a principios de febrero, me reuní con algunos de sus investigadores —capitaneados por Luis Enjuanes— para conocer en qué estaban trabajando desde que en diciembre de 2020 el Gobierno de China anunciara la aparición de un nuevo virus y el 7 de enero pusieran

en el dominio público la secuencia genética completa. En marzo, tras estudiar las posibilidades de los grupos del CNB, y viendo el gran potencial del trabajo que estaban empezando a desarrollar, decidimos aprobar una financiación directa de 4,45 millones de euros para sus investigaciones en COVID-19, lo cual se hizo en el Real Decreto Ley 8/2020 antes mencionado.

Les detallo a continuación los diferentes tipos de soluciones en las que trabajan. En primer lugar, trabajan en dos proyectos de vacunas frente a la COVID-19, que han sido incorporadas en el listado de candidatos a vacunas contra la COVID-19 de la Organización Mundial de la Salud, con fecha 11 de abril; ahora, seguramente, tendremos más. Estos dos proyectos de vacunas son los siguientes: en primer lugar, el que lleva el grupo de Enjuanes y Sola, que trabajan en una vacuna con un virus sintético con menos virulencia, pero con capacidad de generar una inmunidad equivalente a la del virus original. El proceso de desarrollo de esta vacuna es muy complejo, pero su potencia para inducir inmunidad completa y efectiva es mayor que la de otro tipo de vacunas que son más rápidas en su desarrollo. Por el momento, el ensamblaje del clon infectivo del virus se encuentra en su última etapa. Se ha iniciado, según lo previsto, la generación de ratones transgénicos susceptibles a COVID-19 y estos se utilizarán para testar la capacidad de protección frente a esta enfermedad de los candidatos a vacuna. Se espera obtener estos ratones en las próximas semanas e iniciar los primeros ensayos en ellos.

El segundo proyecto de vacunas del Centro Nacional de Biotecnología es el que lleva a cabo el grupo de Esteban y Arriaza. Este es otro tipo completamente distinto de vacuna, basada en la incorporación del gen codificante de la proteína S de la superficie del virus —que es la utilizada por el virus para penetrar en la célula— en el genoma de un virus muy conocido y seguro, que se utiliza desde hace tiempo como vector viral: el virus MVA. El sistema inmunitario, al contactar con esta proteína, generaría una respuesta inmune específica, que se espera que proteja también frente a la COVID-19. Hace dos semanas se obtuvo ya una cantidad del virus vector modificado, que expresa correctamente la proteína completa, denominada con la letra S, y muestra reactividad frente a un anticuerpo monoclonal específico contra el SARS-CoV-2; es decir, se obtuvo un prototipo de vacuna en el laboratorio que se califica en estos momentos como candidato a vacuna. De este candidato a vacuna esta semana ya se han empezado los ensayos preclínicos en animales, con el objetivo de demostrar que sea inmunogénica y eficaz, esto es, que produce una respuesta inmune protectora frente al patógeno, que es segura y que no causa efectos adversos. Una vez finalizada esta etapa, se pasaría a la fase clínica con humanos, que a su vez tiene varias etapas, como en todos los ensayos de nuevos fármacos. No voy a listar aquí las fases 1, 2 y 3 de ensayos de vacunas. Este grupo también está preparando de forma mucho más acelerada de lo normal la transferencia de conocimiento, ya están en contacto con una empresa líder mundial en producción de vacunas de estas características, que se ha interesado por este candidato para su fabricación futura. En paralelo, este grupo de investigación y nuestro ministerio hemos establecido contactos con empresas españolas que se han interesado igualmente en la fabricación de la vacuna y en el escalado de su producción. Como he mencionado anteriormente, también se han financiado otros proyectos de investigación que están trabajando en desarrollo de vacunas ARN, ADN y proteínas recombinantes, es decir, todos los tipos que ahora mismo existen. Podemos decir, por tanto, que el sistema español de I+D+i y los grupos de investigación que lo integran tienen cubierto el desarrollo de los distintos tipos de vacunas existentes en el mercado, lo que, sin duda, habla a favor de sus capacidades en la búsqueda de soluciones en la crisis sanitaria a la que nos vemos enfrentados.

Teniendo en cuenta el carácter público de la comparecencia, me gustaría aclarar que todos estos desarrollos de candidato a vacuna, como los demás que se están produciendo en el mundo, aún necesitan de mucho trabajo para poder saber si son o no la solución a la pandemia. Es poco probable que se tenga la seguridad necesaria en una vacuna antes de fin de año, aunque algunos proyectos mundiales están intentándolo. Nosotros en España estamos apoyando estos proyectos propios, lo cual no quita que nos tenemos que preparar para poder acceder a otras vacunas que pudieran dar resultados antes. De hecho, hemos contactado ya con las empresas españolas con capacidad para producir vacunas, ya sean animales o humanas, para conocer sus capacidades de producción de diferentes tipos de vacunas y estar preparados. Por otro lado, España comprometió financiación durante la conferencia organizada por la Unión Europea la semana pasada y esta nos debería permitir asegurar el acceso a las vacunas cuando las haya.

Después de este inciso, paso a relatar otros trabajos interesantísimos que está haciendo el Centro Nacional de Biotecnología, como la búsqueda de antivirales. La estrategia que han seguido ha sido la de estudiar en condiciones de laboratorio la capacidad antiviral contra SARS-CoV-2 de compuestos previamente autorizados para uso clínico contra otros virus o enfermedades, lo que se denomina reposicionamiento de medicamentos. El laboratorio de los investigadores Gastaminza y Garaigorta ha desarrollado para ello un sistema celular para hacer un cribado de antivirales; este sistema se basa en la infección de células en

cultivo con pseudopartículas retrovirales decoradas con la proteína S de la que antes he hablado del SARS-CoV-2 y que expresan un gen reportero para su detección posterior. Este sistema es análogo al sistema utilizado para estudiar la entrada en las células de otros virus como el SARS-1, el de la hepatitis C o el de la estomatitis vesicular. Por tanto, hay una experiencia previa que se está utilizando para esto. Por el momento se han encontrado 41 compuestos con capacidad antiviral. Uno de ellos tiene actividad demostrada para este virus específico, aunque hasta la fecha no ha sido desarrollado como antiviral. Hay cierta esperanza de que pudiéramos añadir este compuesto al resto de otros intentos que estamos buscando en todo el mundo para obtener un tratamiento para esta enfermedad. A lo largo de las próximas semanas se realizará el cribado de una nueva colección comercial con 1516 fármacos.

Junto a las actividades de investigación mencionadas, el CNB está trabajando en el desarrollo de anticuerpos neutralizantes frente a COVID-19. El doctor Corbera, de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, es especialista en la utilización de dromedarios como organismo huésped intermedio para la generación de anticuerpos contra coronavirus humanos. Utilizando esta experiencia se ha inoculado el virus a estos animales y, en caso de éxito, los anticuerpos generados serán evaluados como agentes terapéuticos frente al SARS-CoV-2. Igualmente, cabe mencionar la participación de los investigadores del CNB Rodríguez, Casanovas y Reyburn en la producción de proteínas virales para su uso en el desarrollo de test serológicos de diagnóstico.

Finalizando con el CNB, otros organismos públicos de investigación también han redirigido capacidades de investigación y diagnóstico en la lucha contra la COVID-19. Me gustaría destacar la actividad del Centro de Investigación en Sanidad Animal, del Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria, INIA, en cuyos laboratorios se están desarrollando los ratones humanizados sobre los que se probarán los candidatos a vacunas y los tratamientos y anticuerpos que desarrollen tanto el CNB como otros centros de investigación. Además, gracias a su experiencia en el diagnóstico de enfermedades víricas animales, desde mediados de marzo están realizando pruebas diagnósticas de PCR a personas infectadas. En concreto, están realizando unas 300 pruebas diarias a personal del Ayuntamiento de Madrid, principalmente de la Policía Municipal y el Samur. Para este trabajo han dedicado un equipo de 27 personas a todo el proceso de recogida, análisis y entrega de muestras. Este es un ejemplo, de los muchos que hay, de colaboración entre administraciones, y así ha quedado reflejado con la firma de un acuerdo con el Ayuntamiento de Madrid la semana pasada para continuar haciendo las pruebas a sus trabajadores.

Pasando a otro centro, el Ciemat está haciendo pruebas diagnósticas también en colaboración y su departamento de Biología Molecular trabaja en un tratamiento para el síndrome de distrés respiratorio en pacientes con COVID-19 mediante infusión de células mesenquimales. Estas células tienen capacidad de emigrar a tejidos inflamados y contribuyen a su reparación. Estudios preliminares han demostrado que mejoran significativamente procesos inflamatorios de pacientes graves y han recibido autorización ya de la Agencia Española de Medicamentos para iniciar ensayos clínicos.

Señorías, otros agentes del sistema, podríamos decir casi todos, se han activado para buscar soluciones a la pandemia. En concreto, las instalaciones científico-técnicas singulares, y en especial los nodos de supercomputación y de bioseguridad. El Centro Nacional de Supercomputación ha desplegado una actividad muy intensa en la lucha contra la COVID-19 con todos sus investigadores teletrabajando y con los supercomputadores funcionando a su máxima capacidad. Sus actividades se centran en tres frentes: uno sería la investigación sobre el virus y sus posibles tratamientos, gracias a la capacidad de cálculo de los procesadores del MareNostrum. Me salto un poco los detalles, si tienen alguna pregunta, quizá lo podemos ver después. Otra de las líneas es el uso de la inteligencia artificial, big data y procesamiento del lenguaje natural para analizar la propagación y el impacto de la epidemia. La tercera línea en la que están trabajando es que han puesto a disposición el supercomputador MareNostrum para los investigadores internos y externos que trabajan para combatir la epidemia, priorizando aquellas demandas de capacidad computacional relacionada con la COVID-19. De hecho, toda la Red Española de Supercomputación se ha añadido a este programa especial, que incluye a más de 10 supercomputadores de todo el país. Hasta el 50 % de sus recursos están abiertos a investigaciones relacionadas con la pandemia. Uno de los proyectos más destacados que se está llevando a cabo es la puesta en marcha de un set de datos de imágenes médicas de radiografías de tórax para el desarrollo de herramientas de inteligencia artificial de código abierto que ayuden a la detección precoz de infección y neumonía por COVID-19. El set de datos ha sido elaborado por la Unidad de Bioinformática y Estadística del Centro de Investigación Príncipe Felipe, con datos procedentes de diferentes hospitales afiliados al banco de imágenes médicas de la Comunidad Valenciana. También me gustaría destacar los proyectos de simulación de la proteasa del virus para la búsqueda de fármacos y vacunas. Muy especialmente les hago notar que el MareNostrum 4 está

preparándose para alojar la base nacional de datos de pacientes de COVID-19 del Instituto de Salud Carlos III, conectada con las correspondientes bases de datos europeas organizadas por el Laboratorio microbiológico europeo y la Comisión Europea, lo que permitirá a España participar y contribuir al máximo nivel europeo en este tema. Otras infraestructuras como, por ejemplo, el Sincrotón Alba, que ha puesto en marcha sus aceleradores para producir luz de sincrotrón bajo el modo de operación COVID-19, un modo especial y reducido de operaciones que acepta experimentos, tanto públicos como privados, relacionados con la investigación para combatir la pandemia de COVID-19. Y en este sentido, ya se están llevando ya a cabo algunas líneas de trabajo en colaboración con empresas farmacéuticas.

Otra iniciativa especialmente prometedora es el proyecto europeo CoNVaT, que lidera la profesora del CSIC, Laura Lechuga, en el Instituto Catalán de Nanociencia y Nanotecnología, ICN 2. El objetivo es diseñar un nuevo sistema de diagnóstico de la COVID-19 que dé resultados fiables en treinta minutos. A través de una plataforma biosensora, basada en nanotecnología óptica, se pretende proporcionar un diagnóstico de la enfermedad de manera precisa y sin necesidad de instrumentación compleja. Para este proyecto disponen, desde hace unas semanas, de las obleas fabricadas en la sala blanca del Centro Nacional de Microelectrónica, también sito en Barcelona, y están en contacto con empresas para encargar la fabricación en su momento. También podemos destacar la aceleración de los procesos de transferencia de tecnología que hemos conseguido en este periodo.

Hasta aquí he hecho un resumen de la actividad más importante de la investigación española que está trabajando para aportar respuestas en la toma de decisiones y para buscar soluciones. De ahí que es muy relevante agradecer el trabajo y el compromiso de los miles de investigadores y técnicos que han estado trabajando durante estos casi dos meses, muchos de ellos cambiando sus líneas de investigación para centrarse en la lucha contra la COVID-19. También me gustaría agradecer el esfuerzo que han hecho nuestros investigadores para comunicar su trabajo, resolver dudas y aclarar conceptos científicos y sanitarios. Por ponerles un ejemplo de este compromiso de nuestros científicos con la sociedad, les diré que más de 25 investigadores del CSIC han intervenido durante el estado de alarma en distintos programas, realizando 162 apariciones en radio y 203 en televisión en programas de máxima audiencia como informativos o magazines de actualidad. Hoy más que nunca necesitamos que los investigadores participen en el debate público y contribuyan a una sociedad más informada, porque una sociedad con información fiable está, entre otros muchos beneficios, mejor preparada para parar una pandemia y no caer en prácticas contrarias a la protección de la salud.

Señorías, paso a continuación a resumirles la situación de la otra investigación que no se centra en la lucha contra la COVID-19. En el Ministerio de Ciencia e Innovación hemos hecho lo posible para que los investigadores españoles siguiesen trabajando durante la pandemia de la COVID-19, para que ningún proyecto se paralizase y perdiera sus objetivos. Hemos aprobado, como les comentaba antes, la prórroga de contratos temporales del personal investigador predoctoral de las convocatorias de la agencia, facilitando además que pudiesen actuar de forma análoga todos los agentes del sistema español de ciencia y tecnología. Además, se ha habilitado una prórroga hasta el 31 de diciembre de 2020 para la justificación de todos los proyectos de la Agencia Estatal de Investigación que finalizarán a lo largo de este año.

Obviamente, algunas investigaciones se han visto ralentizadas, pero creemos que puede ser asumible ya que los científicos han tenido tiempo para realizar otras tareas como analizar datos o escribir artículos. Pero, en general, se ha continuado la labor investigadora. Les voy a poner dos ejemplos. El Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas, que visité este lunes, ha continuado sus investigaciones con personal reducido para mantener las recomendaciones sanitarias. Cada grupo ha mantenido sus investigaciones con dos trabajadores, lo que supone un quinto del total. Asimismo, como no ha habido forma de que el Instituto Español de Oceanografía pudiera continuar los trabajos de los buques oceanográficos a corto plazo, por las condiciones en los buques, pronto se publicará un protocolo de medidas especiales que permitirá retomar su actividad.

Para asegurar la continuidad de toda la ciencia esencial para la COVID-19, una decena de centros de investigación recibieron el mismo tratamiento especial que las infraestructuras críticas del Estado. De este modo, aseguramos los suministros básicos y mantuvimos la movilidad de los trabajadores, incluso durante el periodo de confinamiento más intenso. Ejemplos de esta actividad en estos centros y en hospitales son el ensayo Solidarity de la OMS y el ensayo PanCovid, ambos financiados por este ministerio con el fondo COVID, del ISTI, como hemos dicho antes, que incluyen a más de 50 hospitales y a sus investigadores y equipos asociados, o los ensayos con plasma de convalecientes con más de diez hospitales. Todos estos proyectos del fondo COVID y los de la Plataforma de Salud Global, que he señalado antes, diseñados y activados en pocas semanas, han supuesto un ejercicio de coordinación de muchos cientos

de investigadoras e investigadores procedentes de más de cien organizaciones españolas, manteniendo el pulso de la ciencia española al más alto nivel.

También tenemos indicios de que la producción científica y la solicitud de transferencia podrían no estar disminuyendo en este periodo. Investigadores del CSIC han registrado un total de 18 patentes. Solamente una de ellas está relacionada con la COVID, lógicamente porque el tiempo transcurrido ha sido muy corto. Además, hay otras cuatro modalidades, que no son patentes, de protección intelectual. Y se han firmado 130 contratos de transferencia en sus distintas modalidades. Estas son cifras importantes que indican la continuidad de la actividad.

Por tanto, los investigadores han continuado trabajando siguiendo las recomendaciones de las autoridades sanitarias, con carácter preferente mediante el teletrabajo, pero también de forma presencial, cuando así era necesario, sin comprometer su seguridad. Son los directores y directoras de los centros de investigación quienes han acordado con los trabajadores durante todo este periodo la aplicación concreta de las medidas de seguridad, higiene y distanciamiento en los centros de trabajo y, concretamente, en los laboratorios.

En estas nuevas fases de desescalada que afrontamos ahora vamos a dar instrucciones para que la investigación pública retome toda la actividad presencial que sea posible, siempre teniendo en cuenta las directrices de seguridad e higiene del Ministerio de Sanidad y del Ministerio de Política Territorial y Función Pública. Como se va a hacer en todos los sectores, se contempla tomar medidas tales como limitar la parte presencial de la jornada, escalonar la entrada y la salida del trabajo, utilizar un sistema de turnos, etcétera, con el fin de evitar aglomeraciones del personal en las entradas y salidas o la presencia de varias personas en la misma estancia sin mantener entre ellas la distancia de seguridad necesaria.

Señorías, me gustaría informarles de que otra de las grandes áreas de mi departamento ministerial en esta crisis es el apoyo a la innovación empresarial en la búsqueda de soluciones a la pandemia. Un buen número de acciones se han centralizado en el Centro para el Desarrollo Tecnológico e Industrial, CDTI, la agencia de innovación de nuestro país, que ha puesto en marcha una serie de acciones para apoyar a las empresas que trabajen en soluciones innovadoras en la lucha contra la COVID-19. Como les comentaba al principio, se ha modificado el fondo del Programa Cervera para destinar 500 millones de euros en créditos a proyectos de I+D+i de pymes y empresas de mediana capitalización, añadiendo un fondo de exención de garantías que asciende a 147 millones de euros. Esta acción fue aprobada por el Real Decreto-Ley 8/2020 y ya se ha aplicado a 215 proyectos empresariales. Asimismo, se ha aprobado un procedimiento rápido de ayudas para proyectos de I+D en la lucha contra la COVID-19, bajo el cual se han aprobado ocho de ellos, con una aportación de financiación pública de 3,4 millones de euros, a los que se unirán otros cuatro, que se aprobarán esta semana previsiblemente. Estos proyectos abarcan áreas diversas relacionadas con la COVID-19 centradas en el desarrollo de equipamiento para el sistema de salud, la producción de nuevos modelos de mascarillas, la automatización de procesos y productos recipientes para análisis clínicos, nuevos métodos de desinfección o aspectos como el desarrollo de métodos para la fabricación de vacunas o de elementos para el diagnóstico de la enfermedad. Además, se va a aprobar una convocatoria extraordinaria de 12 millones de euros para empresas que presenten soluciones innovadoras en la lucha contra la COVID-19, que se publicará próximamente. Solamente estamos pendientes ahora mismo de que la Comisión Europea apruebe el nuevo marco temporal de ayudas a empresas nacionales, derivado del marco europeo aprobado durante la pandemia.

En este periodo de alarma se ha autorizado la convocatoria anual Neotec para empresas de base tecnológica, que estará abierta más tiempo de lo normal, hasta el 30 de junio, y al que habrá que sumarle los incrementos de plazo derivados del estado de alarma. Por otro lado, y con el objetivo de que las empresas con proyectos financiados no se vean afectadas por el estado de alarma, se han flexibilizado los reintegros y los plazos de ejecución de los proyectos activos. Asimismo, y dentro de la Sociedad de Capital Riesgo Invierte, dependiente del CDTI, se han flexibilizado los límites inferiores de inversión en nuevas empresas de base tecnológica para llegar a una mayor parte del tejido innovador. Por una parte, se acortan los plazos para la realización de las inversiones y, por otra, se relaja el límite inferior de 250 000 euros para que Invierte pueda acceder a inversiones más pequeñas. También cabe destacar que la actividad habitual del CDTI no ha parado durante el periodo de alarma. Se han celebrado consejos de administración del CDTI durante este periodo, aprobándose más de 250 proyectos en las líneas tradicionales con una aportación pública de 126 millones de euros. Asimismo, en el último consejo de la sociedad Invierte, celebrado en el mes de abril, se aprobaron inversiones de más de 25 millones de euros, apalancando 34 millones de euros de inversión privada en 17 pequeñas empresas de base tecnológica. Las empresas españolas han seguido contando con el apoyo del CDTI en este periodo de alarma a pesar de las dificultades.

Señorías, continúo con otra de las acciones que pusimos en marcha para apoyar las capacidades de nuestras empresas ante una situación que nos hemos encontrado: la necesidad de aumentar la capacidad de diagnóstico de la COVID-19. El Ministerio de Ciencia e Innovación ha creado desde el comienzo del estado de alarma un grupo interno para fomentar las capacidades de las empresas biotecnológicas españolas o asentadas en España, para producir todos los elementos relacionados con las distintas pruebas de COVID-19 disponibles en el mercado. Por un lado, el Instituto de Salud Carlos III les ha ayudado prestando sus capacidades técnicas para validar sus técnicas comerciales. Desde el inicio de la pandemia el ISCIII ha validado seis técnicas comerciales de detección de COVID-19 por PCR, lo que llamamos los kits de PCR, de cuatro empresas españolas que, posteriormente, han obtenido el marcado CE. En estos momentos en el ISCIII se sigue estudiando la validez de otros cuatro kits de empresas nacionales. Además, el ISCIII también ha validado un kit de extracción de ARN de una empresa española, y está evaluando otros dos, ayudando a las empresas en su búsqueda de la mejor solución técnica.

Por otro lado, hemos reunido a las empresas biotecnológicas españolas que fabrican, o pueden fabricar, test diagnósticos de PCR y serológicos. Yo mismo mantuve una reunión inicial con dichas empresas hace ya una semana. Como consecuencia de dicha reunión estas 11 empresas se han aliado para mantenerse en contacto, organizar y afrontar de forma conjunta sus necesidades. Van a ser un interlocutor muy útil para organizar las necesidades de test que puedan venir en la fase de desescalada. Esta misma semana altos cargos del ministerio se han reunido con ellas de nuevo para hacer un seguimiento de las actividades y de las necesidades de las empresas. Algunas de ellas ya han cerrado acuerdos para suministrar grandes partidas de kits al sistema sanitario español.

Otra de las acciones que hemos puesto en marcha es dotar a los sistemas sanitarios de las comunidades autónomas de más medios para la robotización de las pruebas de PCR, las únicas fiables de las que se dispone en la actualidad para diagnóstico de la enfermedad. En estos dos meses, el Instituto Carlos III ha coordinado la estrategia para poner en funcionamiento y dotar de reactivos para el diagnóstico a 21 sistemas robotizados de análisis clínicos ya disponibles en diferentes hospitales de 12 comunidades autónomas. Con esta acción el Instituto Carlos III, en apoyo al Sistema Nacional de Salud, ha aumentado la capacidad en unas 6000 reacciones diarias, tanto en extracción de ARN como en PCR.

Entre las acciones especiales que tienen gran efecto como alivio a empresas innovadoras cabe destacar el apoyo financiero a las actuaciones en parques científicos y tecnológicos aprobado en el Real decreto-ley 15/2020, que contiene una serie de disposiciones, como el aplazamiento a la misma fecha del año 2021 de las cuotas que venzan en 2020 derivadas de préstamos o anticipos concedidos a entidades promotoras de parques científicos y tecnológicos o la refinanciación de las cuotas con vencimiento en años anteriores al 2020. Si se acuerda la refinanciación de cuotas que se encontraba en periodo ejecutivo de pago gestionada por la Agencia Estatal de Administración Tributaria, el Ministerio de Ciencia e Innovación procederá a emitir la orden de cancelación del cargo, con la finalidad de evitar la continuación del procedimiento ejecutivo sobre estas, y también se prevén las condiciones del nuevo préstamo derivado de la refinanciación de cuotas.

Otra de nuestras competencias es la promoción del diseño como palanca de innovación. Por ello, la pasada semana hemos creado el grupo de trabajo de innovación y diseño de materiales y espacios COVID-19 para aportar soluciones de diseño, contando para ello con los centros tecnológicos del mueble y otros materiales. El grupo está formado inicialmente por el Grupo de trabajo de diseño y administraciones públicas, anteriormente existente, el Instituto Tecnológico Metalmecánico, Mueble, Madera Embalaje y Afines, y el Centro Tecnológico del Mueble y la Madera de la Región de Murcia. Se ha diseñado una hoja de ruta para la elaboración del documento de soluciones basándose en varios puntos. El primero de ellos es el de los espacios seguros y los aspectos sociológicos asociados a los espacios. El segundo es identificar sectores de trabajo, materiales, productos y espacio. Y el tercero es buscar soluciones a corto, medio y largo plazo.

Por otra parte, no podemos olvidar que la ciencia y la innovación son actividades globales y que, por tanto, necesitan de una cooperación y de una coordinación entre los diferentes agentes, y también, claro está, entre los Gobiernos. Desde el inicio de esta crisis nos hemos propuesto disponer de toda la información relevante de lo que está pasando en el mundo en nuestro ámbito, y de aprovechar las oportunidades de colaboración y de financiación. Asimismo, como les decía antes, también nos propusimos que hubiera un diálogo y cooperación real entre el Gobierno central y las comunidades autónomas. Durante este período de alarma me he reunido telemáticamente tres veces con los consejeros de las comunidades autónomas con competencias en Ciencia e Innovación. Durante estas reuniones hemos avanzado en una serie de aspectos. El que primero me gustaría destacar es la coordinación en la financiación de proyectos

de investigación. Se han presentado, con cargo a un fondo extraordinario, más de 1300 proyectos. A sugerencia de las comunidades autónomas hemos establecido un sistema para que, los que no han sido seleccionados para su financiación por tener efectos a más largo plazo, pero que se consideran de buena calidad, sean conocidos por las respectivas comunidades autónomas para su inclusión en sus programas regionales. Nos consta que esta información está siendo utilizada por las comunidades autónomas para adecuar nuevas convocatorias de proyectos, teniendo en cuenta las consideraciones expuestas por el Instituto Carlos III. De esta forma, como les adelanté anteriormente, se avanza hacia una política de financiación de investigación coherente y única para todo el país, eficiente y coordinada a su vez con Europa.

Me gustaría poner en valor la buena sintonía y la colaboración leal de todos los consejeros con competencias en Ciencia e Innovación. Ya incidiré después en este punto, pero que quede claro nuevamente que, en estos temas, hay posibilidades reales de acuerdos y consensos. Tenemos que aprovechar este momento, y para ello, les pido también su colaboración, señorías. La sociedad nos está reclamando un mayor apoyo a la ciencia, pues es el único camino posible para salir lo antes posible de esta crisis, tanto en lo sanitario como en lo económico.

Otro aspecto en el que hemos avanzado ha sido en el de compartir información sobre las empresas biotecnológicas españolas, productoras de test de diagnóstico y de extracción ARN que mencionábamos antes. Así, las comunidades autónomas donde están radicadas estas empresas pueden complementar la ayuda que les demos para el escalado de su producción y también se las puede tener en cuenta para las compras que Sanidad hace de estos suministros. Otro punto de colaboración con las comunidades autónomas ha sido poner a disposición del Sistema sanitario las capacidades de universidades y centros de investigación para realizar pruebas diagnósticas.

En el ámbito internacional, concretamente en el de la cooperación con la Unión Europea, hemos participado en las reuniones de ministros y de coordinación en las que se plantean los programas europeos de investigación e innovación. España está defendiendo varias cuestiones como, por ejemplo, la posibilidad de que los fondos Feder, sin asignar aún, se puedan usar para combatir la pandemia, incluyendo proyectos de Ciencia e Innovación; la creación de un banco de patentes abiertas con las tecnologías y terapias que se desarrollen frente a la COVID-19; o la creación de una nueva convocatoria con cargo al programa marco H-2020, con una financiación suficiente por encima de 250 millones de euros, reubicando una fracción de los 1000 millones de euros destinadas al Green Deal europeo.

En el ámbito internacional España participaba quincenalmente en una multiconferencia con un total de 14 países, organizada por la Oficina de Política de Ciencia y Tecnología de Estados Unidos para intercambiar información sobre los proyectos científicos que se están desarrollando frente a la COVID-19. Los otros participantes son los responsables de ciencia e innovación de Australia, Brasil, Canadá, Francia, Alemania, India, Italia, Japón, Nueva Zelanda, Corea del Sur, Portugal, Singapur y Reino Unido. España ha firmado con estos países un llamamiento en favor del libre acceso a las publicaciones sobre la COVID-19 y de los datos que la sustentan. Cerca de 40 grupos editoriales han respondido a esta petición, permitiendo el acceso público a sus informaciones.

Me gustaría también poner en valor, y agradecer el trabajo de nuestras embajadas, en especial de sus consejeros culturales y científicos, que nos han informado puntualmente de noticias y avances científicos en sus países sobre la COVID-19, y que han recopilado, a demanda nuestra, datos sobre aspectos concretos de la lucha contra esta pandemia. Esta crisis también nos ha servido para convencernos todavía más de la necesidad de reforzar nuestra diplomacia científica.

Señorías, nos adentramos en una transición hacia un nuevo Estado, que esperemos que sea lo más cercano a lo normal, en la que nos acechan peligros, y en la que, para mejorar la toma de decisiones, necesitamos datos fiables que solo nos puede proporcionar la actividad científica. Uno de los datos básicos es la incidencia real de COVID-19 en la población española. El Instituto de Salud Carlos III, a través del Centro Nacional de Epidemiología, ha diseñado y liderado un único estudio de seroprevalencia en España para conocer el grado de infección de la COVID-19. Este estudio fue aprobado por unanimidad en el Consejo interterritorial de sanidad.

Aunque el panorama cambie cada día, como todo ahora mismo, pensamos que es el estudio más completo hecho por un país grande hasta la fecha. Este estudio seroepidemiológico, denominado ENE-COVID-19, nos va a proporcionar estimaciones de prevalencia de infección presente o pasada con suficiente precisión como para tener datos representativos de las provincias y, además, permitirá disponer de información continua sobre la evolución de la epidemia aún en curso.

El estudio pretende contar con la participación potencial de 90 000 personas. Tras la primera visita se volverá a los hogares cada veintinueve días, es decir, a las tres y a las seis semanas para medir de nuevo. Ese

es el componente de evolución, obviamente. En cada visita a cada participante se le está realizando un test rápido de anticuerpos con sangre obtenida por digitopunción y se le solicita una muestra de sangre mayor para la determinación más precisa de anticuerpos específicos. La disponibilidad de ambas estimaciones permitirá obtener estadísticas poblacionales de la prevalencia de anticuerpos. Además, se recogerá información relevante sobre sintomatología y fuentes de infección mediante una breve encuesta. De hecho, ya hemos hecho la mitad.

El lunes 27 de abril empezó el despliegue del estudio para el que se ha seleccionado una muestra representativa de la sociedad que incluye a 36 000 hogares con 90 000 potenciales participantes. Esta muestra se seleccionó con las tecnologías que tiene el Instituto Nacional de Estadística. A los ciudadanos se les está invitando a participar de forma telefónica y es importante que participen todos los miembros del hogar. Desde que comenzó el estudio hasta primera hora de la mañana del martes, —hay que decir que día se han tomado los datos porque esto avanza muy deprisa— se contaba ya con el consentimiento de participación de 33 433 personas. Además, 1919 centros de salud participan directamente en el desarrollo del ENE-COVID-19 con más de 9000 profesionales que están utilizando la aplicación informática diseñada al efecto, lo que da una idea de la magnitud del estudio.

La labor de los centros de salud consiste en la toma de muestras, la realización del cuestionario y la introducción de datos en una aplicación web. En muchas comunidades autónomas, además, son los propios centros de salud los responsables de realizar las llamadas para reclutar a los participantes, lo cual se está mostrando como un elemento de éxito para favorecer la participación, y es el personal de atención primaria el que está realizando las pruebas. Hasta el martes cinco a las veintiuna horas se habían realizado más de 28 000 test serológicos, y se mantiene como fecha de finalización de la primera oleada el día 11, tal como estaba previsto.

Señorías, una de las funciones del Ministerio de Ciencia e Innovación es el asesoramiento a los otros departamentos, y en particular, canalizar y hacer el seguimiento de la información científica más actualizada y útil para la toma de decisiones en esta nueva fase. Además, en la toma de decisiones se identifican tres ámbitos en los que podemos ayudar. Uno, el asesoramiento científico a los planes de desescalada de todos los sectores que van a poner en marcha los ministerios. Dos, el diseño de mediciones y métricas para conocer en el menor tiempo posible el efecto de las sucesivas decisiones. Y, tres, la recopilación continua del estado de las investigaciones más relevantes en la lucha contra la pandemia.

EL instrumento principal para desarrollar estas tareas es el grupo de trabajo multidisciplinar que hemos constituido a través de la Agencia estatal de investigación y que está compuesto por dieciséis expertos de todas las áreas de conocimiento con impacto en esta pandemia. Además, el ministerio organiza asesoramiento de sus propios centros de investigación individualmente, los organismos públicos de investigación, en especial del CSIC y del ISCIII.

Este grupo de trabajo que hemos mencionado tiene como primer mandato trabajar en un análisis sobre las posibles estrategias para la desescalada y luego preparar informes específicos. Asimismo, el grupo está trabajando en el diseño y propuesta de las líneas de experimentación necesarias para la obtención de datos útiles para la toma de decisiones. Además, en colaboración con otros expertos están preparando informes *ad hoc* sobre medidas necesarias para mantener la seguridad en zonas de restauración, espacios cerrados, escuelas, etcétera y estudios sobre la supervivencia del virus en condiciones climatológicas diferentes. También hemos puesto entre sus labores aportar recomendaciones para el fortalecimiento del sistema de ciencia e innovación tras el estado de alarma. En paralelo y bajo la coordinación del ministerio, el CSIC está rediseñando otros estudios, algunos de los cuales ya han finalizado, como el estudio de filtros y el de la seguridad en playas, piscinas y balnearios.

El ministerio colabora, además, en esta fase en asegurar el apoyo de los centros de investigación para el diagnóstico de la enfermedad. Desde el inicio se compiló una lista de centros que se prestaban voluntariamente para formar parte de la red de diagnóstico del sistema de sanidad. Según iban apareciendo peticiones de los sistema de salud, el Instituto Carlos III iba calificando centros, hasta veinticuatro a día de hoy, lo que hacen unas 5000 PCR diarias. Hace unos días hemos pasado a un sistema más rápido porque los centros se autocalifican como aptos para hacer este diagnóstico asegurando cumplir una serie de requisitos de bioseguridad, medios técnicos y personal sin contacto aún con sanidad y se añaden a una lista a la que las autoridades sanitarias pueden acudir en cualquier momento. Por otro lado, esto nos permite tener disponibles más centros en caso de que tengamos necesidades sobrevenidas. El total de centros se ha más que duplicado desde entonces.

Antes de pasar a las conclusiones de mi comparecencia, y en atención al carácter público de esta comisión, me gustaría despejar algunas dudas que parece que aún persisten sobre los temas de ciencia

e innovación, en buena parte debido a desinformaciones interesadas. La primera es sobre mi reunión en febrero con expertos en virus y lo que allí se habló. A principios de febrero dos de los mejores virólogos del mundo me informaron de lo que sabían del nuevo virus y de las muchas incógnitas que había que estudiar y para las que solicitaban nuestra ayuda. Ni ellos supieron decirme entonces cuáles podían ser las consecuencias de esta pandemia para nosotros porque la ciencia lo desconocía en aquel entonces.

Otra confusión común es sobre los llamados test masivos. La tecnología actual permite hacer un número limitado diario de pruebas diagnósticas que detecten la presencia del virus de forma fiable. Por ejemplo, la capacidad hoy en día de Alemania es de menos de 150 000 pruebas al día. En todo el mundo, sumando las capacidades de todos los países, en todo este periodo se han hecho menos pruebas diagnósticas de COVID-19 que habitantes tiene España. En el futuro aparecerán nuevas tecnologías y en España hay varias investigaciones en este sentido, pero, hoy por hoy, hacer test masivos a todo el mundo para ver si son portadores de la enfermedad no es una opción válida ni aquí ni en ningún otro país. Quienes reclaman que se hagan ahora test a toda la población para saber si portan el virus o no han sido bien aconsejados o pudiera ser que quisieran engañar de forma deliberada.

Las pruebas fiables actuales, lo que llamamos las PCR, no son en absoluto sencillas ni comparables a otras pruebas, como las del azúcar o las del embarazo, las cuales se han beneficiado de muchos años de optimización, desarrollo y simplificación. Nuestros científicos y sanitarios están capacitados para realizar las complejas operaciones necesarias y tienen el equipamiento especializado, pero no es una tarea simple. Además, necesitan el suministro de ciertos productos químicos muy específicos. En las peores semanas de esta crisis se experimentó una falta de estos suministros que en gran parte se importan. En este ministerio se hizo, en consecuencia, como hemos dicho antes, un esfuerzo para promocionar la capacidad de las empresas biotecnológicas españolas, facilitando la certificación rápida de sus productos, favoreciendo su trabajo conjunto y agilizando su propia cadena de suministros. El sector ha respondido de forma admirable, desarrollando nuevas técnicas en colaboración con nuestro sistema científico.

Esta capacidad estratégica será muy importante en la nueva etapa, pero la disponibilidad de estos suministros no es en absoluto el único factor limitante. Además, la mayoría de las máquinas automáticas de los hospitales y demás centros diagnósticos son de marcas comerciales y admiten solo los suministros de dichas marcas. El hecho de que se fabriquen muchos kits de PCR en España no quiere decir que se puedan hacer todas esas pruebas ahora mismo, ni mucho menos.

Señorías, concluyo diciendo que, sin perjuicio de rendir, por supuesto, cuentas al Parlamento sobre todas las acciones de gobierno, incluida la gestión de esta crisis para la que ningún país estaba preparado, es momento de pensar en la reconstrucción, porque son muchas las situaciones que hay que afrontar en los próximos meses, y solo con arreglar los problemas de hoy no es suficiente. Las decisiones que tomemos deben mirar siempre por la sostenibilidad del edificio que construyamos.

En esta comisión me consta que sabemos que el futuro de nuestro país, de todos los países, depende de la intensidad de su esfuerzo sostenido en ciencia e innovación, y en estas semanas lo hemos puesto en valor. Se medirá la calidad del plan de reconstrucción por el grado en el que seamos capaces de realizar las reformas pendientes en España. Una de ellas es el refuerzo, muy significativo, de la apuesta por el conocimiento. Para todo lo que hay que hacer en los próximos meses se necesitarán consensos importantes. Espero contar con su apoyo para que la ciencia y la innovación sean una de las piezas angulares de la reconstrucción de nuestro país.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Muchas gracias, señor ministro.

Continuamos con la intervención de los diferentes portavoces de los grupos parlamentarios.

Les recuerdo que las intervenciones serán de quince minutos, con flexibilidad por parte de esta Presidencia.

Comenzaremos con la intervención del Grupo Parlamentario Mixto, que dividirá el tiempo a partes iguales entre su portavoz, el señor senador Fernández Viadero, y, por otro lado, el senador González-Robatto Perote.

Tiene la palabra el senador Fernández.

El señor FERNÁNDEZ VIADERO: Gracias, señor presidente. Al tener así el micrófono, me quedo sentado, gracias.

Señorías, buenas tardes. Buenas tardes, señor ministro.

En primer lugar, coincido con usted en la importancia que tenemos que dar a la ciencia y a la innovación. Algo que ha puesto en evidencia esta pandemia es precisamente la disminución de la inversión que ha

habido en estas dos importantes secciones. Así pues, hay que revertir esto, porque revertirlo significará también combatir, entre otras cuestiones, la pandemia que tenemos en estos momentos. Por tanto, hay que apoyar a los investigadores, hay que apoyar los proyectos de innovación, hay que apoyar también a las empresas y hay que cooperar tanto con el mundo de la empresa como con los institutos públicos que se dedican a estas cuestiones.

En el Partido Regionalista de Cantabria queremos proponer una serie de cuestiones. Creemos que es el momento de la apuesta por el diálogo y la proposición de cuestiones que puedan revertir en una mejora de la situación, ya no solo en el ámbito sanitario, sino también de la situación que se avecina desde el punto de vista económico.

Paso a desglosar unas reflexiones que queremos hacerle llegar desde Cantabria. En Cantabria contamos con instituciones que cumplen un papel muy importante en el mundo de la innovación y de la investigación. Es el caso del Instituto de Hidráulica Ambiental, el IHCantabria. Se trata de un centro mixto de investigación que desarrolla una enorme labor de investigación, de transferencia tecnológica y de formación de especialistas. Gracias a esta labor, el IHCantabria se ha colocado en la élite nacional e internacional del área de conocimiento científico y tecnológico, relacionado con el ciclo del agua en sus diversas facetas.

El IHCantabria está formado por más de cuarenta investigadores y tiene más de treinta años de experiencia. Las instalaciones del IHCantabria han sido financiadas por el Ministerio de Economía y Competitividad, el Gobierno de Cantabria y fondos Feder de la Unión Europea para convertirse en instalación científico-técnica singular. Paralelamente a esto, desde el año 2007, el Gobierno de Cantabria encomendó a este instituto la preparación de una propuesta para la construcción de un tanque experimental oceánico. Dicho tanque estaría enmarcado dentro de un nuevo mapa de infraestructuras técnicas singulares, promovidas entonces por el Ministerio de Ciencia e Innovación y que fue aprobado en la tercera Conferencia de Presidentes con el apoyo de nuestro presidente Miguel Ángel Revilla. La propuesta del gran tanque de ingeniería marítima de Cantabria fue seleccionada tras un proceso de evaluación internacional y fue inaugurado en 2011. Durante este proceso fue crucial la involucración directa de la que fue ministra de Innovación, la señora Cristina Garmendia, y de un grupo importante de funcionarios del ministerio. Los proyectos además en los que este instituto trabaja están relacionados con los objetivos de desarrollo sostenible, que le dan una referencia internacional tanto por su buen hacer como por la importancia de las empresas con las que trabaja. Por todo ello, no solo le invitamos a que conozca este importantísimo instituto hidráulico sino que también le pedimos el desarrollo del compromiso de la financiación que el Estado tenía con esta institución y que todavía no se ha materializado, siendo de vital importancia para continuar la labor que desarrolla este instituto, teniendo su importancia un alcance mundial y que depende de la magnífica Universidad de Cantabria.

En Cantabria le pedimos un programa territorializado, es decir, por comunidades autónomas, para el apoyo a los proyectos de innovación en el sector sanitario y de suministros sanitarios, es decir, no para sanidad, sino para la industria de fabricación asociada a la sanidad y a sus suministros.

Señor ministro, alrededor de la asistencia sanitaria hay toda una industria que cedimos a países asiáticos, fruto de la globalización y la lucha en políticas de costes, anteponiendo criterios economicistas ante los criterios científicos e innovadores. Se ha visto que este movimiento no ha sido eficaz ni práctico, ni funcional ni económico. Ahora tenemos una oportunidad que su ministerio tiene que apoyar al cien por cien. Necesitamos los fondos necesarios para investigar que su producción sea segura, en cantidades grandes y de calidad fiable. Por tanto, innovación en el desarrollo y fabricación de suministros sanitarios. Le puedo asegurar que en Cantabria tenemos gente preparada que podría hacer frente a la fabricación de mascarillas, respiradores, camas de hospital, geles, etcétera.

Contamos además con todos los ingredientes para establecer un auténtico sistema de innovación abierta a toda la industria de la salud, un hospital universitario como el Marqués de Valdecilla, que es fuente de reconocimiento y cuna de grandes profesionales, siendo punta de lanza de los sistemas más avanzados de la salud y de la calidad asistencial en España. Un instituto de investigación cuyo departamento de investigación ha aprobado tres proyectos, como el de determinar la seroprevalencia de la infección en mujeres embarazadas de Cantabria, como es el Idival, Instituto de Investigación Marqués de Valdecilla, referente de la innovación de la I+D sanitaria y que forma parte de las redes más importantes a nivel nacional e internacional. Además, es un organismo acreditado por el Instituto de Salud Carlos III como instituto de investigación sanitaria, siendo actualmente uno de los treinta y un institutos de investigación sanitaria acreditados en España. Contamos, además, con el Hospital Virtual Valdecilla, un organismo único de sus características, un centro pionero en Europa en el uso de la simulación clínica con metodología

de entrenamiento y en la promoción de la innovación docente, la investigación y el uso de tecnologías innovadoras como herramientas clave para mejorar la seguridad del paciente y aumentar las competencias profesionales. Contamos asimismo con el Instituto de Biomedicina y Biotecnología de Cantabria, un centro mixto de titularidad compartida entre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Universidad de Cantabria y el Gobierno de Cantabria, a través de la Sociedad de Desarrollo Regional de Cantabria, cuya misión principal es la investigación de vanguardia dirigida al avance del conocimiento científico y el desarrollo de nuevas tecnologías en distintas áreas de ciencias de la vida. Sus estudios se centran en aspectos fundamentales de biología molecular, celular y microbiología relacionados con la salud humana y animal, así como en el desarrollo de aplicaciones biotecnológicas en sectores como el biosanitario, el agroalimentario y medioambiental, y en el enorme potencial que presta la Universidad de Cantabria.

También contamos con una industria que en estos dos últimos meses se ha mostrado como una aliada en todo este proceso, con un tejido de profesionales muy preparados y con una gran versatilidad a la hora de adecuar sus líneas de producción a las demandas requeridas.

Como ve, señor ministro, contemplamos, dentro de este ámbito de la industria de la salud, la cuádruple hélice que todo sistema innovador exitoso debe cumplir, alineando el sistema ciencia, tecnología, empresa, administración, teniendo en nuestro territorio todos los componentes de I+D+i, desde la investigación más básica hasta la más aplicada, cumpliendo una experiencia en todos los niveles TRL de investigación e innovación.

En mi segunda parte seguiré exponiendo, porque ahora tengo que ceder el tiempo a mi compañero de grupo.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias.

Tiene la palabra el señor González-Robatto.

El señor GONZÁLEZ-ROBATO PEROTE: Gracias, señor presidente.

Señor ministro, primero, quiero trasladar nuestro pésame a las víctimas y afectados por esta terrible pandemia. Después quiero hacer una breve incisión a su discurso. Cuando habla de los derechos humanos en la ciencia supongo que no se referirá a legalizar la eutanasia.

Pero, bueno, la importancia de su ministerio no se le puede escapar a nadie, no solo en estos tiempos difíciles. Sin embargo, nosotros vemos que el Ministerio de Ciencia e Innovación nos ha fallado, el Gobierno en el que usted se encuentra nos ha fallado. Nosotros, los españoles, creíamos que contábamos con la mejor sanidad del mundo y, como han demostrado también, con los mejores sanitarios del mundo que han estado completamente abandonados y sin ningún tipo de medios. También ocurre lo mismo con los investigadores, muy apreciados en el exterior y maltratados en su propio país, a los que son incapaces de incentivar y se encuentran con enormes trabas burocráticas y que son, como usted ha dicho antes, nuestro futuro y el de nuestras pensiones. Se encuentran ante la falta de flexibilidad que tienen para gestionarlo y la incapacidad de convertir la investigación en puestos de trabajo y desarrollo.

No es ninguna novedad que nos diga que necesitan más fondos, pero lo imprescindible es que estos recursos que existen sean empleados de la mejor manera posible, y ya han demostrado que no está siendo así. Por ejemplo, de su ministerio depende el Instituto de Salud Carlos III, buque insignia de la coordinación de otros organismos públicos y entidad española de referencia internacional en materia de salud pública e investigación biomédica, es el centro de referencia en epidemiología, como se ha indicado. Y no solo ha fallado usted a las personas dedicadas a él, excelentes profesionales e investigadores, por querer hacer política en todos los ámbitos, porque los avisos y el conocimiento los tenían. Usted mismo declaró que España no contaba con un plan para prevenir pandemias, aunque debería haberlo tenido desde 2012, y que lo que había eran meras guías de inicio y ningún desarrollo, no eran exhaustivas y no contemplaban las reacciones automáticas, y tenía razón. También dijo que tenía que haber desarrollado estos planes, sobre todo lo relativo a epidemias, y tenía razón. El Instituto Carlos III, que depende de su ministerio, no lo hizo. ¿Por qué no lo hizo si se supone que era de su competencia?

Y también tenía razón cuando dijo que el Gobierno no se tomó en serio la amenaza hasta después del fin de semana trágico del 8 de marzo. ¿Cuál fue su razón? Usted forma parte de ese Gobierno. A primeros de abril manifestó que España sería el primer país en encontrar la vacuna contra el coronavirus y que confiaba en que los próximos días de producción nacional de suministros fuera comparable a la de otras potencias. Estamos ahora mismo a 7 de mayo y hay destinados, según la prensa, treinta millones de euros, cuando, por ejemplo, a la cultura, o a los que se hacen llamar estandartes de la cultura, se les riega con más de setenta y seis millones. En fin, creo que hay prioridades y deberíamos ser conscientes de ello.

Y ¿cómo confiar en usted, señor ministro, a pesar de sus ataques de sinceridad? ¿Era científico el político que dijo que el alto número de muertes por coronavirus en nuestro país se había producido por la alta esperanza de vida de la que gozamos? Compartimos este enorme privilegio con otros países mediterráneos, como usted también sabrá. No nos gustaría volver a estar en estas manos.

Le agradecemos su sinceridad, pero lo que les pedimos a usted y a su Gobierno es coherencia. En otros países lo son. Tomen ejemplo del epidemiólogo del Imperial College, Neil Ferguson, que ha dimitido por saltarse el confinamiento. Mientras, aquí, lo que hemos visto ha sido un desfile de ministros saltándose el confinamiento sin ningún tipo de medida de protección. Le pedimos que, si han fallado, dimitan.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Muchas gracias.

A continuación, tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Nacionalista, el senador Matamala Alsina.

El señor MATAMALA ALSINA: Gracias, presidente.

Señor ministro, yo le haré dos preguntas y una petición. Seré muy breve.

Supongo que es usted consciente de las serias dificultades económicas que tienen los parques científicos y tecnológicos para hacer frente a la devolución de los créditos que obtuvieron de los Presupuestos Generales del Estado. Con la situación de la COVID se agrava la situación financiera. La moratoria de las cuotas que establece el Real decreto 8/2020, y que está en trámite de proyecto de ley, no soluciona el problema, lo aplaza a 2022, y solo pueden optar a estas moratorias las entidades promotoras y no las beneficiarias. La solución es ampliar el plazo de devolución de los créditos.

Pregunta: ¿Piensa ampliar a largo plazo el periodo de amortización de estos créditos y ampliar las medidas a todas las entidades beneficiarias para poder asegurar la viabilidad de algunos parques tecnológicos que hoy tienen serias dificultades financieras?

En segundo lugar, el Programa de Severo Ochoa y María de Maeztu financia una parte importante de la investigación de diversos centros de alto prestigio. Existe la preocupación de que, después de la concesión y una sola renovación posible, se pierda parte de la financiación y ponga en peligro la continuidad y la excelencia de algunos de estos centros de investigación. Pregunta: El Ministerio de Ciencia e Innovación ¿tiene el compromiso de continuar el Programa de Severo Ochoa y María de Maeztu? ¿Está previsto hacer alguna modificación a este programa?

Y, para terminar, quisiera unirme a la reflexión que hizo la senadora de Esquerra Republicana de Catalunya el lunes, en la Junta de Portavoces, que manifestó que no tiene ningún sentido que podamos hacer una Junta de Portavoces por videoconferencia y hoy, en pleno confinamiento, tengamos que hacer esta comisión de manera presencial.

Señor ministro de Innovación, le hago una petición: Sea usted el precursor de los cambios normativos necesarios para que se puedan hacer actividades parlamentarias, comisiones, plenos, etcétera a través de videoconferencias, sea usted innovador y asuma la petición de la sociedad civil de reducción de costes económicos y sociales de la actividad parlamentaria.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, senador.

A continuación, tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Izquierda Confederal, el senador Fernández Rubiño.

El señor FERNÁNDEZ RUBIÑO: Muchas gracias, señor presidente.

Señor ministro, lo primero, quiero saludarle y agradecerle la comparecencia y la información tan prolija que nos ha facilitado y también, por supuesto, dar el pésame a todas las familias de las víctimas de la COVID a los que les mando un afectuoso saludo.

Celebro que usted haya señalado que uno de los pilares principales de ese pacto de reconstrucción, que vamos a tener que sacar adelante de una forma u otra para superar esta crisis, tiene que ser la ciencia y la innovación; en eso coincidimos plenamente y esperamos que se materialice. Creo que no hemos vivido, en los últimos años, un momento especialmente bueno para la ciencia y la innovación, ha habido una importante sequía. Llegamos a esta pandemia en una situación, por tanto, un poco debilitada, y podríamos haber estado en mejores condiciones si no hubiera sucedido lo que sucedió en años precedentes. Recuerdo una frase que le dijo a usted José Luis Crespo en una entrevista que le hizo, que la ciencia, al fin y al cabo, es como una planta, a la que no vale de nada regar de golpe un día, que da resultados cuando se la ha regado adecuadamente, de forma sostenida en el tiempo y a largo plazo. Seguro que usted coincide con

esa frase, y creo que tenía toda la razón. Y ahora que hemos constatado la importancia de la ciencia y la innovación para, entre otras cosas, encontrar una vacuna o un tratamiento, también es el momento de entender que la ciencia no solo tiene que abordar esta crisis, sino que tenemos que ampliarla a todos los campos y seguir cuidándola en todos los campos porque vendrán otras crisis futuras que están en el horizonte, como la que tiene que ver con el cambio climático. Y para esas crisis hay un enorme campo de innovación, también hay un enorme campo para generar empleos de alto valor añadido que permitan que nuestros jóvenes se queden en nuestro país, y ahí la ciencia, sin duda, ocupa un papel esencial.

Partimos lamentablemente de una situación precaria.

Yo creo que a muchos nos ha sorprendido —y en esta primera comparecencia hay que señalarlo— la separación entre el Ministerio de Ciencia y el de Universidades. Me gustaría que hiciera una valoración al respecto, aunque hemos podido escucharle en otras sedes. Nosotros pensamos que la ciencia y las universidades tienen que ir de la mano, tienen que estar absolutamente entrelazadas.

Yo, por ejemplo, vengo de una comunidad, como la Comunidad de Madrid, donde tenemos la experiencia de los IMDEA, que son centros que funcionan de forma separada de las universidades y que hacen un buen trabajo, me parece que en algunos casos, no en todos, hacen un trabajo muy muy valioso, pero creemos fuertemente en la retroalimentación entre la ciencia y las universidades, entre la docencia y la investigación y entre todo ese potencial que surge precisamente de vincular estas áreas. Por tanto, no entendemos tampoco que los ministerios estén separados, aunque luego se genere un órgano de coordinación o se encuentre una solución. Consideramos que no tiene mucho sentido y pensamos que ha sorprendido bastante.

Quiero señalar algunos datos en cuanto a la precariedad se refiere. Un observatorio de la Comisión Europea señalaba que España perdió alrededor de un 9 % de sus investigadores entre 2010 y 2015, lo que supuso un retroceso a niveles de 2007, y aunque hemos intentado recuperar después algo de terreno, desde que empezó la crisis de 2009, en aquel momento, el gasto público en I+D pasó del 1,4 al 1,2 % del PIB. Para hacerse una idea, la media de la Unión Europea es del 2,1 %; Alemania, Japón u otras potencias superan el 3 %, Corea del Sur supera el 4 %, etcétera. Es decir, todavía tenemos un largo camino para estar a la altura de otros países homologables al nuestro. En el caso de las empresas españolas, la inversión que realizan en I+D es poco más de la mitad del promedio de la Unión Europea, apenas el 0,65 % del PIB frente al 1,3 % de la Unión Europea.

España en innovación bajó tres puestos en el *ranking* de la Unión Europea en 2019. Me gustaría que nos hiciera una valoración al respecto y que nos dijera a qué se debe esta situación, porque la I+D+i salió muy tocada en 2008 y solo ahora ha empezado a recuperarse tímidamente. Por tanto, le quiero preguntar si se va a comprometer a que no suframos recortes como los que hemos vivido en situaciones precedentes; que aprendamos de los errores de 2008, que creo que fueron transversales, tanto del partido entonces en el poder como del Partido Popular que vino después. Todo ello nos ha dejado también una situación de envejecimiento de las plantillas, un promedio de más de 54 años en algunas universidades públicas o en instituciones como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y una precariedad inaceptable en las etapas previas a la estabilización. El poder adquisitivo de los contratos postdoctorales ha caído un 15 % y un 20 % en la última década.

Quiero preguntarle también respecto de una situación que nos llama la atención, y es que básicamente el ministerio lleva años subiendo el presupuesto en I+D, pero buena parte lo ha hecho en el capítulo VIII, como gasto financiero en forma de créditos, que después vemos que no se ejecutan; de hecho, el presupuesto en I+D tiene la segunda tasa de ejecución más baja de todos los Presupuestos Generales del Estado. Esto llama la atención en el sector y se considera como una trampa, por entendernos. Por ello le quiero preguntar si se puede comprometer a aumentar la inversión en términos reales, no una inversión que o no se ejecuta o no se aprovecha como se debería. Creo que si la mayoría de los partidos que estamos aquí llevamos en nuestro programa alcanzar para el final de la legislatura una gran inversión en ciencia e innovación, es el momento de hacerlo.

Sin una inversión decente y una reestructuración de la carrera investigadora, para hacerla más digna y para que no se encadenen contratos temporales y precarios, los planes de retorno de investigadores que se han hecho en los últimos años no van a dar resultado. Hay que asegurar la periodicidad y la estabilidad de las convocatorias y proyectos y recursos humanos, y un plan de choque para recuperar el nivel perdido en recursos humanos y la reducción de las edades medias de las plantillas de personal.

Asimismo quiero preguntarle respecto a una cuestión quizá no relacionada con lo que hemos hablado hoy, si no me equivoco, que es la Encuesta Social Europea. Me refiero a la polémica que se suscitó en torno a dicha encuesta, que, como saben, es una de las más importantes que hay en Europa para trabajar en ciencias sociales y una gran infraestructura e investigación de la Unión Europea con la que

hemos estado comprometidos durante muchos años. A finales de 2018, varios economistas, sociólogos y politólogos alertaron de que por primera vez, en más de quince años de historia de esta encuesta, y tras haber participado en las ocho rondas anteriores, España no aparecía entre los países de la novena edición —esto fue justo después de que Félix Tezanos fuera nombrado presidente del CIS—, nos pareció bastante llamativo, y finalmente fue su ministerio, el Ministerio de Ciencia, el que acabó salvando la situación y pagando la cuota para que España pudiera participar en esa Encuesta Social Europea. Me gustaría saber qué pasó exactamente, qué sucedió. El pago de la cuota supone solamente una parte de la inversión necesaria, y supongo que también estará el compromiso de invertir todo lo que sea necesario para la participación de España en dicha Encuesta Social Europea.

Me gustaría preguntarle por algunas cuestiones en lo que respecta a la pandemia. Por ejemplo, hay centros de investigación biomédica con máquinas para poder hacer pruebas PCR que permanecen cerradas cuando ya ha pasado más de un mes desde que el Gobierno decretó el estado de alarma por la pandemia de la COVID, y muchos investigadores están pidiendo que se autorice su apertura y se utilicen estas máquinas, así como que se realicen test a los investigadores para poder seguir realizando su trabajo. Me gustaría saber si esto es así exactamente o cómo está la situación al respecto.

Hemos visto a empresas farmacéuticas, como Gilead, que han tenido grandes subidas y bajadas en Bolsa ante el anuncio de posibles tratamientos con estudios y datos sobre su efectividad y seguridad, que después han sido muy cuestionados. Esto demuestra, sobre todo cuando hablamos de una empresa que ya tuvo cierta controversia con el precio del tratamiento por la hepatitis C, que si bien es cierto que las empresas farmacéuticas realizan investigación aplicada y se basan en la investigación básica siempre, muchas veces son financiadas con dinero público y sus resultados, por tanto, también son públicos. Por tanto, quiero preguntarle cómo afrontaría nuestro país en esta situación de pandemia sin precedentes el posible conflicto de intereses entre la industria farmacéutica y entre los beneficios de la industria y la salud pública, porque a veces este parece un tema menor pero trae consecuencias bastante importantes.

Usted ha hablado recientemente de varias posibles candidaturas a vacunas y tratamientos de la COVID-19. Tenemos el ejemplo de la vacuna de la polio, cuyo descubridor la dejó libre de patente. Quiero preguntarle: ¿Cuál cree que debería ser la posición de nuestro país en el caso de que estas candidaturas españolas resultaran exitosas con respecto a la patente, a los precios que podrían tener, etcétera?

Ha nombrado usted numerosos ejemplos de financiación a estudios y proyectos en ciencias de la salud. Yo me pregunto si no deberíamos también asegurar la investigación en el impacto sociológico que pueda estar teniendo la pandemia. Creo que en este aspecto hay que hacer un esfuerzo, que quizá lo minusvaloramos, pero pienso que todo lo que está sucediendo va a tener una derivada que tiene que ver con las cuestiones sociológicas, y que va a haber un cambio importante que hay que fortalecer en este momento.

Por último, con respecto a los datos que el Gobierno facilita a diario, hemos visto que desde periodistas a grupos de investigación se han quejado de cómo se han reportado los datos durante la epidemia rompiendo la serie histórica, cambiando criterios; no ha habido estandarización; nos han ofrecido los datos en un pdf en lugar de un repositorio; han obligado a picar los datos a mano. Y, siendo consciente de la dificultad de la situación en la que nos encontramos actualmente, me gustaría saber si su ministerio, que quizá sea especialmente consciente de la importancia de tener datos accesibles y en buenas condiciones para ser procesados, va a trabajar con instituciones internacionales y a dar los pasos necesarios para que todas las bases de datos públicos cumplan unos criterios y unos estándares de accesibilidad para facilitar así el trabajo a aquel que quiera procesar esos datos.

En fin, sin más, le deseo éxito y que se concrete en los futuros Presupuestos Generales del Estado el compromiso que ha manifestado de aumentar la inversión. Nosotros, los españoles, como ha dicho el portavoz de Vox —nosotros también somos españoles, digo yo, no solamente él y ellos—, y nosotros, los madrileños, realmente esperamos que ese compromiso con la ciencia en esta difícil situación nos ayude a encontrar la mejor salida posible a estos momentos tan duros que estamos viviendo.

Muchísimas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE: (De la Vega Carrera): Gracias, senador.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el senador Carrillo Guerrero.

El señor CARRILLO GUERRERO: Muchas gracias, señor presidente. Buenos días, señor ministro. Buenos días, al conjunto de sus señorías. Gracias, señor ministro, por su extensa y documentada intervención.

Señor ministro, usted parece una buena persona. ¿Qué hace usted en este Gobierno? Señor Duque, usted es un profesional de acreditada y aquilatada trayectoria profesional. ¿Qué hace usted en este

Gobierno? Parece usted ser una persona a la que no le gusta engañar a los ciudadanos ni mentirles. ¿Qué hace usted en este Gobierno? Se lo digo por compararle simplemente con dos colegas de su Consejo de Ministros: uno, el ministro Castells, que ha estado cuatro meses —y sigue— desaparecido, después de haber supuesto la división de un ministerio, que no entendemos, donde su colega tiene a la universidad absolutamente caótica y descoyuntada, entre otras cosas con la prueba de acceso al bachillerato, y donde no ha coordinado ninguna acción. Y, dos, otro colega, que de ser un profesional de acreditada y aquilata trayectoria, como el señor Marlaska, se ha convertido en un sectario de tomo y lomo a bordo de un carné de partido. Yo espero que a usted no le pase lo mismo y siga defendiendo el interés de todos los españoles y no el interés de su partido.

Le agradezco la intervención, le agradezco el tono, sus formas y su medida. Efectivamente, si la ciencia y la innovación ya eran importantes y trascendentales antes de esta crisis, con la misma, desde hace dos meses, su defensa se hace más imprescindible que nunca. La ciencia y la innovación no solo serán claves para acabar con esta pandemia, sino que también serán fundamentales para el desarrollo económico y social de nuestro país, porque están resultando un factor decisivo para la implementación de mejoras a nivel mundial para contener la propagación.

Yo le voy a leer un editorial que publicó *El País* hace un mes, el 2 de abril. Dijo un periódico nada sospechoso de estar ahora cercano a las tesis del Gobierno: «Fue la ciencia la que advirtió al mundo sobre el coronavirus. Es la ciencia la que está siguiendo la evolución del contagio hasta donde se lo permiten los deficientes datos oficiales. Es la ciencia la que ha recomendado a los gobiernos las extraordinarias medidas de confinamiento. Fue la que previno contra la saturación de las unidades de cuidados intensivos, la que está ensayando bajo presión fármacos y cócteles antivirales. Es la ciencia la que advierte sobre la preocupante situación de África, la que está investigando en antivirales y vacunas». Es la ciencia. Pero, claro, uno compara entre los Estados que más han invertido en los últimos años en ciencia y en I+D+i y resulta que hay una relación directamente proporcional entre los que más han invertido en estos campos y los que mejor están afrontando la crisis: China, Corea del Sur, Singapur, Taiwán y Japón, todos en la zona asiática. Y, además, parece que son los que están mejor preparados para tener menos perjuicios económicos y sociales cuando la propagación del virus esté controlada, lo que significa que una apuesta decidida por la inversión en ciencia y en innovación demuestra que tiene resultados positivos.

Si eso lo contrastamos con el caso español, la respuesta que se está impulsando desde nuestro país, desde este Gobierno, deja mucho que desear. Lo comparo, por ejemplo, con un país vecino, como Francia. El Gobierno francés ha anunciado que va a incrementar en 5000 millones de euros sus presupuestos en investigación en los próximos años; ha destinado 50 millones de euros en encontrar una vacuna. La Unión Europea, en su conjunto, ha movilizado entre febrero y marzo más de 100 millones de euros para proyectos en investigación y casi 200 para empresas innovadoras. ¿Cuál ha sido la respuesta del Gobierno de España ante esa respuesta conjunta de gobiernos como Francia y el conjunto de la Unión Europea o de otros países en otras latitudes? El Gobierno de España, de PSOE y Podemos, se ha limitado a impulsar una partida de 29,65 millones de euros dirigidos al desarrollo de trabajos ya en marcha y apoyado en nuevas líneas de investigación gestionados por centros tan prestigiosos como los que usted ha mencionado antes, el Cescic y el Instituto Carlos III.

Pero, a pesar de la escasez que denunciemos —porque, claro, no es una cuestión de debate político-ideológico, esto es un asunto de Estado; es decir, la inversión en ciencia, en innovación, en tecnología, en educación, son cuestiones de Estado que deberían estar muy por encima de cualquier cuita y discusión ideológica, pero muy por encima—, lo que no entendemos es por qué si los investigadores son tan importantes, son la base de la cual se nutre la creatividad humana, esa curiosidad y esa búsqueda de la mejora de los diferentes campos de la innovación son capitales del futuro conocimiento y riqueza de una sociedad, por qué no se ha coordinado con las comunidades autónomas, por ejemplo, la gestión de esos fondos. ¿Por qué estamos viendo que hay administraciones públicas en nuestro país que, a pesar de que hay un mando único, no lo están haciendo desde el punto de vista de la innovación? Hay muchas comunidades autónomas que han desarrollado, por ejemplo, aplicaciones para el diagnóstico *online* de pacientes, la geolocalización de focos de contagio, etcétera. Estamos perplejos porque, ante retos del futuro, hay medidas que deberían abordarse de forma coordinada. Entendemos que los resultados satisfactorios parten de un esfuerzo coordinado, pero vemos que no es así, que el Gobierno, el Estado, desde ese mando único, no ha ejercido una respuesta conjunta en I+D+i a nivel nacional para coordinar esa respuesta frente a la pandemia.

Por eso, para nosotros es imprescindible más que nunca dar un impulso a la colaboración público/privada entre las diferentes administraciones públicas, sobre todo en esta coexistencia entre el sector público/privado,

que es un debate siempre muy presente en la actividad parlamentaria y política entre los que consideran que todo se puede solucionar en esta vida desde lo público, cuando es el sector privado lo que hace posible que el sector público pueda pagar servicios, y no entienden algunos que solamente desde lo privado no se puede construir un tejido productivo ni un tejido protector frente a las personas más vulnerables. Es la coexistencia de la iniciativa privada y de un Estado lo que hace posible una sociedad desarrollada y rica; quien no entienda esto es que no sabe de qué va este juego. Pero esa colaboración público/privada es importante para escalar recursos, para dar respuestas inmediatas y, para ello, el ministerio del que usted es titular debería establecer alianzas y mecanismos directos de interlocución con el empresariado español para coordinar esos recursos del tejido productivo de nuestro país.

Por tanto, defendemos —lo defenderemos hoy y lo defenderemos mañana— el incremento de los recursos en I+D+i, pero también de urgencia, y le he hecho la comparativa con otros países. ¿Por qué se destina más dinero, por ejemplo, a publicidad en televisiones que a ciencia e innovación? ¿Por qué si es un asunto de Estado se le presta tan poca atención? En su descargo, señor ministro, le diré que no solo ha sido con este Gobierno, también con gobiernos centrales anteriores, también con gobiernos centrales anteriores, pero siempre que llega un titular a esta cartera parece que ahora sí se va a invertir, pero nunca se invierte, y estamos construyendo el futuro de las próximas generaciones precisamente con las decisiones que se tomen ahora.

La prioridad ahora mismo en esta crisis debería ser el uso masivo de kits rápidos en combinación con aplicaciones digitales —usted ha hablado bastante de ello—: inteligencia artificial, reposicionamiento de fármacos, desarrollo de equipamiento médico, desarrollo de vacunas, etcétera. Y ante eso, ¿qué hay que hacer? Proteger la inversión, porque si no, ¿cómo se hace? Si no tenemos noticias cada día de compra de material defectuoso, de compras a empresas que no se sabe dónde están, de chantajes de empresas que hacen de intermediación para lucrarse ante una situación como esta, porque no hay planificación, porque no hay coordinación, porque no hay liderazgo y, sobre todo, no hay interlocución y comunicación. Cuando todo eso falla, es evidente que el desastre es manifiesto.

Y hoy han vuelto a morir compatriotas, hoy han vuelto a morir compatriotas. No vamos a celebrar que se reduzca la cifra; aunque solo haya muerto un español hoy tenemos que estar de luto, y seguimos así porque no hay una respuesta planificada y coordinada, que es lo que llevamos exigiendo muchos meses. Y por eso ayer votamos a favor de la prórroga del estado de alarma, para ver si de una vez por todas lo entienden todos los ministerios —incluido el suyo, al que, como digo, le hago buena defensa; repito, con todos los valores que usted tiene y su acreditada trayectoria, no sé qué hace en él— y por fin tomen medidas.

En este sector no podemos tener recortes, usted no debe admitir recortes en ese sector, sobre todo cuando van destinados a otras cosas más ideológicas que productivas. No debería admitir recortes en este sector, debería exigir más financiación en este sector, porque yo estoy seguro de que sus colegas no trabajan para una ideología concreta, ¿verdad que no? Trabajan para la salud de las personas, para el futuro de la ciencia, para el avance de la ciencia y de una sociedad. No debería permitir esos recortes. Y, por eso, si me lo permite, con toda franqueza y humildad, voy a comentar algunas de las medidas que le proponemos desde mi grupo, por si le pueden servir.

Por ejemplo, como medida número uno, establecer un fondo de investigación de carácter plurianual de 50 millones de euros para organismos públicos de investigación y empresas, destinado al desarrollo de kits rápidos, aplicaciones digitales —lo que le he dicho antes—, inteligencia artificial, vacunas..., medidas de urgencia, de aplicación ahora.

Segundo, coordinar, a través del Consejo de Política Científica, Tecnológica y de Innovación, la actuación de ese mando único de la Administración General del Estado y de las comunidades autónomas, que seguimos sin entender por qué hay tanta descoordinación y se toman medidas unilaterales y unívocas y se comunica el resultado después.

Tercero, crear un consejo asesor empresarial que colabore y oriente al Gobierno de la nación sobre las capacidades tecnológicas e industriales de España y participe en la elaboración de propuestas desde el sector industrial y científico contra la pandemia.

Cuarto, liderar el despliegue inmediato de una plataforma digital escalable y compatible con los servicios sanitarios de todos los territorios del país.

Y, quinto, impulsar de manera urgente medidas para la estabilización del personal investigador no funcionario y para aumentar la liquidez de las empresas innovadoras, que fueron los principales afectados de la crisis.

Yo le he escuchado con atención y, en su última fase de la intervención, ha dicho algo que debería ser normal en todos los políticos y que a usted le honra por su tono, por su talante: su ministerio abierto y transparente y su capacidad de diálogo y de llegar a acuerdos. Me genera más dudas esa frase ambigua de «aprovechar el contexto para hacer las reformas pendientes». Entiendo que en su ministerio irán por el sitio que deberían ir y no por donde han ido otros ministerios para aprovechar la coyuntura y hacer reformas pendientes de otro calado, en otro sentido y más ideológicas. Y no le quiero citar qué ministerios son, porque todos lo sabemos. El ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades —porque debería ser uno solo—, no puede permitirse eso. Yo espero que aclare esa frase, porque le ha quedado un poco ambigua.

Y con esto concluyo, más allá de algunas propuestas que le hemos lanzado y que, si quiere, ahora que usted está abierto, puede consultar y contrastar con nosotros para que haya, lo que nosotros llamamos, un nuevo plan nación de I+D+i, que creo que lo necesitamos.

Defendemos, señor Duque, señor ministro, la inversión, pero no el subsidio, no el patrocinio, no las dádivas traducidas en control estatal. Defendemos inversión para evitar en el futuro situaciones de gestión como las que ha tenido este Gobierno. Se le ha dado muy poca publicidad a su ministerio, se le ha dado muy poca importancia a la labor de las personas que usted coordina y dirige, pero me parece capital, fundamental, trascendente y decisivo que en el futuro, si queremos evitar situaciones como esta, un ministerio como el suyo no sea un ministerio de atrezo, no sea un ministerio de rebote, sino que sea un ministerio que lidere las políticas en España.

Por eso le vuelvo a insistir, porque este grupo parlamentario le apoya: no admita recortes, no admita dádivas y no admita ideología en su ministerio. No solo ganamos nosotros, no solo gana usted, ganan los ciudadanos españoles y también las futuras generaciones.

Gracias, señor ministro, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, senador.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra la senadora Peral Díez.

La señora PERAL DÍEZ: Muchas gracias, señor presidente.

Aunque usted ya lo ha hecho en nombre de toda la comisión, quiero empezar mi intervención enviando nuestro cariño y recuerdo para todas aquellas personas que han perdido a un ser querido y para todos los que siguen luchando contra la enfermedad. Yo vengo de Vitoria, donde la pandemia se ha cebado de una manera significativa, y por eso, desde aquí, quiero enviar un mensaje de apoyo y solidaridad a todas y todos los gasteiztarras que están sufriendo de una u otra manera esta enfermedad. Asimismo, quiero agradecer a todos los trabajadores y trabajadoras de los más diversos sectores su labor durante estos días, que ha permitido que vayamos saliendo poco a poco de esta situación y lo vivamos de la mejor manera posible.

Señor ministro, estoy segura de que esta comparecencia habría sido muy diferente hace tres meses de haber sido entonces. Probablemente, nadie habría imaginado una situación como la que estamos viviendo, con nuestra vida alterada de esta manera y con el brutal impacto en lo sanitario, social y económico. Bueno, quizá nadie, no. Seguro que conoce la película *Contagio*, en la que se describía una situación de pandemia mundial —si no la conoce, le animo a verla—. Su reflejo de la situación actual es tan realista que incluso han cambiado su calificación: de ser una película de drama, acción y ciencia ficción ha pasado a ser una película de drama, acción y *thriller*. La película está claro que se adelantó a su tiempo.

Los acontecimientos se han llevado por delante cualquier planificación de futuro que podamos tener cada uno en lo personal; igualmente, habrá afectado a su plan de legislatura en cuanto a las actividades de su ministerio. Lo que no se puede llevar por delante esta crisis es la importancia que la ciencia y la innovación han tenido y van a tener en los próximos años. Si ha habido un momento en el que se ha transmitido la importancia de la ciencia ha sido este. Los científicos e investigadores nunca han estado tanto en boca de todos y ese momento hay que aprovecharlo para darle el impulso que merecen las políticas de I+D+i y también para promover las carreras científicas, ahora que la sociedad reconoce claramente su utilidad, como usted ha comentado, apoyando tantas iniciativas.

Reconozco que me es difícil separar mi respuesta en los dos puntos del orden del día, las líneas generales de su departamento y la actuación de la COVID-19, y es que están estrechamente relacionadas. La COVID-19 se debe combatir con las herramientas que gestiona su ministerio: proyectos de investigación, participación europea, convocatorias de ayudas, colaboración público-privada, investigación aplicada, innovación, digitalización, tecnología, son elementos claves a lo largo de la legislatura de su ministerio y prácticamente de cualquier otro por su carácter transversal y, por tanto, son elementales en la gestión de esta enfermedad.

En cuanto a las líneas que nos ha relatado de su legislatura, quería comentar que nos ha hecho un desglose de las diferentes acciones que tiene previstas —plan bastante o totalmente coincidente con el que ya presentó en la comisión en el Congreso—, en el que está claro que será necesario un mayor aporte presupuestario para poder dar salida a todas ellas. Por lo que, sin entrar en la necesidad o importancia de las que nos ha propuesto, si nos gustaría saber cómo va a defender el presupuesto necesario para llevarlas a cabo por encima de otras medidas que nos permitan salir de la crisis sanitaria y económica.

También queríamos saber cómo va a afectar el tremendo gasto ya realizado y no previsto, a raíz de todos los proyectos que nos ha comentado, durante la COVID a los planes de su ministerio.

Y, por último, como siempre se ha referido al objetivo de revertir los recortes realizados en I+D+i en legislaturas pasadas, ¿cómo prevé revertirlos en la situación en la que nos encontramos?

También nos preocupa la coordinación entre su ministerio y el de universidades, que es algo que han destacado algunos otros grupos. Estamos viendo en esta pandemia la importancia del trabajo conjunto de grupos universitarios, centros de investigación y empresas en la búsqueda de soluciones a esta crisis sanitaria. Es necesario sumar sinergias, incrementar la colaboración entre agentes y tejido empresarial e intensificar la inversión pública y privada para ser un referente en ciencia e innovación, y nos ha extrañado no verlos juntos durante las numerosas comparecencias que han tenido los ministros a lo largo de estas semanas. No nos ha comentado nada al respecto y me gustaría que nos lo aclarara.

La ciencia y la investigación requieren paciencia, por lo que hace falta apostar a medio y largo plazo para obtener frutos y alcanzar los niveles de excelencia deseados. El desarrollo de vacunas o el hallazgo de tratamientos para la COVID-19 no se conseguirán a corto plazo por mucho que queramos. En el camino, tendremos que aprender a convivir con el virus que ha trastocado nuestra forma de vivir, de trabajar, de aprender y, sobre todo, de relacionarnos. Solo la ciencia nos va a permitir conseguir un tratamiento, una vacuna, mejores test, más rápidos y más fiables, y junto con la innovación también van a ser la palanca para la supervivencia de las empresas y la reactivación económica.

Numerosos sectores han sufrido durante estas semanas las consecuencias de unos niveles de digitalización bajos que, de otra manera, les hubieran permitido seguir con la actividad económica: la conectividad masiva, el internet de las cosas y la inteligencia artificial, la robotización implantada en otras muchas empresas han permitido el teletrabajo no solo administrativo, sino también productivo en algunas industrias y la continuidad de la actividad en esta etapa de confinamiento. Las grandes empresas han apostado tradicionalmente por la innovación y puesto en marcha procesos de digitalización; en el caso de la industria manufacturera, por ejemplo, al amparo de la Industria 4.0, pero sabemos que esto no ocurre en muchas pymes y, por ello, están sufriendo con mayor virulencia los efectos de la crisis económica producida. Porque hay vida más allá de la COVID-19, hay que reconocer que puede ser el punto de inflexión para muchos otros sectores. Es por ello por lo que hay que trabajar en la potenciación de la innovación de las pymes, creando programas específicos más allá de lo que se está haciendo hasta el momento, como hemos empezado a hacer ya en Euskadi.

Pero todavía queda mucho por hacer en otros sectores, como la justicia, la educación, la sanidad, servicios como la teleasistencia, la gestión digital de expedientes, teleformación y la tan necesaria y clave ciberseguridad siguen sin estar implantados de forma masiva o no están disponibles para todas las personas. No hablamos solo de digitalización sino de transformación digital, y eso supone hacer llegar estas tecnologías a toda la ciudadanía para que las cosas empiecen a realizarse de otra manera: colaborativa, transparente y, sobre todo, segura. Porque se puede dar, y se ha dado el caso, de que esté la tecnología disponible, pero los procesos y quienes los llevan a cabo no están adaptados a esta realidad. Esta Cámara puede ser el ejemplo de ello: tenemos un Reglamento que dificulta que podamos hacer comisiones y plenos de manera telemática para situaciones excepcionales o situaciones habituales, lo que impide la asistencia, en el día de hoy por ejemplo, de todos los senadores y senadoras a los que les gustaría estar presentes. Y es curioso, porque podemos ejercer el voto telemático, algo que es de gran dificultad en otro tipo de convocatorias, pero no participar en un pleno o comisión de igual manera.

Es por ello por lo que es básico seguir apostando y potenciando las políticas de apoyo a la I+D+i, dotándolas de los recursos necesarios, de manera que se puedan desarrollar y poner en marcha las tecnologías que eviten nuevos parones en lo económico, educativo y social en los posibles nuevos brotes o en futuros pandemias, que seguro que vendrán, y para aprovechar lo que estas tecnologías nos aportan y hemos descubierto estos días: mejorar la conciliación, reducir la circulación de vehículos y disminuir la contaminación o el ruido, entre otras cosas.

Decía usted en su comparecencia en la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades del Congreso, y lo ha repetido hoy, que necesitamos un acuerdo social y político a medio plazo para incrementar de forma

sostenida y sin vaivenes la inversión en ciencia e innovación. No hemos podido tener mayor vaivén, ha sido un revolcón en toda regla, pero aun así es prioritario no dejar la ciencia y la innovación a un lado en estos momentos, sino trabajar para dotarlas de los recursos necesarios.

Nos alegramos de que se mantenga la convocatoria Cervera. Nos gustaría que nos aclarara, al igual que se ha incrementado en el presupuesto aunque sea en préstamos para las pymes, si se ha modificado también para los centros tecnológicos; es una convocatoria básica para pymes y centros tecnológicos. En Euskadi creemos firmemente en la I+D+i como palanca para el progreso de la sociedad y el aumento de la competitividad de empresa. Es por ello por lo que incrementamos anualmente el presupuesto destinado a las ayudas a la I+D. Usted conoce perfectamente la realidad e importancia que la red vasca de ciencia y tecnología tiene en nuestro tejido empresarial y, por ende, en la sociedad vasca en general. Aun así, sobre esta convocatoria y otras de su ministerio, me gustaría comentarle que creemos que en ellas no se está teniendo en cuenta la especificidad de los centros tecnológicos vascos, ni por su dimensión ni por su posición, y no siempre son los criterios de excelencia científica los que se utilizan para la concesión de las ayudas. Es algo en lo que tendremos que trabajar.

Hemos tenido que esperar hasta la mitad, más o menos, de su comparecencia para oírle hablar de inteligencia artificial. En su comparecencia en la Comisión del Congreso de Ciencia, Innovación y Universidades, incluso en su intervención en esta Cámara en el único Pleno de la legislatura pasada, no mencionó ni una sola vez la Estrategia nacional para la inteligencia artificial, ni siquiera estas tecnologías, cuando su desarrollo impacta en los planes de estudio de los grados universitarios, en el desarrollo de posgrados, doctorados, investigación, además de estar absolutamente relacionada con los programas de I+D, tanto de su ministerio como de otros ministerios, por su importancia en el desarrollo de la industria, la energía o los transportes, por ejemplo.

Señor ministro, en marzo del 2019 se presentó la Estrategia nacional de I+D+i en inteligencia artificial desarrollada por el grupo de trabajo que creó la Comisión Delegada de Ciencia, Tecnología e Innovación de su ministerio. Este grupo de trabajo, compuesto por personas de reconocido prestigio científico en la materia y todos los ámbitos, como universidad, centros de investigación públicos y privados y la propia Administración, resaltó el carácter transformador que esta tecnología va a tener en la sociedad y en la economía, debido a la aplicación de la inteligencia artificial en áreas estratégicas alineadas con los objetivos de desarrollo sostenible. Si hace ya un año se presentaba como una tecnología imprescindible, en la actualidad la inteligencia artificial se reconoce en Europa como una herramienta clave en la lucha contra la pandemia. Tanto la prensa como la comunidad científica se hacen eco continuamente de las numerosas iniciativas en las que se utiliza esta tecnología y en las esperanzas que existen de que la ciencia de los datos y la inteligencia artificial aprendan a luchar contra el coronavirus. Usted nos ha comentado algunas de las iniciativas de su ministerio que trabajan con esta tecnología. Y es que se está utilizando en gran variedad de campos: intercambio de conocimiento, ayudando a ordenar y a entender las miles de publicaciones que ya se han escrito sobre la COVID, para observar la evolución de la pandemia, analizando no solo datos médicos o clínicos, sino datos económicos, de vuelos —como se ha comentado, la ciencia adivinó ya la pandemia: un sistema con algoritmos de inteligencia artificial de la empresa canadiense BlueDot fue quien detectó la llegada de la nueva pandemia y sirvió para que los científicos chinos dieran la voz de alarma—; en el sector sanitario, desde la ayuda en la secuenciación del genoma del virus, como en el análisis de imágenes médicas, y tecnologías de inteligencia artificial para realizar una trazabilidad de la expansión, localizando contactos y posibles contagios. Por tanto, la utilización de la inteligencia artificial se considera imprescindible para anticipar el comportamiento del virus y los patrones de contagio.

Pero, como ya se ha comentado también, las tecnologías de inteligencia artificial necesita datos que procesar, y creo que en este sentido hemos perdido un tiempo precioso. El mando único no sirvió para fijar y establecer desde el principio unos criterios claros de recogida de los datos para todas las comunidades; por el contrario, durante estas semanas lo único que hemos podido apreciar es una descoordinación en los datos que había que recoger, en cuándo y cómo se recogían, mostrando desactualización e información no homogénea, con criterios diferentes en cada comunidad. Es posible que hayamos perdido en estas semanas mucha información clave para tratar la evolución de la COVID de una manera más precisa. Voy más allá, la recogida de datos debería haber estado prevista desde hace mucho y sistematizada de una forma clara y ambiciosa a nivel europeo e incluso mundial. Porque, como ya hemos oído tantas veces, esta enfermedad no entiende de fronteras, y datos de movimientos de personas, transportes, consumos y otras informaciones podrían ayudar a determinar las medidas más efectivas para el control del virus mediante la aplicación de la inteligencia artificial. He creído entenderle que ya hemos empezado a trabajar en este sentido y me gustaría que me lo repitiera, por favor.

Termino. Uno de los compromisos adquiridos por el Ministerio de Ciencia e Innovación recogido en el documento de la Estrategia nacional de I+D+i en inteligencia artificial —que he citado anteriormente— de cara a cumplir con los requerimientos europeos es que durante el primer semestre de 2019 se trabajaría de forma activa en la elaboración de la Estrategia nacional de inteligencia artificial, que se antoja, por todo lo expuesto, tan necesaria. Por eso, nos gustaría saber en qué estado se encuentra esta estrategia.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, señora Peral. Tiene la palabra el señor Castellana.

El señor CASTELLANA GAMISANS: Muchas gracias, presidente.

Quiero expresar, en primer lugar, mi solidaridad con todas las víctimas y todas las personas de su círculo más íntimo, sea cual sea su adscripción nacional, sea cual sea el escudo que tengan en su pasaporte, porque la humanidad no debería entender ni de fronteras ni de naciones en lo que respecta a la solidaridad.

Me gustaría empezar mi intervención recogiendo una de sus frases, cuando ha hablado de más apoyo a la ciencia en lo sanitario y también en lo económico. Creo que es muy importante que destaque esto, pero permítame que le añada también: y en lo democrático. Porque quiero destacar tres aspectos de la ciencia —fundamental en nuestra sociedad, o al menos así debería—: la manera de pensar del científico, que es una manera de pensar que si fuera mayoritaria en nuestra sociedad, nuestra sociedad sería mejor. Solamente quiero destacar que aquellos creacionistas, terraplanistas, negacionistas del cambio climático o que promueven inyectarse lejía son precisamente los que tienen ideologías que son altamente nocivas para el conjunto de la humanidad. La ciencia, además, es investigación básica, que es aquella que permitirá encontrar las soluciones del mañana. Y, aparte, la ciencia también es aquello que algunos piden, que son las soluciones de hoy, pero sin investigación básica no habría soluciones mañana; la investigación básica que se hizo ayer será la que permitirá el día de hoy que los científicos encuentren las soluciones a los problemas que tenemos ahora.

Permítame alzar un poco la vista y, como el espíritu científico debería imbuirnos en esta comisión, aprovecho para señalar un tema político de primera magnitud, como es el estado de alarma, este estado de alarma que es inaudito en el mundo occidental y esta centralización de competencias que no ha utilizado —a mí no me suena— ninguno de los países que debían ser referentes en nuestro entorno.

De hecho, si nos ponemos en el peor de los casos, como el de los Estados que tienen la mala suerte de ser gobernados por ejemplos de irracionalidad, estupidez y autoritarismo —como Brasil o Estados Unidos—, son los gobernadores estatales los que lideran la lucha contra la pandemia. Y, aunque sus líderes estatales han intentado boicotear a los gobernadores y su trabajo, no se han atrevido a esta centralización de competencias que, en el caso del Reino de España, ha llevado a menor provisión de equipamiento médico y a decisiones que no han sido suficientemente específicas para los territorios concretos.

También querría hablarle de comunicación. Usted ha mencionado las intervenciones de expertos del CSIC en los medios de comunicación pero, desde mi punto de vista, estaría bien que fuera el propio Gobierno quien se encargara de ello. En ese sentido, envidio a Alemania, por ejemplo, cuya canciller da esa explicación en *prime time*; ella, como responsable del Estado, explica cuál es la situación y a qué se enfrentan. Creo que dejar esta comunicación en manos de uniformados traslada un mensaje incorrecto a la sociedad sobre la amenaza real a la que nos estamos enfrentando.

Para acabar este bloque sobre conceptos más generales, y como ya han apuntado compañeros míos, los representantes de la soberanía popular deberíamos dar ejemplo. No solo legislamos, sino que también damos ejemplo. En este sentido, por desgracia, hoy nos reunimos presencialmente porque parece ser que el reglamento no permite que se celebre esta sesión telemáticamente, pero si no estoy equivocado, el reglamento tampoco permitiría evitar la presencia de otros senadores, miembros de esta comisión, o de otros senadores que, simplemente, quisieran asistir a la comisión a pesar de no ser miembros. Es decir, que para unas cosas nos saltamos el reglamento y para otras no. ¿Qué mensaje trasladamos a la sociedad cuando pedimos la disminución de la movilidad aquellos que nos desplazamos 600 kilómetros o más desde zonas que, por fortuna, localmente no sufren la incidencia del virus? ¿Qué mensaje trasladamos a la gran empresa, o a la mediana y pequeña, cuando pedimos que se facilite el teletrabajo en toda su magnitud, precisamente para este distanciamiento físico que nos permita aplanar la curva? ¿Qué ejemplo damos como representantes de la soberanía popular?

También se han referido algunos compañeros de esta comisión a que universidad e investigación tienen que ser inseparables. Ese profesor universitario —que seguro que, por desgracia, existe en algún

sitio recóndito— de papeles amarillentos, trasladando unos conocimientos que están pasados de moda, esa caricatura no es ni debe ser el ejemplo que traslade la universidad a los alumnos y los demás docentes. Los alumnos deben recibir conocimientos dinámicos porque el conocimiento en nuestra sociedad es dinámico e incluso tiene que estar en la corriente más actualizada de su desarrollo. Y también para los docentes, docentes e investigadores, que son las dos facetas para una universidad en primera línea del conocimiento. No nos metemos en los equilibrios necesarios de un Gobierno de coalición, porque cada uno hará el análisis que quiera, pero sí entendemos que sería interesante que usted nos lo confirmara, y es que cada día hablan los dos ministros porque universidad e investigación y desarrollo son inseparables.

El Gobierno, como representante internacional del Reino de España, está discutiendo estos días una nueva vía de financiación. Me refiero, por ejemplo, a la compra ilimitada de deuda pública por parte del Banco Central Europeo, que es un mecanismo extraordinario de financiación, así como a relajar los objetivos de déficit, que es otra herramienta para aumentar presupuestos y modificarlos. Sin embargo, no vemos el traslado adecuado a aquellas administraciones que están soportando el peso de esta crisis en primera persona: las administraciones locales y las autonómicas.

Concretamente, en el ámbito de ciencia e innovación, en 2009 el Gobierno de entonces y el Govern de la Generalitat de Catalunya firmaron un convenio que transfirió 79 millones para investigación, que se han destinado —posteriormente hablaré de ello— a un sector potente al que usted ha hecho referencia, pero que vive en la peor de las precariedades. Repito, 79 millones en 11 años. ¿No sería hora de elaborar un nuevo convenio que aportase sangre, que aportase vitaminas y recursos para este sector tan potente? El Govern de Catalunya, en los presupuestos previos a esta crisis, hizo un esfuerzo ingente, máxime si tenemos en cuenta la infrafinanciación del Gobierno catalán, aumentando, duplicando la cantidad para investigación, para ciencia, de 150 millones a 300 millones anuales. *(El señor secretario, Sánchez Núñez, ocupa la Presidencia).*

Usted ha hablado de varios centros de referencia en Catalunya, muchos de los cuales aparecen periódicamente en medios de comunicación internacionales debido a sus progresos; progresos que no solo afectan a Catalunya o al Reino de España, sino al conjunto de la humanidad. Pues bien, muchos de estos centros sufren precariedad. Estos centros, estas entidades, estos profesionales, estos compañeros —que son los mejores de entre nosotros— tienen dificultades para llegar a final de mes. Por eso, mi petición concreta es que se firme un nuevo convenio que multiplique las posibilidades de este potentísimo sector de investigación en Catalunya.

En cuanto a la convocatoria de los 29 millones, lógicamente es mejor que exista a que no exista, pero seguramente compartiremos la opinión de que debería ser mucho mayor y, además, debería tener garantizada su continuidad. En este sentido, en ciencia e investigación, muchas veces ocurre que determinadas convocatorias permiten la creación de grupos de investigación que consiguen hitos importantes, pero al no haber continuidad en la financiación, estos grupos de investigación caen en la precariedad o desaparecen. Ya lo he comentado antes, pero es importante repetírselo una vez más a la sociedad porque —aunque ahora, afortunadamente, no se haga— en ocasiones se ha cuestionado la inversión en investigación básica. Respecto a las vacunas, sabemos —y hoy lo ha expuesto usted— que la investigación da respuestas; pero la buena investigación no las puede dar al momento, por lo que necesita esta continuidad en su financiación.

En términos más genéricos, es necesario que estos créditos presupuestarios destinados a la investigación científica se amplíen a todo el desarrollo del mundo sanitario; no solamente a las terapias, sino al diseño de sistemas sanitarios más efectivos y que multipliquen las capacidades de nuestros profesionales en este sector.

Finalmente, me centraré en la cuestión de cómo tratamos transversalmente la pandemia. Por desgracia, el advenimiento de una pandemia como esta, prácticamente no salía del ámbito académico. Usted conoce seguramente que en el ámbito académico se avisaba de esa posibilidad forma periódica —de hecho, hasta aparece en la Estrategia de Seguridad Nacional—, pero como no se consiguió que saliese del ámbito estrictamente académico nos hemos encontrado, cuando se ha materializado, con una incapacidad de planificación, probablemente global, en varios sitios del planeta, lo que no nos ha permitido abordar la pandemia de forma óptima. Esto es lo que ha pasado.

Le pediría también que en estas convocatorias se añadan líneas de financiación porque el cambio climático y la globalización nos amenazan con pandemias de otro tipo. Por tanto, trabajemos también sobre cómo hemos de abordar materialmente la prevención y la erradicación de estas pandemias. En esta línea y conectando con el principio de mi intervención, seguro que el ámbito científico nos aportará métodos para luchar contra la pandemia que den más responsabilidad a la ciudadanía, mayor concepción de

autoprotección y que no hagan llamamientos a actitudes paternalistas que nieguen la protección individual. Esto daría para otro debate y lo trataremos otro día. Por favor, la aproximación científica empodera a la ciudadanía, empodera también a los valores democráticos y no solo las soluciones que exigimos para el problema de hoy. Le pediría, y creo que compartimos esa visión, que esta visión científica irradie todos los aspectos de nuestra sociedad.

Muchas gracias.

El señor SECRETARIO (Sánchez Núñez): Muchas gracias, senador Castellana. Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el senador Vázquez Rojas.

El señor VÁZQUEZ ROJAS: Muchas gracias. Bienvenido, señor ministro. También quiero dar la bienvenida a las personas de su gabinete que le han acompañado al Senado.

Desde luego, mis primeras palabras tienen que ser de luto y de recuerdo a todos los españoles fallecidos en apenas dos meses, más de 26 000.

Dicho esto, quiero trasladar también, a todos los miembros de la comisión, nuestro compromiso con el restablecimiento de la normalidad en nuestra actividad por el medio que sea. Si todos estamos de acuerdo en la importancia que tiene la ciencia, deberíamos restablecer cuanto antes la actividad normal de esta Comisión de Ciencia y de Universidades.

Quiero agradecer también el papel de todos los trabajadores esenciales —personalmente, me hubiera gustado que se hubiera incluido en esa categoría a todos los investigadores— y también de los no esenciales, que durante estas semanas —estos meses ya—, han tratado de dar normalidad a todos aquellos que nos encontrábamos en casa y que no podíamos desarrollar nuestra actividad con normalidad. De hecho, siento que no nos pueda acompañar hoy el senador Vázquez Abad —que es nuestro portavoz de Universidades—, sobre todo porque la ciencia en las universidades es una parte tan importante como el resto de sus actividades —la investigación y la transferencia de conocimiento—, porque ha sido así, porque es y seguirá siendo así, máxime cuando la comparecencia, ministro, también versaba sobre las presentes líneas de actuación.

Como decía, me alegra verle hoy, aunque me hubiera alegrado verle y oírle más durante estas semanas, sobre todo desde que tuvimos noticias de la gravedad de esta pandemia, tal y como los organismos internacionales nos trasladaban, como los organismos nacionales —como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas— nos trasladaban y como los investigadores individuales nos trasladaban.

Me gustaría que en próximas sesiones tuviéramos tiempo para debatir y para avanzar sobre muchos puntos, pero, en esta, me voy a tener que centrar en algunos puntos concretos, partiendo de la idea de mi acuerdo absoluto con que la política de I+D+i es una política de Estado. Por tanto, el Grupo Popular va a estar siempre dispuesto a analizar, con el Gobierno y con todos los grupos parlamentarios, cuantas propuestas tengamos, del orden que sean.

Empecemos con la organización. Voy a tratar de no repetir algunas cuestiones que ya han sido abordadas con anterioridad, pero creo que es importante incidir, ministro, en que, si ya fue mal recibida la división de los ministerios por rectores, por asociaciones científicas y por innovadores, en los primeros días de enero, el tiempo nos ha dado la razón a todos los que pensábamos que no era una buena idea. Era una división ministerial que a su colega Castells no le gustaba, creo que a usted tampoco —y lo que sí sé es que le cogió desprevenido porque no le consultaron la idoneidad— y que ha requerido de un real decreto de coordinación de ministerios que, además, en unas semanas ha tenido que ser modificado para incluir a un nuevo ministerio. Así, ese órgano de coordinación ya no es solo de Ciencia y de Universidades, sino que también incluye al Ministerio de Sanidad.

Desde mi punto de vista, no ha sido una buena idea porque no es eficiente separar los ministerios para luego coordinarlos, sobre todo si se busca eficiencia. En este sentido, no sé si buscaban la eficiencia o si más bien se trataba de un reparto para que los socios de Gobierno estuvieran satisfechos. *(El señor vicepresidente, De la Vega Carrera, ocupa la Presidencia)*. Además, ministro, creo que le deja un ministerio más débil: primero, con la salida de las competencias de becas y ayudas al estudio a Educación, durante su primer mandato; y, ahora, con la salida de Universidades. Creo que es un microministerio, y que no hay otro ejemplo igual en nuestro entorno europeo, y eso hace que el normal funcionamiento se altere. Por tanto, al Grupo Popular le gustaría saber, después de estos cuatro primeros meses, cuál es su valoración de la división de los ministerios y cuántas veces se han reunido esos órganos de coordinación, el primero y el segundo, porque ya no sabemos si es distinto el primer órgano de coordinación —que coordinaba dos ministerios— del segundo, que coordina tres ministerios. Esto es aún más importante en el caso

del Ministerio de Universidades porque, cuando habla el ministro de Universidades *online* o a distancia, personalmente creo que hubiera sido importante poner a la UNED siempre por delante, puesto que ha sido la universidad que ha podido salvar ese escalón, que ha facilitado la educación superior a personas que, por su situación laboral, geográfica o incluso por discapacidad, no tenían acceso a la universidad ordinaria.

Le anuncio que hemos registrado en esta comisión una moción para que ambos ministerios vuelvan a ser uno y que, además, se le devuelvan las competencias de becas y ayudas al estudio. Oídos los portavoces, espero que contemos con apoyo para aprobar esta moción.

Por otro lado, ministro, decía usted en sede parlamentaria, hace unos meses, que era muy importante participar en la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos, pero creo que hay una comisión delegada más importante para la ciencia que esa, y era la Comisión Delegada del Gobierno para Política Científica, Tecnológica y de Innovación, que han eliminado, permítame decirlo así, por la puerta de atrás, el 17 de marzo, en un real decreto ley de medidas urgentes y extraordinarias para hacer frente a la COVID-19. No puedo entender las razones de la eliminación pero, sobre todo, lo que no entiendo es por qué era tan urgente que estuviera en ese real decreto ley, porque los reales decretos leyes de extraordinaria urgencia tienen un supuesto habilitante que, en ese caso, era la pandemia. En ese sentido, ministro, no encuentro relación alguna entre la pandemia y la eliminación de la Comisión Delegada del Gobierno para Política Científica, Tecnológica y de Innovación. De hecho, en la disposición adicional segunda se aborda el famoso artículo del CNI y en la tercera es donde se elimina, tras cincuenta años, esta comisión delegada del Gobierno aplicando, entiendo, intrascendencia a la ciencia y con cierta nocturnidad. Creo que esto debilita a la ciencia y los investigadores también lo entienden así. De hecho, han expresado su descontento por esta desaparición. Si es intencionada, flaco favor se le hace a la ciencia; si es por un descuido, flaco favor se le hace a la ciencia también, y si es impuesto por otros ministerios, igualmente se le hace un flaco favor a la ciencia.

También le anuncio, ministro, que hemos registrado una proposición legislativa para restituir la comisión delegada en la Ley de la ciencia. En este sentido, si la Ley de la ciencia fue el resultado del acuerdo de prácticamente la totalidad de los grupos políticos y pretendemos alcanzar acuerdos en el ámbito de la investigación en los próximos tiempos, sería importante que esta cuestión también se abordara entre todos los grupos políticos.

Si un real decreto nos dejó preocupados por la comisión delegada, otro real decreto nos ha dejado preocupados en cuanto a la capacidad de Hacienda en estos momentos de intervenir la liquidez de los organismos públicos de investigación, los remanentes de tesorería; es decir, la caja. Además, nos dejó especialmente preocupados que la ministra de Hacienda hiciera mención al CSIC, entre tantos organismos como hay, y lo digo porque no tenemos buena experiencia. Sabe bien que muchos de esos remanentes de tesorería están afectados por proyectos plurianuales, y el CSIC ya tuvo un problema como consecuencia del uso de remanentes de tesorería, sobre los años 2010 o 2011, lo que obligó, en el año 2013, a una dotación extraordinaria de casi 100 millones de euros. Por tanto, también le pregunto, ministro, si va a hacer algo al respecto porque ni el CSIC ni el Instituto Español de Oceanografía ni el Astrofísico de Canarias y ni tan siquiera entes públicos empresariales, como CDTI, deben tener esa espada de Damocles sobre su cabeza y, si esto ocurriera, las consecuencias serían irreparables.

Por cierto, sigue en el limbo la transformación de las agencias porque la moratoria de la ley no se ha publicado, por lo que tanto la Agencia Estatal de Investigación como el CSIC o el propio CDTI podrían estar en un estado legal dudoso y me gustaría que nos informase al respecto.

A mí me ha alegrado mucho oírle hablar de la colaboración con las comunidades autónomas en esa evaluación única, en esa selección de proyectos única, que también, como bien sabe, se inició en legislaturas anteriores. Nos gustaría saber qué comunidades autónomas han accedido a ese mecanismo de colaboración entre el Gobierno y las comunidades autónomas; en definitiva, me gustaría que nos informara sobre esos proyectos.

Hablando de innovación —y seguro que le ha pasado a usted—, estos días me han llamado representantes de grandes y medianas empresas, así como de *startups* muy preocupadas porque, en momentos de crisis, el primer elemento que sufre es la innovación y ven que las que empezaban a remontar el vuelo, pueden verse dañadas. Por cierto, no sé si CDTI va a poner ya en marcha el sello de excelencia y si también van a seguir funcionando los mecanismos de colaboración con las comunidades autónomas. En cualquier caso, creo que necesitamos un plan urgente para la innovación en las empresas, que sea valiente, que aproveche la modificación europea de las ayudas de Estado —que nos proporciona, de momento hasta el 31 de diciembre de este año—, que modifique el reglamento en uso de fondos estructurales y Fondo Social Europeo para impulsar la innovación y la compra pública innovadora, que se mejoren los sistemas

de los informes motivados y vinculantes y las bonificaciones fiscales. En definitiva, creo que en estos momentos la innovación en las empresas está en situación crítica, por lo que deberían ponerse en marcha medidas importantes para que esa parte de la actividad sufriera lo mínimo. En ese sentido, igual que usted ha hecho referencia a abrir lo máximo posible la Red Cervera, también sería conveniente facilitar el acceso al conocimiento desde universidades o centros de investigación tecnológicos, que están unidos a las universidades. Por tanto, también me gustaría saber su opinión sobre si van a solicitar alguna modificación para las ayudas de Estado en el ámbito de la I+D o si van a solicitar un incremento presupuestario, ahora que pueden hacerlo, en el Feder y en el Fondo Social Europeo.

Nos hablaba de programas europeos y de los éxitos de España en el pasado, pero nos gustaría conocer su opinión sobre dos aspectos: el primero, es la sensación de que se está perdiendo fuelle competitivo en los programas de innovación en Europa. Cuando las empresas españolas dejaron de estar en el programa Instrumento Pyme y pasaron al Consejo Europeo de Innovación, pasaron de ser las primeras a ser las cuartas o quintas de Europa. Esto es muy importante para España y no sé si el ministerio está tomando alguna medida para recuperar nuestra posición porque, si éramos los primeros, no tiene sentido en estos momentos que hayamos descendido. Y el segundo, que también se ha comentado aquí, es cierta preocupación por la parte reputacional de nuestra respuesta a los compromisos internacionales; en concreto al pago de las cuotas internacionales. Así, me gustaría saber si España ya ha pagado todas las cuotas internacionales que corresponden a 2019. Y no voy a hablar de la Encuesta Social Europea porque ya se ha comentado.

También nos ha llamado la atención, ministro, que en pleno pico de pandemia la Fundación Cotec publicase su informe de ejecución presupuestaria. En ese sentido, además de ofrecernos en ese primer informe la peor ejecución presupuestaria que había de las series registradas, había un dato muy preocupante, y es que habían quedado 421 millones de euros de subvención sin ejecutar, correspondientes al año 2019. Esto es lo que nos decía la Fundación Cotec: 421 millones de euros menos que los ejecutados en el año 2017 en relación con las subvenciones. Queríamos saber cuál es la razón y, sobre todo, si el Senado puede ayudar a mejorar esa ejecución porque creemos que es muy importante que se ejecute todo el dinero de subvenciones. Entiendo que probablemente la división del ministerio haya debilitado su estructura administrativa y que existe cierta complejidad en el gasto del presupuesto del ministerio, pero cuando se solicite un incremento de presupuesto —y teníamos el primer borrador del presupuesto que presentó el Partido Socialista al Consejo de Ministros— que no se pueda decir que gasten primero lo que no ejecutan y luego ya tendrán un incremento presupuestario. Como me trasladaba un investigador, con 421 millones de euros se podrían haber financiado más de 2000 contratos predoctorales, incluidos los programas de movilidad. Este es un problema de gestión que está afectando gravemente a los investigadores y, como le digo, nos ofrecemos por si podemos ayudar.

Hoy, 7 de mayo, han pasado ocho semanas —como le decía al principio— con miles de investigadores confinados. También ha salido en prensa —sigo las informaciones y las noticias de la agencia Sinc de Fecyt— una noticia que decía: la ciencia parada por el coronavirus y hablaba de las series experimentales que se habían perdido y de los miles de investigadores que estaban en su casa. Por ello, mi pregunta es si ha trasladado en algún momento al Consejo de Ministros la necesidad de que los investigadores vuelvan, que son esenciales y, sobre todo, si se han adoptado medidas en relación con estos más de 10 000 proyectos —he hecho un cálculo muy por encima— que probablemente estén hibernando en estos momentos porque creo que es necesario que se les dote de una financiación adicional. Si se para la actividad, si las series experimentales deben comenzar desde el inicio, ¿de qué vale prorrogarlos sin financiación adicional? Y, sobre todo, ¿qué es lo que va a pasar con la convocatoria de los grupos que solicitaron proyectos en diciembre? ¿Va a seguir los tiempos esperados? Creo que es importante reforzar toda la gestión, ministro, para que no se caiga la estrategia como un castillo de naipes.

Quiero terminar haciendo referencia a otras cuestiones. Señor ministro, creo que los investigadores esperaban más liderazgo durante la pandemia. Han sido pocas sus apariciones y comparecencias en La Moncloa, donde todos los días hemos visto comparecer a ministros, ministros y ministros. También se ha notado su ausencia en el comité científico. Nos hubiera gustado verle junto al presidente del Gobierno y al ministro Illa en las reuniones de este comité científico. En ese sentido, quiero lanzar aquí una pregunta: ¿Quién eligió a ese comité científico? ¿Preguntaron al Ministerio de Ciencia para elegir a los mejores científicos? Luego tuvimos un segundo comité científico, el de la desescalada, del que poco hemos podido saber, y un tercer comité de expertos asesores del Ministerio de Ciencia, sobre el que también nos gustaría conocer —aunque algo nos ha dicho— qué papel tiene. Hace unos días nos dijo —hoy lo ha dicho también— que iba a presentar en breve un primer informe sobre estrategias posibles de desescalada. Y eso es lo

que queremos entender, porque si la desescalada ya se ha iniciado y la ciencia tiene que anticiparse a los hechos, ¿no debería haberse elaborado el informe antes de que comenzara? En cualquier caso, también esperamos su comentario.

También querríamos saber cómo interactúan los comités y conocer si hay alguna coordinación entre el comité original, el comité para la desescalada y el comité científico. Por cierto, permítame decirle también que a la Unidad de Mujeres y Ciencia creada por el anterior Gobierno se ha añadido de forma complementaria el Observatorio Mujeres, Ciencia e Innovación, para la igualdad de género. Sin embargo, el consejo científico asesor para la desescalada lo componen —como bien sabe— doce hombres y tres mujeres y el de su ministerio, doce hombres y cuatro mujeres. Poca paridad hay, señor ministro.

Ya termino. Existe enfado en la comunidad científica española —y usted lo conoce—, pues la información científica aportada nada ha tenido que ver en ocasiones con las decisiones que ha tomado el Gobierno, por más que el presidente siempre diga que han hecho lo que los científicos les decían. Por otra parte, señor ministro, no sé si nos podría informar de qué científicos se trata. Le voy a leer un pequeño párrafo de un carta que decía: «La falta de sintonía entre la información aportada por los científicos y las decisiones políticas puede haber perjudicado la idoneidad de las medidas adoptadas, al no estar suficientemente sustentadas en las evidencias disponibles». Como sabe, esta es la carta que remitieron el 13 de abril CRUE —Conferencia de Rectores de Universidades Españolas—, Cosce, la Alianza de Centros Severo Ochoa y Unidades de Excelencia María de Maeztu, y la Federación de Asociaciones Científico Médicas Españolas. ¿Ha tenido alguna reunión con ellos?

Creo que, en general, la comunidad científica está cansada —por decirlo de alguna manera— de expresiones como: España está en la alta gama; no sabíamos nada de esto... Creo que la ciencia debe ir por delante, de una vez por todas, aportando soluciones. Tenemos investigadores que lo pueden hacer. Asimismo, tal y como se ha dicho aquí, es importante enviar datos todos los días para poder tener comparaciones internacionales, que en estos momentos no tenemos. Pienso —y creo que son muchos los que lo comparten— que no puede utilizarse la ciencia como argumento para volcar en otro la responsabilidad de la toma de decisiones, porque al final esto genera dudas sobre la ciencia y sobre los científicos. Por lo tanto, ahora mejor que nunca para utilizar el método científico y poner a los investigadores en el lugar que les corresponde como trabajadores esenciales. En ese punto, volverán a encontrar al Partido Popular.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor VICDEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, senador.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el senador Zubeldia Santoyo.

El señor ZUBELDIA SANTOYO: Muchas gracias, señor presidente.

Señor ministro, en primer lugar, y al igual que han hecho algunos portavoces, quiero recordar, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, a las víctimas de la pandemia, a sus familiares y amigos, y también, evidentemente, enviar un mensaje de ánimo a los afectados por el coronavirus. También quiero desde esta comisión manifestar el reconocimiento a todos los profesionales de la sanidad por su enorme esfuerzo y trabajo y agradecer la labor de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado en todos los ámbitos.

Permítame que, al encontrarnos en la Comisión de Ciencia e Innovación del Senado, ponga también en valor y muestre la gratitud del Grupo Parlamentario Socialista a la labor incansable de los científicos, los investigadores y de aquellos que están trabajando para encontrar la forma de combatir el virus y evitar los efectos de la pandemia.

Señor ministro, muchísimas gracias por su presencia y por dar la posibilidad de comenzar los trabajos efectivos de esta comisión en un momento que, evidentemente, no es el que habíamos imaginado, y con unas condiciones totalmente distintas. Aun así, quiero felicitarle y darle mi más sincera enhorabuena a usted y al resto de miembros de la comisión que hoy comienza a funcionar. Bienvenido, señor ministro, a usted y a todo el equipo que le acompaña.

Si antes ya teníamos un reto, un desafío importante en materia de ciencia e innovación, ahora lo hemos multiplicado y con muchísima más responsabilidad. Aprovechando su comparecencia, me gustaría destacar y valorar el enorme esfuerzo que está realizando el Gobierno de España en esta crisis, un esfuerzo por preservar la salud de los españoles y para proteger la economía y el empleo con las medidas puestas en marcha. El Grupo Parlamentario Socialista también quiere dar las gracias al Gobierno de España por su compromiso con la ciencia, la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación, un campo muy castigado años atrás.

En su ministerio, el Ministerio de Ciencia e Innovación, están depositadas grandes expectativas para la salida de la crisis derivada del coronavirus, expectativas que pueden convertirse en oportunidades para posicionar la investigación, como paso previo a la innovación, en el lugar que debe estar si queremos ser un país importante.

Sabemos que España cuenta con talento, cuenta con universidades de primer nivel, crea conocimiento, dispone de infraestructuras potentes de investigación y, por supuesto, contamos con magníficos y fabulosos científicos e investigadores, pero tenemos ante nosotros un reto descomunal. Espero que todos los que estamos aquí presentes trabajemos para que el mundo del conocimiento, de la ciencia, de la investigación, del desarrollo tecnológico y de la innovación se desarrollen por el bien de nuestro país.

Nadie imaginaba la situación que estamos viviendo, ni en España ni en ningún lugar del mundo. A lo largo de los últimos años, casi dos, el Gobierno de coalición y el anterior Gobierno del Partido Socialista ya estaban trabajando en el desarrollo de la política universitaria, la política científica y la innovación en España, un sector que —como he dicho antes— había sido muy castigado por el Partido Popular en los años del Gobierno de Rajoy. Señor ministro, desde su ministerio ya se están poniendo en marcha medidas —como usted ha enumerado— que están teniendo buenos resultados. Yo destacaré —sin ser muy repetitivo, porque usted ha hecho una extensa relación de medidas y de recursos— los siguientes puntos: la mejora del funcionamiento del sistema español de ciencia, tecnología e innovación a través de la reducción de las trabas burocráticas, la simplificación de trámites y la agilización administrativa; el impulso del funcionamiento de la Agencia Estatal de Investigación, con distintas convocatorias e importantes dotaciones económicas, y la mejora de las oportunidades de los investigadores e investigadoras gracias a medidas de equidad e igualdad. También se han puesto en marcha medidas de estabilización y rejuvenecimiento del personal investigador en los organismos públicos de investigación, a lo que se suma la promoción de la excelencia de la labor investigadora, la mejora de las condiciones laborales del personal investigador y el apoyo a la contratación de investigadores. Importante ha sido también el esfuerzo desarrollado por el Gobierno de España y de su ministerio para retener el talento y, sobre todo, para recuperar a aquellos investigadores que salieron de España con la crisis anterior, expulsados por los recortes y por la reforma laboral del Partido Popular. Y algo muy importante que ya se ha comentado ha sido el apoyo al desarrollo y la innovación tecnológica del sector privado. Fabuloso y fantástico es el trabajo desarrollado por el CDTI, por la Red Cervera, la sociedad de capital riesgo CDTI Invierte y la línea FID de Compra Pública Innovadora. Y otra línea muy importante ha sido el trabajo por intentar atraer grandes instalaciones y proyectos científicos internacionales, destacando el supercomputador de Barcelona, el telescopio de La Palma y la posible realidad del IFMIF Dones, del reactor de fusión nuclear de Andalucía, en Granada, en la localidad de Escúzar.

Pero, de pronto, todo cambió, todo se vio alterado hace unas semanas y el actual escenario en el que estamos requiere de una nueva acción política en ciencia e innovación. De la noche a la mañana requerimos de respuestas certeras, audaces y sobre todo orientadas a resultados, orientadas a la demanda y a la solución de los problemas derivados de COVID-19, y el Gobierno de España se ha puesto a trabajar en ello desde el primer momento.

El ministerio que usted dirige está apoyando, como no podía ser de otra manera, el sector público de salud y también la iniciativa privada a través de numerosas medidas y propuestas. Quiero destacar también el magnífico trabajo que se está desarrollando en los distintos entes e instrumentos a su cargo, señor ministro.

De toda la batería de medidas adoptadas por el Ministerio de Ciencia e Innovación que usted ha detallado, permítanme destacar unas cuantas. En primer lugar, la creación del grupo interdisciplinar COVID-19, que tiene la finalidad de asesorar y apoyar al Gobierno en materia científica respecto al virus y sus consecuencias. Especialmente va a ser importante su labor respecto a la estrategia futura de fomento a la investigación e innovación en España a corto y medio plazo.

En segundo lugar, el fantástico trabajo que se está desarrollando en el Instituto de Salud Carlos III, un instituto público, referente nacional e internacional en materia de investigación en salud. Entre su ingente trabajo, que usted ha comentado, destacamos el Estudio Nacional Epidemiológico y sobre todo el estudio de seroprevalencia en España, con las buenas consecuencias que va a tener la realización de este estudio.

En tercer lugar, valoro el esfuerzo que está desarrollando el Consejo Superior de Investigaciones Científicas a través de los distintos centros del CSIC distribuidos por el territorio nacional. Nos congratulamos por la importantísima labor —como comentaba antes— del CDTI, Centro de Desarrollo Tecnológico Industrial, y la ayudas que se están dando al ámbito empresarial para apoyar la modernización, el crecimiento, la I+D y la internacionalización de pymes y de no pymes. Por supuesto, he de reconocer el apoyo decidido de su

ministerio a numerosos proyectos de investigación, de diagnóstico, de tratamiento, de vacunas, de virología y de epidemiología. Por supuesto, el Gobierno de España es consciente de la necesidad de encontrar fármacos frente a la enfermedad COVID-19. Por ello se está colaborando y apoyando esta búsqueda, como no podía ser de otra manera.

Por último, el Ministerio de Ciencia e Innovación ha desarrollado distintas convocatorias de carácter público tendentes a financiar proyectos nacionales e internacionales frente a la pandemia, destacando, como usted decía, el Fondo COVID-19 y la convocatoria del Consejo Europeo de Innovación. Como han comentado algunos portavoces —y usted también lo ha dicho en su discurso—, en esta etapa quizá lo más importante tiene que ser el diálogo y la realización de políticas útiles. Esta materia se está llevando a cabo desde el Gobierno de España, de ahí que debamos señalar la colaboración con las distintas comunidades autónomas en esta materia y, por supuesto, la coordinación y el trabajo con distintas autoridades y organismos internacionales dentro y fuera de la Unión Europea respecto a la investigación de COVID-19.

Estoy seguro de que la ciencia va a ser capaz de entender al virus; después será capaz de tratarlo, de hacer una vacuna y de actuar para eliminarlo. Por eso no hay que escatimar ningún esfuerzo en apoyar a la ciencia, porque, como dijo usted el otro día en el Pleno del Senado, en la ciencia está la solución.

Después de haber escuchado a los portavoces de los distintos grupos que forman parte de esta comisión, quiero agradecer el tono de las intervenciones, las aportaciones y las propuestas que han hecho algunos de ellos y también, evidentemente, lamentar el autismo político de determinados grupos. Cuando se viene con los discursos preparados es bueno dinamizarlos y actualizarlos después de escuchar al ministro. Por eso al representante de Vox le pediría que dejara la demagogia, sobre todo con los derechos sociales, porque entre la actuación de ayer de su líder y de la suya de hoy no creo que hayan estado muy acertados con la homosexualidad y con la eutanasia. Le recomendaría al portavoz de Vox que una vez que acabe esta sesión de la comisión, en vez de hacer incisiones se lea la transcripción de la intervención del ministro, porque todo lo que ha solicitado ya se está realizando.

Asimismo, también me gustaría comentar la intervención del portavoz de Ciudadanos en el sentido de que el Partido Socialista, el Gobierno socialista, en este caso de coalición, se siente muy orgulloso de tener a Pedro Duque y a Fernando Grande-Marlaska en el Gobierno, sobre todo por su predisposición a trabajar por España. Al igual que le recomendaba al senador de Vox, léase la transcripción de la intervención del ministro, porque todo lo que ha comentado usted de la colaboración con las comunidades autónomas y con la iniciativa privada lo ha dicho el ministro en su intervención. Señor Carrillo, siendo parlamentario andaluz, es curioso que pregunte por los gastos en publicidad y propaganda; le recomiendo que se interese por los gastos en publicidad y propaganda del Gobierno de la Junta Andalucía, del Partido Popular, de Ciudadanos, apoyado por Vox.

En otro orden de cosas, volviendo a la realidad política de las expectativas que tenemos todos los españoles depositadas en la ciencia y en los investigadores, a veces pasamos al blanco y negro de la derecha política de este país, esta derecha que ha visto en el virus un perfecto aliado para castigar al Gobierno, casi siempre solo ruido, solo bulos y ninguna propuesta. Por eso yo les pediría a los miembros del Grupo Popular que, estando en la Comisión de Ciencia e Innovación, sean innovadores a la hora de hacer política en esta materia y que sean, por una vez, propositivos, que propongan algo, por disparatado que sea, pero sobre todo que sean coherentes y serios. No nos sorprende que el Partido Popular ahora hable de ciencia, porque, como es tradición en ese partido, solo se acuerdan de la ciencia cuando están en la oposición. Por eso a los socialistas nos gusta que el PP hable de la ciencia, porque eso quiere decir que están en la bancada de la oposición. ¿Con los Gobiernos de Rajoy cuántos ministerios de ciencia, innovación y universidad había? ¿A qué viene quejarse ahora de la división entre un ministerio y otro? Cuando el PP tenía la responsabilidad de gobernar, la I+D se disimulaba en el ministerio de De Guindos, sin poder político y con muy poca atención. No hay duda, es evidente que al ecosistema científico innovador de España le va mucho mejor cuando el PP no gobierna. Los datos están encima de la mesa, comparen la inversión en I+D+i de los gobiernos socialistas, que en el año 2011 llegó casi al 1,5 % del PIB, con lo que realizaron los gobiernos del Partido Popular: ni desarrollo de la ciencia, ni estatuto del personal investigador en formación y homologación de retribución a los investigadores, ni reuniones del Consejo de Política Científica, etcétera, por no hablar del talento y el conocimiento, que no encontró su lugar en el mercado laboral y tuvo que emigrar o cambiar de profesión; esos investigadores, esos héroes que eran la mejor inversión de futuro de nuestro país. ¿Se acuerdan de aquello de la movilidad exterior? Eso sí que fue una lástima.

Dicho todo esto y para ir acabando esta intervención, evidentemente estamos en un momento excepcional. Sería importante encontrar la colaboración de todos los partidos políticos en un sector

importantísimo para el desarrollo y la salida de la crisis, como es la ciencia y la innovación. Por eso vuelvo a agradecer el tono y las aportaciones de los grupos parlamentarios y a criticar, pero de manera propositiva, lo que han hecho otros partidos políticos.

A modo de conclusión, el Gobierno de España y el Ministerio de Ciencia e Innovación tienen un plan de trabajo en materia científica y de apoyo a la innovación empresarial, tienen una hoja de ruta clara y decidida, como ha expuesto el ministro. En circunstancias difíciles y muy complicadas como las actuales, los científicos, los investigadores y las empresas innovadoras realizan una labor fundamental. El actual escenario en el que nos encontramos requiere de políticas de ciencia e innovación certeras, audaces y sobre todo orientadas a resultados, orientadas a la demanda y a la solución derivada de los retos de la COVID-19.

El país, la España de las próximas décadas va a depender de las decisiones que se tomen en estos momentos. Por eso el trabajo eficiente, el trabajo eficaz de los poderes públicos y de sus instrumentos, junto al decidido compromiso de la iniciativa privada van a ser fundamentales para reconstruir nuestra vida y, sobre todo la economía y el empleo en España, no solo la recuperación económica, sino el nuevo modelo económico y social, que tras la crisis va a tener en cuenta la ciencia y la innovación, y en eso está trabajando el Gobierno de España y, por supuesto, el Ministerio de Ciencia e Innovación y el equipo que le acompaña.

Señor ministro, gracias por su talante, por su predisposición, por su apuesta por el diálogo, por su compromiso con la sociedad española. Muchísimas gracias y enhorabuena por el trabajo.

Gracias, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, señor Zubeldia.

Tiene la palabra el ministro de Ciencia.

El señor MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN (Duque Duque): Muchas gracias, señor presidente.

Muchísimas gracias a todos por sus intervenciones, que me han hecho, como siempre, rellenar prácticamente medio cuaderno. Trataré de hacer un discurso lo más hilado posible, haciéndolo también compatible con tratar de contestar de la manera más pormenorizada posible a las cuestiones que se me han planteado. Ese es el estilo de la casa.

El senador Fernández, del Partido Regionalista de Cantabria, habló de las instalaciones que existen en su región. Por su puesto, estamos totalmente de acuerdo respecto a su excelencia. En el caso concreto del Instituto Hidrográfico, que es un centro mixto, ya tenemos un plan. De hecho, en los nuevos presupuestos había una partida para añadirlo a las infraestructuras científico-técnicas singulares en las cuales participa el Estado. Como usted sabe, no hemos podido aprobar ni un presupuesto; esperemos que después de todo esto que está pasando haya ocasión de plasmarlo nuevamente. Está claro que con ellos hemos trabajado en muchas cuestiones y estamos totalmente convencidos de su excelencia. Cuando lo vi fue impresionante. Sobre todo, hay una cosa que me interesa mucho de él, y es que ha favorecido algo interesantísimo en lo que debemos poner mucho más énfasis: la industria de la ciencia. Para conseguir el Instituto Hidrográfico se necesitaban una serie de equipamientos de mucha precisión y se contó con la participación de la industria española para fabricarlos; equipamientos que después se han exportado. Esto lo he aprendido en los programas del espacio aeronáuticos y debemos transferirlo a todos los demás ámbitos de la ciencia. Cuanto más pongamos el acento en que nuestros equipos de ciencia complicados sean inventados por la estructura empresarial española, muchísimo más retorno tendrá la inversión que hagamos.

También hemos iniciado una colaboración muy efectiva entre las estructuras del Estado y las regionales en cuanto a innovación. Ha habido un incremento bastante notable de contactos entre la organización del CDTI y las agencias de innovación de las diversas comunidades autónomas, con intercambio incluido de proyectos, reasignación de los fondos que venían de Europa al organismo en el que era más efectiva su ejecución. Todo eso está en marcha y está funcionando cada vez mejor. Estoy de acuerdo en que en España hay que hacer un mayor esfuerzo para sacar el mayor rendimiento a nuestros fondos de innovación, teniendo una buena sintonía entre la agencia española y las agencias regionales.

Respecto a la intervención del señor González-Robatto, de Vox, creo que sería bueno aclarar que en ningún momento he hecho afirmaciones triunfalistas como que estaba seguro de que la primera vacuna vaya a ser española. Yo he dicho que teníamos buenas perspectivas de que hubiese un candidato a vacuna en abril, y mire por dónde sí lo tenemos. Lo que pasa es que un candidato a vacuna no es lo mismo que una vacuna, ni un candidato al Senado es lo mismo que un senador. *(Risas)*. Todavía queda un poco, pero seguimos teniendo muy buenas perspectivas. Por otro lado, es importantísimo apoyar a los investigadores

españoles en esta área porque no se sabe si todas las tan cacareadas vacunas que se están probando en otros países serán tan efectivas como dicen. Un país que está investigando y que va a sacar una vacuna pronto seguramente tendrá más posibilidades de encontrar suministro a un precio menor en el mercado. Todo esto cuenta mucho y es importantísimo.

El hecho de que no hubiese un plan para la pandemia es reflejo de lo que tenemos que cambiar en España. España tiene que ser un país que planee más, España tiene que ser un país que piense en lo que va a pasar dentro de quince años y poner las bases ahora. Precisamente ahí entra también la idea de que tenemos que acompasar la inversión en ciencia e innovación mucho más a la inversión que tienen los países que admiramos. España no tiene que dejar de ser un país en el que la gente viva y quiera vivir bien, pero tiene que ser un país mucho más planificador y con más visión de futuro. De hecho, la diversidad de comunidades autónomas también ayuda a que se aporten ideas y que podamos encontrar la mejor entre todas las que se planteen.

Algo que he comprobado al entrar al Gobierno es que era totalmente verdad que las leyes que rigen la investigación y la transferencia de fondos y después su justificación, para la ciencia son extraordinariamente rígidas en España. Es tremendo, mucho más que en ningún otro país. Quizás esa sea otra característica que tenemos que reformar en España. Tenemos la costumbre de hiperregularlo todo. Hay que dar la confianza a la ciudadanía de que, en principio, la gente va a hacer las cosas bien, sobre todo los científicos y los que han estudiado tantos años y dedicados a encontrar la verdad. Es algo que tenemos que reformar en España. Debemos tener leyes que permitan que las cosas ocurran de forma ágil, sin descuidar en ningún momento el control correcto de los fondos públicos. Ese equilibrio no está correctamente conseguido en España. En el año 2014 o 2015 se elaboró una batería enorme de nueva legislación que, desde luego, no ha ayudado en absoluto. Una de ellas es la legislación, que tenía la posibilidad de eliminar incluso ventajas que tienen las agencias estatales. En este sentido, y con esto respondo al señor Vázquez, la cuestión legal está más o menos solventada. De momento, hasta que no cambien la Agencia Estatal de Investigación, ni el CSIC, y había una tercera agencia pero no me acuerdo cuál es, las tres agencias que dependen del ministerio, mientras no cambien legalmente, seguirán funcionando como funcionaban hasta entonces.

En general, todos estamos de acuerdo en que tenemos que tratar de incrementar los fondos dedicados a investigación y desarrollo. A este respecto, hay un factor importante, y es que los fondos para el Gobierno los provee el Parlamento. El Gobierno propone y después el Parlamento dispone. Imagino que tendrán esa misma idea después cuando se vayan a debatir los presupuestos. No vamos a pasar al nivel de otros países de tradición más parlamentaria, como Estados Unidos, donde los parlamentarios añaden presupuesto a la ciencia cada vez que se aprueban los presupuestos, pero esperemos que todos, sobre todo los más concienciados con la ciencia y la innovación también tengan voz en los grupos parlamentarios.

Como no está presente el señor Matamala, me voy a referir a la intervención del señor Fernández Rubiño, de Más Madrid. Claramente estamos de acuerdo, como todos aquí, en los temas generales, como en dar más importancia a la I+D. Se nota que los dos hemos estado viendo a Quantum Fracture.

Realmente esta es la reflexión más importante que debemos hacernos en España. Y volvemos a lo mismo —utilicemos otros 15 segundos—: la ciencia no es algo que riegas con dinero el día que se presenta la pandemia y de pronto sale una vacuna, sino que todo esto que he dicho que se está haciendo en España es el orgullo de una gente que ha estado trabajando en precario durante unos años y que ahora ha alcanzado ciertos niveles. No existe dinero ni oro en el mundo para que un país que no tenga ciencia el día 1 tenga una vacuna el día 2. Esto no es algo que se hace con grandes inyecciones de dinero. Por eso también es cierto que hemos aplicado unas cantidades de dinero en las convocatorias adicionales que han sido bastante razonables. Poner más tampoco habría hecho que se consiguiera mucho más.

Por aquí tenía una tabla con lo que han puesto los demás países y cuya exposición les he ahorrado. Pero ciertamente es una indicación que me ha hecho el señor Carrillo, de Ciudadanos, y es verdad que en Francia han puesto 50 millones de euros para la vacuna. Ciertamente, han puesto una cantidad importante de dinero para investigación, pero nosotros con 30, por población, vamos incluso mejor. Pero es que, además, una cosa es lo que pones para investigación y otra es ese dinero adicional, que también ha puesto España, y que está guardado para comprar después las dosis de la vacuna, y que va por otro lado. Yo pienso que todo eso está bien. Así que, en cuanto a esos 5000 millones de euros que ha anunciado el presidente francés, ya veremos si los ven nuestros ojos, porque se trata de un compromiso a 10 años. En general, creo que hemos hecho un esfuerzo muy importante y quizá el Ministerio de Ciencia tenga una relación más estrecha y fluida con el de Hacienda de la que ha habido en toda la historia reciente del país. Desgraciadamente, como he dicho antes, no hemos podido aprobar ningunos presupuestos, pero creo que en los próximos tendremos incrementos razonables.

Muchos han hablado de la separación entre Ciencia y Universidades a nivel ministerial. Fernández Rubiño ha empezado por ahí y también se lo he oído al senador Vázquez, que se ha referido a ello con bastante profusión. Desde luego, estamos coordinados. Tenemos gente de Universidades dentro del Consejo Rector de la Agencia Estatal de Investigación y nosotros, desde la parte de Ciencia, tenemos gente en el Consejo de Universidades, de forma que la coordinación necesaria es continua. Y dentro de las universidades todo el mundo sabe que no ha cambiado en absoluto su posibilidad de acceder a los fondos de investigación. De hecho, tenemos docenas de centros mixtos con el CSIC que siguen funcionando exactamente de la misma manera. A veces la denominación de los ministerios tampoco tiene tanto efecto a corto plazo, pero sí es verdad que dentro de pocos días vamos a empezar la coordinación formalmente y será un momento muy importante cuando hagamos las planificaciones a largo plazo. Me refiero, por ejemplo, a cómo se tiene que acompañar la reforma de la universidad —que habrá que hacerla— con la reforma de las leyes que hemos dicho que encorsetan la investigación, de manera que sean compatibles y de forma que hagamos, por ejemplo, una carrera científica, que también está en el plan del Gobierno y cuyo borrador está prácticamente redactado, que sea utilizable por todas las instituciones.

Por otra parte, desde luego que somos conscientes de que los postdoc han perdido su capacidad adquisitiva. En general, la decisión ha sido, quizá por algún motivo publicitario, sacar más becas, pero no se incrementó el gasto, o lo que es lo mismo, no se subió el sueldo, y creemos que ya ha llegado el momento de arreglar esto. Todo esto habrá que ponerlo en el balance, pero yo creo que es más importante que la gente recupere el poder adquisitivo que hacer anuncios de cuántas becas ha habido si estas son demasiado precarias. Y, por supuesto, en este caso son contratos.

Sobre ejecución han hablado tanto el senador Fernández Rubiño como el senador Vázquez. En general, ha habido un error mayúsculo a la hora de hacer estas cuentas, que ha sido el de sumar los créditos y las subvenciones y después dividir por la suma. La verdad es que yo no entiendo cómo la gente hace estas cosas y, por lo tanto, no miro esos números, porque no son útiles. No sé qué ha pasado con el informe que citan, porque verdaderamente la ejecución del 2019 ha sido de unos 70 millones de euros por encima de la de 2018. Todo esto es un poco difícil. La de 2017 fue de otros 100 millones menos. Por lo tanto, quizá haya que hablarlo otra vez, pero el mensaje es, en general, que nosotros vemos la ejecución como bastante buena y siempre muy cercana al 90 %, y no nos fijamos en absoluto en la ejecución de los préstamos, porque eso es algo totalmente coyuntural respecto a los tipos de interés. Por tanto, no es tan significativo. Personalmente, no miro siquiera la ejecución del capítulo 8. Hacemos todo lo que podemos y hemos puesto en marcha toda esa batería de diferentes nuevas medidas, pero nunca se puede obligar a las empresas a tomar más créditos. Eso es obvio.

Por otra parte, desgraciadamente, ahora estamos muy influidos por la inmediatez de una información que muchas veces pasa por los medios de comunicación sin pasar antes por filtro alguno. En ese sentido, y en cuanto a la Encuesta Social Europea, el trabajo de campo está hecho, los datos están enviados y todavía tenemos muchos meses por delante para hacer todos los desembolsos. Por tanto, ahora mismo no veo que haya ningún problema real.

Me preguntaba sobre patentes de vacunas españolas —o desde fuera, no recuerdo muy bien la pregunta— (*El señor Fernández Rubiño: Españolas*) y sobre si teníamos algún tipo de ideas al respecto. Desde luego, lo que está ocurriendo es que en España promovimos una investigación que podría dar lugar a vacunas; de hecho, ya ha dado lugar a un candidato a vacuna y seguramente tendremos algún otro dentro de poco tiempo, y eso, por supuesto, es patente de los poderes públicos. No es fácil encontrar algo así en el mundo, la verdad; es decir, que los poderes públicos tengan una patente sobre una vacuna. Por eso decía que, si se puede conseguir una vacuna que esté desarrollada con fondos públicos, contando, además, con una industria española que está aliada para fabricarlas, ello tirará a la baja los precios externos, y creemos que eso es algo de muchísimo valor y de muchísima rentabilidad en cuanto a la inversión.

Ha hablado también de los datos y que se nos ofrecían en PDF, aunque no entiendo quién a quién, la verdad. (*El señor Fernández Rubiño: La prensa*). Yo puedo hablar de los datos que ofrece el Ministerio de Ciencia e Innovación. En este sentido, el Centro Nacional de Epidemiología tiene en abierto un fichero CSV con todos los datos epidemiológicos que ha habido desde el principio de la pandemia y se actualizan cada día. No hay ninguna escasez en eso. Y también siguen funcionando los sistemas de alerta epidemiológica, que se pueden consultar perfectamente por parte del público. Me refiero a los datos integrados, obviamente, no a los datos personales ni nada por el estilo.

En ese sentido, creo que, desde luego, tenemos que reforzar el Centro Nacional de Epidemiología. Esto formará parte del plan, y espero que ahora, entre todos, lo hagamos ya bien. Además, tendremos el refuerzo —creo que ya lo he dicho en mi anterior intervención— de la Red Nacional de Vigilancia Epidemiológica.

Respecto a la intervención del señor Carrillo, me ha hecho gracia cuando ha dicho que piensa que parezco buena persona —todos ustedes también—. (*Risas*). Sobre eso yo casi que no preguntaría qué hacen buenas personas en política, no vaya a ser que la gente indague mucho y empiece a ver que, quizá, sea difícil de contestar. Tanto mi compañero Fernando Grande-Marlaska como yo estábamos mucho más tranquilos, y seguro que ganando más dinero, en lo que hacíamos antes, y lo que hemos hecho ha sido acudir a una llamada de un presidente que nos ha ofrecido un área de trabajo en la cual creíamos que íbamos a desarrollar una actividad como siempre habíamos pensando que tenía que ser. Esto es lo que hemos hecho, y detrás no hay absolutamente nada más.

Estoy intentado encontrar asuntos comunes para contestar a la vez. En cuanto a lo que destina el Gobierno de España a publicidad, no tengo ahora los números. En el capítulo siete, destinado a investigación, hay consignados unos 2300 millones de euros, cifra que, entre todos, deberíamos ir duplicando para acercarnos a los países más avanzados. Es una cantidad verdaderamente no desdeñable y no creo que sea comparable con los presupuestos de publicidad.

Además, me hace cinco propuestas, como la de un fondo plurianual de cincuenta millones de euros. Estamos sacando convocatorias más grandes, y no quiero decir el número exacto para no equivocarme, pero cada año se sacan varios cientos de millones de euros por parte de la Agencia Estatal de Investigación, el CDTI. Si nos referimos a fondos para empresas, acabamos de sacar una convocatoria de quinientos millones, de la que, por supuesto, solamente una parte es subvención equivalente y todo lo demás son créditos, pero es una parte muy importante que, desde luego, superan los 50 millones. Asimismo, existen toda una serie de programas que vamos a intentar utilizar. No es mi estilo —eso sí que es cierto— la multiplicación de programas con nombres rimbombantes que después solo hacen que incrementar la administración.

Los programas existen, y lo que hay que hacer es dotarlos correctamente. Yo creo que tenemos el programa Neotec para hacer a las nuevas empresas innovadoras. La sociedad hace inversiones en capital riesgo público que apalanca capital riesgo privado en cantidades mayores. No sé si lo tenía en la intervención, pero las últimas inversiones que hemos hecho suponen en total 59 millones de euros en capital riesgo, una parte pública y una parte mayor privada, que hemos concedido en el mes de abril de este año. Las acotaciones para el fomento del sistema de ciencia e innovación son importantes. Con solo un poco más y con algo más de flexibilidad podríamos hacer, desde luego, muchísimo más.

También tenemos un consejo asesor, en el que hay destacados empresarios, que se reúne regularmente y que nos envía informes y nos asesora sobre cuáles son las mejores tendencias para cambiar las políticas de fomento de la innovación. Estamos muy vigilantes para que la liquidez de las empresas innovadoras sufra lo mínimo posible con los efectos de esta pandemia. Asimismo, el CDTI está haciendo ímprobos esfuerzos, incluidos acuerdos especiales con los notarios para poder seguir firmando aunque la gente no pueda viajar, buscando cómo seguir pagando los hitos de las empresas de tal manera que incluso se pueda hacer en las etapas de confinamiento. Además, estamos mirando un sistema para exprimir al máximo las posibilidades de la informática y poder hacer revisiones, incluso, por videoconferencia. Estamos muy vigilantes para que la liquidez no se pierda.

Por lo tanto, por supuesto que las empresas que han estado muy afectadas por los cierres de actividad y por el confinamiento tendrán que acogerse a las medidas generales, pero las empresas innovadoras que tengan productos que tengan que ver con la resolución de la pandemia están muy tuteladas por el Estado.

La senadora Peral, del Grupo Parlamentario Vasco, está de acuerdo en la importancia de la ciencia y la innovación y, a ese respecto, he apuntado aquí una frase suya que dice que la crisis no se la puede llevar por delante. Es absolutamente básico que entre todos consigamos no hacer lo mismo que la otra vez. El año en que se inició la anterior crisis económica, la crisis de las *subprime*, no se tuvo esta sensibilidad y se redujeron de forma bastante sustancial los presupuestos de ciencia e innovación. Y aunque se añadió este asunto de sumar los capítulos siete y ocho para que no pareciera tanto, al final el efecto fue bastante pernicioso. Por eso tenemos que hacernos a la idea de que entre todos nos tenemos que defender.

En la línea de lo que decía antes, España tiene que convertirse en una sociedad más previsora y tenemos que invertir mucho más en ciencia e innovación porque, si no, las siguientes crisis cada vez serán peores. Cuanto menos tengamos en ciencia e innovación más soluciones vendrán de fuera y nos tendremos que basar en la importación.

No creo que las nuevas inversiones en ciencia e innovación que hemos hecho especiales para la COVID-19 sean un tremendo gasto. Es algo bastante contenido, comprendido dentro de un 2 % de incremento de los presupuestos normales. Por lo tanto, creo que al final no nos pasarán factura, por lo que podremos consolidarlo y subir por encima de ello.

Es cierto que, quizá, esta crisis nos ha pillado con unos planes de digitalización muy ambiciosos para las empresas pequeñas y medianas, planes que no se han podido llevar a cabo precisamente porque nos ha pillado en medio toda esta nueva crisis que ha ocurrido. Pero, mirando a otros países, hay que decir que en España ha sido mucho más fácil que en muchos otros países para el que tenía pensado que su negocio pudiera seguir funcionando telemáticamente. Yo he vivido en Alemania y he visto que allí todo es más dramático al respecto porque la cobertura de internet no es en absoluto como la nuestra. Por ejemplo, va uno en el tren y se le cortan las llamadas de teléfono. También hay que estar orgullosos de las cosas que se hicieron bien en el pasado. Yo creo que la cobertura de internet en España —sin olvidar que hay gente que, por supuesto, tiene dificultades— nos ha ayudado a que las empresas tengan algo menos de dificultad que la que podrían haber tenido.

Me habla también usted de los centros tecnológicos vascos. Yo creo que tienen una calidad tan grande que llevan bastante más financiación estatal que la que quizás, proporcionalmente, se pudiera pensar que pudieran conseguir. Miraré a ver si hay algún tipo de especificidad que no se esté teniendo en cuenta, pero, la verdad, no tenía yo esto como una tarea propia.

A veces, con herramientas como la inteligencia artificial nos pasa que, como está en todos los lados, ya ni la mencionamos porque lo damos por hecho, pero, por supuesto, el Centro de Supercomputación de Barcelona y toda la Red Nacional de Supercomputación siguen trabajando intensamente en el desarrollo de nuevos proyectos y se conceden proyectos científicos de la Agencia Estatal de Investigación. Hay al menos cuatro o cinco sitios en España con universidades o centros de investigación que siguen avanzando en esto. Yo creo que estamos siguiendo las directrices que nos marcamos en el Plan de I+D+i, aunque las disrupciones que ha habido con todo lo que ha pasado, el tiempo que hemos estado en funciones, el hecho de que no hayamos podido tener nuevos presupuestos, la verdad es que nos da excusas, pero, ciertamente, creo que tampoco vamos tan mal, a pesar, como digo, de esas disrupciones. Los científicos españoles siguen trabajando con bastante mérito.

El señor Castellana, de ERC, me decía que la humanidad no debería entender de fronteras ni de naciones. Está bastante bien, son las típicas cosas que decimos los astronautas. (*Risas*). La investigación básica de hoy es la que da las soluciones de mañana.

No quiero repetirme y quiero mencionar a todos, pero he contestado antes a la mayor parte de las cosas.

Estoy de acuerdo con que la investigación de la universidad es garantía de la calidad de la docencia. Lo he dicho muchísimas veces en el año y medio en que he sido responsable de universidades, sigo pensando lo mismo y piensa exactamente lo mismo el actual ministro de universidades. Está claro que los dos estaremos vigilantes y nos coordinaremos más o menos diariamente o semanalmente, como hemos dicho antes, para que, si se hace una reforma de calado tanto de un lado como de otro, sirva seguro tanto la estructura de investigación de organismos públicos como la de las universidades. Es importantísimo que consigamos también una estructura en la cual haya infinitamente más movilidad. Tenemos unas estructuras tanto universitarias como en organismos públicos en las que las personas tienen carreras lineales verticales, y eso no es exactamente lo que mejor resultado da para la interconexión de las diferentes ideas y su interrelación. Es una reforma que España tiene pendiente, desde luego, y yo colaboraré, si se hace, en la reforma de la universidad.

Me han hablado de un convenio de 2009. ¡Ah, aquellos años, cuando parecía que había dinero! Ahora no sé lo que va a pasar. Yo creo que la estructura de financiación de la I+D ha cambiado muchísimo desde entonces, por lo que ahora tendremos que llegar a otras soluciones. De hecho, incluso, no es fácil convencer a las administraciones de las comunidades autónomas de que una transferencia de dinero que se les haga es para cierta cosa. Se llaman transferencias finalistas y creo que es algo que no se puede hacer. Lo mejor que podemos hacer es seguir promocionando la ciencia en todas partes, coordinarnos perfectamente entre las comunidades autónomas y el Estado y entre el Estado y Europa, de manera que tengamos la menor duplicación posible de los programas y atender a la excelencia, de manera que donde haya excelencia haya financiación, porque tanto para dar la financiación que proporciona el Estado como la que proporciona Europa utilizaremos el criterio de la excelencia.

El senador Vázquez, como buen conocedor de las estructuras ministeriales españolas, ha planteado un mayor número de preguntas concretas, como es normal. Es importante que exista un acuerdo entre los diversos grupos en las cosas más básicas del Estado, y yo creo que ahí lo vamos a tener. Cuando estemos nosotros trataremos de hacer la mejor gestión posible y seguro que se hará lo mismo en caso contrario.

Hemos hablado de la universidad y la ciencia. Creo que estamos totalmente de acuerdo en que nos tenía que haber dado tiempo a hacer una reforma de la UNED, de tal manera que tuviera unas capacidades

mayores para asumir mayor protagonismo en este periodo de crisis. No obstante, creo que esto seguirá adelante.

No tengo la impresión de que las diversas comisiones delegadas —algunas tienen telarañas, llevan definidos años y años— sean muy operativas. En el anterior periodo, de 2011 o 2012 a 2018, la Comisión Delegada para Política Científica, Tecnología y de Innovación solo se reunió tres veces. Nosotros, en este año y medio que hemos estado, hemos hecho un par de reuniones. Cuesta bastante. No soy conocedor de los entresijos de la burocracia, pero sí soy conocedor, desde hace bastantes décadas, de los entresijos de los sistemas que son operativos. Y la verdad es que, a veces, cuesta bastante trabajo entender cómo se hacen las cosas en las estructuras de Gobierno. Bueno, sí se entiende, son cosas que se hacen en un momento y después siguen ahí. Creo que es más operativo tener una reunión semanal de la Comisión de Asuntos Económicos y que la ciencia sea importante en esa comisión, que se le dé valor, que se lleven allí todos los proyectos de ciencia e innovación y que se delibere allí y se haya asumido la coordinación de los diferentes ministerios en el Consejo de Ministros. No me parece que sea menos operativo; de hecho, es posible —ahora veremos cómo es la experiencia— que sea más operativo. No creo que sea muy importante desde el punto de vista de cuánto va a tener de importancia la ciencia; de hecho creo que ahora tiene bastante más importancia que la que tenía en el periodo anterior. No estoy preocupado en ese sentido.

En cuanto a la pregunta sobre la liquidez de los organismos públicos de investigación, los remanentes de caja —lo tenía apuntado para decir exactamente cómo es—, solo se verán afectadas entidades con presupuesto limitativo, lo que excluye a algunas de ellas. Y, en el ámbito de este ministerio, la citada norma podría afectar a Ciemat, el Instituto Español de Oceanografía, el INIA y el IGME. Creo que es importante decir —nosotros lo entendemos, pero los demás quizá no estén en este entresijo— que la utilización de los remanentes de caja está supeditada a la aprobación de Hacienda, exactamente igual que la utilización de todos los demás dineros que están en el presupuesto; por tanto, no estamos reduciendo. Es decir, todo lo que está en el presupuesto para todos los organismos no está afectado por esta medida de liquidez. Estoy convencido de que los organismos científicos se verán muy poco afectados por esta medida. Al final, estamos hablando de una medida de liquidez del Estado. Se trata de utilizar el dinero remanente de algunas otras áreas —que seguramente en gran medida no serán de la ciencia— para reducir el dinero que se pide prestado fuera. Y ya nos lo devolverán, cuando haya. Por tanto, no me parece que eso sea algo grave. Y, como digo, por supuesto, el CSIC, la Agencia Estatal de Investigación y el Instituto Carlos III, como están trabajando dentro de la COVID, no se van a ver afectados por esta medida; al revés, tienen unos incrementos presupuestarios.

He apuntado esta frase literal: En momentos de crisis, lo que primero sufre es la innovación. Esperemos que esta vez no sea así. Tenemos que cambiar esto verdaderamente. En momentos de crisis, una de las pocas cosas que de verdad hay que preservar es la inversión en el futuro para poder salir, una vez que la crisis acabe.

Y vamos a tratar de aprovechar el nuevo marco temporal aprobado por la Unión Europea. Ya se ha mandado un marco temporal español a la Unión Europea para su aprobación, que todavía está deliberando, pero hemos sido ambiciosos y vamos a intentar ayudar a la ciencia y a la innovación utilizando estos nuevos márgenes que nos da la Unión Europea, y aprovechar todo, sin ninguna duda. Creo que, por lo menos, eso va a ayudarnos en este primer empuje que tenemos que dar a la ciencia y a la innovación para superar la pandemia. Y esperemos que sea algo que se consolide en el futuro.

No tengo las mismas cifras sobre el éxito de las empresas españolas en los programas piloto que ha hecho el Consejo Europeo de Innovación, European Innovation Council. Mis cifras son que seguíamos estando, bien en primer lugar, bien en el segundo, en 2019, con lo cual, esa lucha encarnizada que hemos tenido desde el primer día que llegamos, cuando apareció un ministro de Ciencia español en las comisiones europeas, después de muchos años, creo que ha sido bastante útil. Y nos reconforta bastante haber luchado por la figura de la subvención para las pymes por parte de la Unión Europea, que estaba a punto de desaparecer. Eso ha sido algo que podemos considerar un éxito en estos meses en el ministerio.

En cuanto a las investigaciones no directamente relacionadas con la COVID, como he dicho en mi intervención, durante todo este tiempo hemos tratado de que se mantuviese, primero, todo lo que fuera esencial, también, todo lo que fueran series históricas y, después, dentro de las limitaciones sanitarias, etcétera, el resto de investigaciones en lo que se pudiera. Hemos observado que ha habido dificultad en las universidades para conjugar las medidas que tenían que ver con la actividad presencial docente con las de la actividad en los laboratorios. Han tenido complicaciones, porque en los laboratorios universitarios también hay becarios doctorales y había que ver si caían en un lado o en otro. Como digo, ha habido

complicaciones. Prácticamente los 120 centros del CSIC han estado abiertos, y solo ha habido 14, todos centros mixtos con universidades, que han tenido que cerrar de momento o únicamente tener actividad no presencial.

En cuanto a las convocatorias, en la Agencia Estatal de Investigación, no siendo actividad presencial esencial, se está trabajando desde casa, y está funcionando con gran esfuerzo de los informáticos, tanto del ministerio como de la agencia. Las evaluaciones se están haciendo, y tenemos mucha esperanza en que en todas las convocatorias se cumpla el calendario que se hizo el año pasado, que fue bastante revolucionario. A todo el mundo le pareció muy bien que hubiera un calendario, aunque a unos les parecía que tenía que ser de una manera y a otros, de otra. Pero tener un calendario es, desde luego, una revolución en España, porque parecía que siempre teníamos que esperar a que la convocatoria cayese del cielo. Hemos hecho un calendario que vamos a tratar de cumplir, y probablemente casi todo se cumpla; y, si no es así, los retrasos van a ser mínimos. Y hay que mostrar nuestro agradecimiento a toda la gente que está trabajando en casa de la Agencia Estatal de Investigación: los informáticos que mantienen los sistemas en marcha y los cientos y cientos de evaluadores que están trabajando desde casa por videoconferencias o como haga falta, para que no se pare la ciencia en España.

Se han hecho otras manifestaciones, sobre el número de veces que salgo en los medios. Yo estoy bien con pocos, la verdad; no estoy tan ilusionado con salir en los medios. Creo que con que los investigadores del CSIC salgan doscientas veces en la televisión es suficiente para mostrar la importancia de la ciencia y que todo el mundo entienda que esta vez no se va a poder ni se tiene que reducir en ciencia e innovación cuando se piense en la reconstrucción. Eso hace más efecto que el que yo salga personalmente. No creo que sea tan necesario.

Por otro lado, nosotros tenemos un grupo interdisciplinar de científicos. Estas cosas se hacen así: a los científicos se les deja que elijan, de entre ellos, a sus representantes, y ha salido una proporción de doce a cuatro. Nos hemos dado cuenta, con pesar, de que no era algo paritario, pero, como he dicho siempre en este año y medio o dos, creo que es algo que iremos corrigiendo con el tiempo. Como ha habido muchos años de mayor dificultad para que las mujeres accedieran a los puestos de responsabilidad, también hay mayor dificultad para encontrar a gente en esos mismos puestos de responsabilidad en estos momentos. Será algo que corregiremos con el tiempo, y lo haremos utilizando simplemente las acciones de justicia, es decir, sin hacer una injusticia, sino al revés, porque eso sí sería grave para la ciencia. Con hacer justicia, eso solo se va a ir corrigiendo. Si lo hubiéramos podido elegir en el ministerio, a lo mejor habría sido diferente, pero hay que dejar que los científicos elijan a sus propios representantes. Este es el comité que nos asesora a nosotros. Después, el Ministerio de Sanidad tiene unos científicos clínicos que le asesoran por otro lado. No necesariamente se pisan ni se cruzan sus funciones.

Creo que no me estoy dejando nada. Quiero dar las gracias al señor Zubeldia, del Grupo Socialista. Suele ser difícil encontrar en las intervenciones del Partido Socialista algo a lo que haya que contestar o rebatir; por tanto, la respuesta será más corta. Muchísimas gracias. Espero que todo este apoyo que dos grupos parlamentarios dan al Gobierno se refleje después en el apoyo a la ciencia e innovación en el debate de presupuestos.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, ministro.

Quiero recordar a sus señorías que en este próximo turno de portavoces las intervenciones serán de diez minutos.

Comenzamos por el Grupo Parlamentario Mixto, en el que compartirán la intervención el senador Fernández Viadero y el senador González-Robatto Perote.

Tiene la palabra el senador Fernández.

El señor FERNÁNDEZ VIADERO: Gracias, señor presidente.

Señor ministro, gracias por sus explicaciones. En mi anterior intervención me quedaron pendientes algunas cuestiones que querría añadir a lo que ya he expuesto. Espero que busquemos las fórmulas para financiar el Instituto de Hidráulica, como usted ha dicho. Asimismo, quiero insistir en los programas territorializados por comunidades autónomas, ya que sería muy importante que se desarrollasen este tipo de actividades. Nuestra experiencia en Cantabria durante el tiempo que lleva la pandemia es que estas innovaciones han servido para luchar contra ella y se han centrado en la protección de los profesionales sanitarios, en la recogida de muestras con hisopos, en la investigación en análisis químicos, en la ventilación de pacientes, en el entrenamiento de profesionales sanitarios, etcétera. Por tanto, quiero trasladarle que nos

gustaría ser una región de referencia con todos los componentes que ya expuse en mi primera intervención para hacer de Cantabria un centro de actividad industrial de la salud centrada en la Industria 4.0 y poder replicar este modelo a otras regiones a nivel nacional e internacional. Para ello pedimos su colaboración en lo que puede ser una oportunidad única, que usted debería liderar como ministro, dando fondos a las consejerías de innovación de los gobiernos autonómicos para que saquen convocatorias para este tipo de proyectos y los tutelen. Esto es innovación industrial, esto es empleo, esto es actividad económica, tan necesaria ante una coyuntura de crisis profunda. Esto es aprender a reinventarse, esto requiere liderazgo, y su ministerio lo debería abordar.

También nos ofrecemos para ser sede de la Oficina de Patentes y Marcas —tenemos los espacios y la tranquilidad de nuestro territorio—, y que ello sirva de ejemplo para compartir, entre los distintos territorios que forman España, sedes de distintas instituciones. Seguro que muchos funcionarios estarían encantados y contentos de salir de Madrid y vivir y trabajar en una comunidad pequeña y acogedora. En otros países ha sido así: se han ido descentralizando las sedes de organismos en el Reino Unido, Suecia, Estados Unidos, Alemania, Corea, etcétera. Estos son algunos ejemplos de medidas activas de descentralización y de reparto de instituciones por todo el país. Hoy en día el porcentaje de solicitudes electrónicas es abrumador, y Cantabria es una región con altos estándares de vida, naturaleza, ocio y conocimiento para ser un destino muy interesante para los funcionarios de la Oficina de Patentes y Marcas y sus familias. Además, la sede del organismo del Paseo de la Castellana podría venderse o alquilarse, creando fondos para la Administración.

Antes de entrar en cuatro consideraciones generales, permítame decirle, señor ministro, que en la historia de Cantabria contamos con un cántabro ilustre y uno de los mayores inventores de la rama técnica y electrónica a nivel mundial, como fue Leonardo Torres Quevedo.

Confiamos en que pueda usted estudiar lo que le hemos planteado y trasladar y elevar esta petición a su colega, la ministra de Industria.

Por último, y con una visión algo más general, queremos pedirle que siga la colaboración, que creemos imprescindible entre el ministerio que usted dirige y el Ministerio de Universidades, en cuanto que los motores de la investigación son las propias universidades. Creo que ahí tienen ustedes un papel muy importante de colaboración con dicho ministerio.

Otra cosa que ha dejado también clara la pandemia es lo importante que es la investigación, porque crea un conocimiento útil para la sociedad. Por eso hay que fomentarla y dotarla de fondos y personal suficientes.

Por otro lado, habría que plantearse cómo repatriar y atraer ese talento investigador a España y rejuvenecer las plantillas. Asimismo, le pediría reducir la burocracia necesaria para poder optar a los proyectos y ayudas de investigación de su ministerio, dado que esta es una cuestión que demandan también los investigadores, así como dar un impulso a la transferencia del conocimiento para contar con un uso real a las investigaciones que se realizan.

Por último, como profesor de Secundaria de Geografía e Historia, me gustaría hacer un guiño a las Humanidades y las Ciencias Sociales, que suelen ser las grandes olvidadas en el ámbito investigador, sobre todo las Humanidades, diciendo que hay un importante grupo de investigación, potente en España, y que sería interesante que la investigación y la innovación no fuera solo de las ciencias exactas, ya que también las Ciencias Sociales y las Humanidades pueden ayudar a la sociedad a generar conocimiento, y no pueden quedarse solas en el camino.

Muchísimas gracias. Espero su respuesta.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Muchas gracias, señoría.
Tiene la palabra el señor González-Robatto.

El señor GONZÁLEZ-ROBATO PEROTE: Gracias, señor presidente.

Gracias, señor ministro. En primer lugar, quiero agradecer al senador socialista que nos ponga como bastión de la resistencia. Parece que somos los únicos que nos damos cuenta de que somos el país del mundo con mayor ratio de muertos y de sanitarios contagiados, y esta no es una cuestión de izquierdas o derechas, sino de chapuzas e irresponsabilidades. Y la última la va a coronar el señor Simón, que no atribuye el exceso de mortalidad a la COVID-19, con una frase como esta: No sabemos si se debe a un accidente de tráfico enorme. Ahí lo dejo.

Ustedes han preferido rodearse de políticos mediocres en lugar de expertos de primer nivel, logrando así colocar a España a la cabeza de la ratio de muertos. Y usted también ha despreciado la capacidad de

España para desarrollar medidas eficientes en la lucha contra el coronavirus. No se ha apoyado realmente a los científicos españoles. Estoy muy de acuerdo con usted en que hay que invertir más y hacerlo con tiempo, en que no vale ahora invertir todo y esperar resultados. Estoy muy de acuerdo, pero si luego no permite que esos investigadores se puedan quedar en España porque no tienen trabajo ni empleo, no servirá de nada. Estaremos gastando el dinero, invirtiendo el dinero para que lo disfruten otros.

Los principales centros de investigación biomédica con capacidad para combatir el virus permanecen cerrados. Tienen docenas de máquinas PCR y personas expertas que saben hacer este tipo de test para identificar una de las más peligrosas características del coronavirus, que es la sintomatología de algunos pacientes con capacidad de infectar. No estoy de acuerdo —no sé si le he malinterpretado— respecto a lo dicho sobre los test masivos, porque creo que sí son urgentes y necesarios, no como usted ha indicado. Se ha desperdiciado un tiempo crítico para llevar a cabo esos análisis, igual que la infraestructura en España, perdiendo un valiosísimo tiempo. Mientras la OMS —no solo nosotros— pedía test masivos antes del inicio de esta famosa desescalada, el Gobierno ha decidido habilitar únicamente 24 centros de los 350 para realizar test PCR, centros que siguen sin lograr esa habilitación pese a contar con máquinas PCR especialistas en la realización y que podrían hacer entre 15 000 y 20 000 test diarios. Esta cifra habría supuesto un cambio, un vuelco brutal en las cifras de muertos e infectados que tenemos hoy en día debido a la nefasta gestión de este conglomerado de Gobierno. Pero, como siempre, actúan tarde y mal, y solo se ha contado con esa ayuda en los últimos momentos. Hoy sabemos que esa parcialidad se ha desaprovechado en más de un 75 %. El ofrecimiento se hizo en su día al Ministerio de Sanidad, el Instituto de Salud Carlos III y el Ministerio de Ciencia, que usted preside, que incluía la red de centros SOMMA, integrada por 25 centros de investigación y 23 unidades universitarias. A esto hay que añadir la CRUE, con instituciones que acumulan más de 300 laboratorios. Y este ofrecimiento data del 17 de marzo, justo después de la manifestación feminista del 8-M, y mientras se confirmaba la temeridad del Gobierno al haber permitido esa y otras movilizaciones, cuando el coronavirus ya se había colado en España bajo su entera responsabilidad.

Y a esta tragedia añadimos otros temas, y es que ustedes no han considerado el resto de investigaciones con procesos en marcha, con el cierre de los centros de investigaciones bioquímicos. Los únicos laboratorios que no están cerrados son aquellos que luchan específicamente contra la COVID, pero usted debería saber mejor que nadie que esta batalla tiene muchísimos frentes y que se debe atacar por todos lados, además de las otras batallas que la humanidad está combatiendo. La inmensa cantidad de información científica, esa inversión de la que usted hablaba antes, los recursos económicos y los esfuerzos de estos científicos e investigadores, se pueden tirar a la basura por la falta de previsión y ocurrencias de este Gobierno, del que usted, señor ministro, forma parte.

Y le brindo una pregunta formulada por uno de los grandes líderes de investigación de reconocimiento internacional, el doctor Barbacid, que decía, textualmente: ¿Por qué pueden trabajar ya los obreros en la construcción, así como muchas actividades no estrictamente esenciales, pero los investigadores científicos no pueden volver a los laboratorios? ¿Acaso la investigación bioquímica no es una actividad esencial? Nos gustaría que también contestara a esta pregunta. Y en cuanto a los pocos centros que hay abiertos, ¿por qué lo han hecho tan tarde? Sabe usted que cada día que pasa es fatal, y la capacidad que tienen esos laboratorios para determinar quién está o no infectado minimiza el riesgo de la población y, además, puede llegar a reactivar la economía, la segunda oleada catastrófica que se cierne ya sobre los españoles y que el Gobierno socialista en su historia ha demostrado gestionar nefastamente.

Concluyo con la estrategia que tienen con respecto a las vacunas. Le recomiendo que trabajen en un plan viable para poder administrarla a todos, pero como sigan con la trayectoria que han llevado, vamos a tener más tiempo el coronavirus con nosotros que ustedes los presupuestos del señor Montoro.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, senador.

Por el Grupo Parlamentario Izquierda Confederal, tiene la palabra el senador Fernández Rubiño.

El señor FERNÁNDEZ RUBIÑO: Muchas gracias, señor presidente.

Señor ministro, muchas gracias por sus respuestas. En cuanto a los datos, si su ministerio lo está haciendo bien, me alegro, pero hay muchas quejas por el modo de facilitarlos por el Ministerio de Sanidad, por hacerlo en PDF, por no facilitar que se trabaje con ellos. Creo que podría hablar con su colega, el ministro de Sanidad, para recomendarle que siga su ejemplo, si eso es así. Y también respecto de que los datos no han sido homogéneos durante toda la pandemia, sino que se ha roto la serie histórica en varios

momentos. En fin, hay cosas que son comprensibles porque nos enfrentamos a algo desconocido y que es un reto para todos, pero ha habido muchas voces que han señalado lo que estoy diciendo.

Con respecto a la patente, me refería a que, si correspondiera a una vacuna española, a una de esas candidatas de las que usted ha hablado, que finalmente tuviera éxito, qué haríamos con ella como país, qué haría el Gobierno de España. Poníamos el ejemplo de la polio, porque, en aquel momento, su creador dijo algo así como que no había que patentar el sol, y creo que fue un hito bastante importante a nivel mundial que se hiciera de esa manera. Lo único que planteo es si podríamos tener el compromiso de que esa vacuna tuviera un precio asequible para todos los países y que, aunque, evidentemente, tuviéramos esa patente, nos comprometiéramos internacionalmente a que todos los países pudieran hacer uso y disfrute de ella, como digo, de manera asequible.

Agradezco, en líneas generales, el tono que ha tenido esta comisión, porque, desgraciadamente, uno ve los medios y no es algo a lo que estemos tan acostumbrados. Usted, que es una persona que tiene muchos motivos para presumir y, sin embargo, es humilde y bastante educado, ha tenido que recibir en las últimas semanas bastantes burlas. He alucinado viendo al senador Rafael Hernando llamándole a usted doctor fraude. Es una falta de respeto alucinante por parte del Partido Popular, teniendo en cuenta que oímos a Pablo Casado hablar de que no hay que parapetarse en la ciencia. Y hoy vemos, por ejemplo, a una comunidad, como la de Madrid, que está pidiendo pasar a la fase 1 y lo hace sin pedir un solo informe científico. En fin, creo que todo esto forma parte del respeto que se tiene a la ciencia desde determinados grupos de la derecha.

Ciudadanos tampoco está a resguardo de ello. Hemos oído al señor Tony Cantó burlarse también de usted de una forma bastante lamentable. No sé si es que él se considera una eminencia o algo así, pero a mí me pareció completamente fuera de lugar. Y hoy nos vienen a hablar de los test defectuosos, cuando en la Comunidad de Madrid ha habido una remesa de 100 000 test defectuosos que corresponden a un Gobierno en el que está también Ciudadanos, con lo cual tampoco puedan dar muchas lecciones al respecto.

En cuanto a Vox, qué voy a decir de un partido negacionista de todas las evidencias científicas con respecto al cambio climático. Lo único que no me sorprendería es que también fueran antivacunas. Ellos, que son muy listos, no paran de recordar lo que ocurrió con el 8 de marzo, pero celebraron Vistalegre ese mismo fin de semana, y eso no lo sacan en ningún momento. Bien, me gustaría que tuvieran un poquito de humildad, porque señalan que todo el mundo se podía haber anticipado, pero ellos no fueron capaces de hacer lo propio.

Así que, señor ministro, le recomiendo paciencia en esta legislatura porque, desde luego, va a tener muchas cosas que soportar. Nosotros no nos vamos a burlar de usted, le tenemos un enorme respeto; pero le vamos a juzgar por los hechos, le vamos a juzgar por lo que ocurra realmente con la ciencia en esta legislatura. Y, desde luego, aumentar los presupuestos, como usted ha dicho, le corresponde a los Parlamentos. Con nosotros va a poder contar, siempre que se trate de aumentar la inversión, de aumentar nuestra capacidad para tener recursos científicos y mejorar la innovación en nuestro país.

Sin más, muchísimas gracias por su comparecencia.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, senador.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el senador Carrillo Guerrero.

El señor CARRILLO GUERRERO: Gracias, señor presidente.

Los ataques a los extremos son música para nuestros oídos. Ya saben ustedes que el miércoles éramos unos fachas porque gobernábamos con el PP con el apoyo de Vox y por la noche éramos unos traidores a la patria porque apoyamos el estado de alarma. Lo que tiene estar en el centro es que siempre serás atacado por los extremos. Estés donde estés, es el sino que tiene esta formación. Y lo aceptamos con gusto. No nacimos para contentar a los extremos, nacimos precisamente para combatirlos.

Me gustaría que el tono del anterior interviniente hubiera sido propositivo, como hizo, por ejemplo, la portavoz de Más Madrid en el ayuntamiento, reconociendo la labor del equipo de gobierno del Ayuntamiento de Madrid y poniéndose a su disposición, con ese espíritu constructivo que ahora nos exigen otros compatriotas. Espíritu constructivo, arrimar el hombro, ayudar —algo que no se ha hecho en la Comunidad de Madrid por parte de su formación— y proponer soluciones y medidas para que todos salgamos adelante, sobre todo las familias más afectadas.

En segundo lugar, señor ministro, le agradezco su intervención y su réplica. Solo quiero matizar algunas cuestiones sobre las que usted ha hablado, siempre con el buen tono que usted ha mostrado. Me

ha decepcionado su primera respuesta, cuando le he advertido de la cifra que se ha aportado y le he hecho una comparativa con otros países. Su respuesta ha sido que esa cifra está muy bien en comparación con la población. Me parece escaso, tanto intelectual como argumentalmente, decir que Francia ha aportado esto y España ha aportado un poco menos, pero que está muy bien por la cantidad de población. No sé dónde está la profundidad de eso. No sé si hay un límite o un techo para invertir en ciencia, para apoyar medidas, para crecer en ese campo, y qué tiene que ver la población. No sé si nuestros ojos verán que Francia acabe aplicando esa partida de 5000 millones de euros, pero por lo menos lo ha anunciado, cosa que el Gobierno de España no ha hecho. Al menos ha hecho una declaración de intenciones propositiva y proactiva, cosa que el Gobierno de España no ha hecho. Ha asumido errores y sabe que tiene que aportar soluciones y adoptar medidas y acciones para que no se repita esta situación, cosa que el Gobierno de España no ha hecho.

Por tanto, esperaba un poco más de su respuesta, señor ministro, no solo que dijera que la inversión realizada está bien, que ojalá se duplique, y que todas sean declaraciones ilusorias o ilusionantes, pero sin nada que llevarnos a la boca. Mire, hay una cosa en la que sí estoy de acuerdo con usted, cuando ha hablado de crear cosas. Yo le he propuesto algunas medidas, no sé si le han parecido razonables o no, eso es muy discutible. Yo le he propuesto un plan nacional, que mi grupo ya ha registrado en ambas Cámaras, aquí en la Cámara Alta y en el Congreso, un plan nacional de inversión en I+D+i. No buscamos un título rimbombante, buscamos una solución de urgencia que ayude al sector, y usted ha dicho: Bueno, es que crear cosas para aumentar la Administración no es mi estilo. Dígaselo a su Gobierno, dígaselo a sus compañeros que han aprovechado la crisis para aumentar direcciones generales, subdirecciones generales, asesores, etcétera; es decir, no eran suficientes 22 ministros y 4 vicepresidentes, con el Consejo de Ministros más largo de la historia, no era suficiente. Yo acepto y valoro y celebro que usted esté en contra de aumentar la Administración en detrimento de detraer recursos precisamente para la ciencia y para su sector. En eso estamos perfectamente de acuerdo, pero dígaselo a sus compañeros, dígame a sus compañeros que menos asesores y menos gente viviendo de lo público y más inversión para la ciencia y para la investigación, aparte, por supuesto, también para la universidad.

Otra pregunta que le hago, señor ministro: ¿ha liberado ya a los científicos españoles de los grilletes burocráticos que usted anunció hace un año?, porque a mí me parece que todavía no. Usted anunció una serie de medidas con esa búsqueda o con esa pretensión, es decir, menos burocracia y más facilidad para investigar, para contratar, para poder invertir, para poder gastar un presupuesto destinado y que no haya que pasar por todos los trámites, costes, plazos muy procelosos, muy farragosos, que, además, no son solamente pertenecientes a su ámbito. La burocracia es un mal endémico y común y sistémico en España. No sé si es porque el administrador no se fía del administrado o porque así lo puede controlar mejor, pero, desde luego, hay una telaraña de burocracia. Por cierto, en Andalucía, donde gobierna Ciudadanos, se está eliminando ya para que se pueda invertir más y se pueda invertir mejor y no haya ese tipo de trabas. Eso se puede aplicar aquí. Yo se lo digo sinceramente, ministro: he estado hablando con científicos en Andalucía, he estado hablando con investigadores, y están bastante satisfechos con las medidas que se están lanzando desde esa comunidad autónoma. Yo se lo dije a compañeros míos, se lo he dicho al equipo de Gobierno en estos meses, a compañeros suyos ministros: a la hora de coordinar lo tienen fácil, es llamar, pero, si me admite humildemente un consejo, imiten lo que se está haciendo en Andalucía, que no se está haciendo mal según todos los datos; no se está haciendo mal en ningún sector, tampoco en el suyo. (*Denegaciones del señor Zubeldia Santoyo*). Les irá mejor, en vez de unilateralidad, un poquito más de consenso y de coordinación.

Yo creo que todos podemos compartir la mayoría de las cosas que usted ha expresado aquí. De mi intervención, ¡hombre!, no quería que usted se quedara solo en mi apelación o en mi percepción sobre su calidad humana. Le digo que parece, porque no le conozco personalmente; por eso digo que parece que lo es, pero no quería que se quedara ahí, porque de mis quince minutos, eso han sido treinta segundos. Yo esperaba que usted entrara a valorar el quid de mi crítica, que ha estado simplemente en escenificar que hay muy poco apoyo por parte de este Gobierno a un sector que tradicionalmente siempre abanderaba cuando estaba en la oposición. Y vuelvo a decir el tema del presupuesto, porque con esa cifra de 29,5 millones de euros, que es tres veces menos de lo que el Gobierno ha destinado al sector de la cultura o del cine, por ejemplo, si el partido o los partidos que están ahora gobernando, que siempre sacan la bandera del progreso, estuvieran en la oposición, estarían sacando a los científicos a la calle hablando de precariedad, hablando de falta de oportunidades, hablando de que no hay inversión; pero, como ahora están gobernando, se callan. Por eso digo que se haga usted respetar, que se haga usted respetar en el Consejo de Ministros. Si la ciencia vale tanto, que lo vale, si es tan importante y tan trascendente, que lo

es, hágalo valer, defiéndalo, pero no podemos ver, año tras año, este presupuesto, sobre todo, cuando en la oposición decían que lo iban a cambiar y que lo iban a multiplicar. De nuevo, como siempre, una parte importante del lema de la izquierda política en España es: Haz lo que digo, pero no lo que hago.

Termino, señor ministro, con una reflexión, que quiero compartir con usted, de un poeta estadounidense, que era doctor, era médico, William Holmes, que decía que la ciencia es un magnífico mobiliario para el piso superior de un hombre, siempre y cuando su sentido común esté en la planta baja. Yo sé que usted es un hombre de sentido común, y apelo de nuevo a su trayectoria para evidenciar que este ámbito está en buenas manos, por lo menos, en el ámbito de alguien que conoce lo que está haciendo, pero, claro, si seguimos teniendo el sentido común abajo, pero la ciencia la tenemos no en la planta de arriba, sino en el sótano, por mucho sentido común que usted tenga, no llegaremos a nada.

Yo le vuelvo a tender la mano, y mi grupo también, para que nos sentemos y que esto no sea más un escenario que propicie que la crisis sea porque no ha habido medios, porque no hay investigación, porque no hay personal, porque no hay recursos, pero, sobre todo, porque no hay voluntad política de aquellos que querían hacerlo, pero, cuando ahora llegan al Gobierno, ponen más excusas que soluciones.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, senador.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra la senadora Peral Díez.

La señora PERAL DÍEZ: Muchas gracias, señor presidente.

Por alusiones y por si algún senador o senadora no lo conoce, me gustaría aclarar que el nivel de excelencia de los centros tecnológicos vascos es el fruto de muchos años de apuesta política y económica por la I+D como palanca económica, y se inició debido a la tremenda crisis de los años ochenta, surgida tras la reconversión industrial y la pérdida de la industria pesada, que eran hasta entonces el motor económico de Euskadi.

Como usted dice, el retorno de los programas estatales para los centros vascos, en concurrencia competitiva por supuesto con todos los demás, es muestra de esa excelencia. Aun así, se producen algunas disfunciones que creemos que podrían arreglarse y que pueden perjudicarnos en alguna convocatoria. Como le he comentado antes, ya hablaremos de ello.

Quería comentar otra cuestión sobre lo que ha dicho en su primera intervención acerca de la presencia de las mujeres en la innovación. En marzo se publicó el informe *Mujeres e Innovación*, que usted presentó personalmente, y, a la vista de los resultados obtenidos, podemos concluir que queda mucho por hacer para conseguir una participación igualitaria de las mujeres y los hombres. Esto es algo sobre lo que tendremos que trabajar también en esta comisión.

Y por lo que a mí me toca, me alegro de que alguien felicite a los informáticos, acostumbrados como estamos a escuchar que, ante cualquier problema, la culpa es de ellos.

Por último, esta mañana he leído en la prensa —no lo había oído hasta ahora— el término rastreadores. Pues bien, decía que hay dificultad —no sé si es a nivel nacional o si es únicamente en las comunidades autónomas— para conseguir rastreadores, que son esas personas que se encargan de analizar los nuevos contagios para identificar qué contactos han podido tener y localizar posibles focos de infección y de extensión de la pandemia.

Cada día encontramos, además, noticias científicas —alguna ha comentado usted— que también trabajan en este ámbito, como la detección del virus mediante análisis de la voz y de la tos, hemos escuchado por el sonido, pero también el análisis de las aguas residuales, que no solo se está haciendo en la Comunidad de Valencia, sino que también en Vitoria han comenzado con este proyecto. Pero, además de esta parte científica, creo que también podríamos apoyarnos en la tecnología. Sabemos que se han utilizado los datos de las empresas de telefonía para ver el movimiento de la ciudadanía durante el confinamiento, y nos gustaría saber si se van a utilizar también para evitar contagios, porque el confinamiento no puede ser una solución a medio y largo plazo cada vez que tengamos nuevos rebrotes o si viene otra pandemia en el futuro, tendremos que apoyarnos en lo mejor de la tecnología, y es posible la utilización de sistemas que permiten el rastreo de los contagios y los contactos de esas personas sin invadir la privacidad. Los datos de salud deben cuidarse de manera exquisita y cumpliendo la legislación en esta materia, pero existen iniciativas que, de manera anónima, permiten hacer este seguimiento y conocer los posibles nuevos focos. Por eso, me gustaría preguntarle, por último, si tienen previsto poner en marcha alguna herramienta que permita realizar este seguimiento de los nuevos contagios o posibles contagios para evitar la propagación del virus y poder volver a una vida más o menos normal a la espera de esa vacuna o ese tratamiento.

Termino. España es el décimo país europeo en publicaciones científicas, pero el vigésimo tercero en desarrollo de tecnología. Somos capaces de convertir el dinero en conocimiento, pero tenemos que ir más allá para convertir el conocimiento en riqueza, en empresas y en puestos de trabajo. Esperemos que en esta legislatura podamos trabajar de manera conjunta en esta comisión y en el Senado para conseguirlo.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, senadora.

Por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, tiene la palabra el senador Castellana Gamisans.

El señor CASTELLANA GAMISANS: Muchas gracias, presidente.

Voy a hacerle tres peticiones concretas, pero antes, permítame que, después de haber oído dos veces contraponer cultura y ciencia en esta comisión, diga en voz alta que contraponer cultura y ciencia es la actitud más anticientífica que se puede tener.

Como decía, me gustaría hacerle tres peticiones, dos se las he hecho antes, me ha parecido que las desestimaba con argumentos que compartimos, aunque creo que no son nucleares respecto a las peticiones que le he hecho. Le he pedido que haga un nuevo convenio con el Govern de Catalunya, usted ha respondido que quizá hay comunidades autónomas que no ven con buenos ojos transferencias finalistas. Le comentaré que este convenio de 2009 se ejecutó durante varios años y supuso una inversión total de 79 millones de euros. Usted, en su primera intervención, ha mencionado numerosísimos centros de investigación líderes en sus ámbitos en Catalunya. El Govern de Catalunya, aun con su infrafinanciación, hace un esfuerzo ingente, doblando la cantidad de inversión en apoyo a la investigación de 150 millones a 300 millones anuales. Lo que le pido, lo que le pide mi grupo y creo que le pide el conjunto del sector de la investigación, es que se sienta con el Govern de Catalunya, elabore un nuevo convenio e invierta en este sector que está lleno de entidades, organizaciones y personal con dificultades económicas. Es imprescindible apoyarlos, y es por eso por lo que le pido que se sienta y que explore las posibilidades para un nuevo convenio que multiplique las capacidades de ese sector, que usted conoce, porque lo ha nombrado usted mismo.

Después, usted ha dicho que por muchos millones que se rieguen a la investigación, hay un momento en que esta no da más de sí porque necesita una inversión continuada. Es un argumento que compartimos y que ya le he expuesto, lo que le pido es que amplíe la convocatoria, porque no solo se trata de la vacuna, se trata de la lucha pluridisciplinar contra todos los efectos de la pandemia, se trata de la lucha contra los efectos sociales, contra los efectos sobre el sector sanitario, no estrictamente del tratamiento médico del virus o de la enfermedad, sino de todo el sector sanitario, medioambiental, alimentario, económico, psicológico, sociológico, de los impactos que tendrá el confinamiento sobre diferentes colectivos. Y recogiendo también la opinión compartida con la anterior portavoz, una inversión en proyectos que hagan compatible la trazabilidad de nuevos contagios con la privacidad, porque hay gobiernos en el mundo, por desgracia, que aprovechan el miedo a la enfermedad, el miedo al virus para reforzar su control totalitario sobre la población. Hay tecnologías que permiten explorar el control de la trazabilidad con un impecable respeto a la privacidad. Le pido inversiones en este ámbito.

Y, finalmente, quiero hacer una última petición de un modo más generalista, pero que viene a colación de una reflexión suya. Usted ha dicho que cuando entró como ministro se encontró con unas leyes rígidas, y es evidente que las leyes deberían dar apoyo al esfuerzo en desarrollo e investigación. De hecho, en ciencia las leyes deben dar cobertura a la evidencia experimental y es inimaginable pensar que la evidencia experimental diese cobertura a las leyes. A usted, que, como ministro, también forma parte del Consejo de Ministros y de sus deliberaciones, le pido que traslade ese espíritu científico de las leyes al ámbito político, para que los derechos y libertades no sean coartados por las leyes, sino que las leyes se adapten al respeto de derechos y libertades.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Gracias, senador.

Por el Grupo Popular se repartirán la intervención los senadores Vázquez Rojas y Sanz Vitorio.

El señor VÁZQUEZ ROJAS: Muchas gracias, señor presidente.

Como decía al inicio, nos hubiera gustado estar a los tres portavoces que integramos la Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades, pero solo ha sido posible que estuviéramos dos y, por tanto, utilizaremos ahora el turno compartido.

Yo simplemente quería finalizar con algunas cuestiones que se han comentado con anterioridad. La primera de ellas es que le voy a proponer al señor ministro que a su vez le proponga a la ministra de Hacienda un mejor trato en los presupuestos, porque ya tuvimos un borrador, unos presupuestos elaborados por este Gobierno en los que el porcentaje de crecimiento de la I+D era el que era, y además se puede comparar con el porcentaje de crecimiento de I+D del último Gobierno del Partido Popular. Y confíe en la Cámara si consigue estos incrementos de presupuesto, pues ya pasó con el real decreto ley que llevó el año pasado al Congreso y que fue apoyado por las fuerzas políticas, y creo que de esta comisión esta tarde se puede también derivar un sentimiento similar.

Cuando hacía referencia al informe Cotec, me estaba refiriendo exclusivamente a subvenciones, no a préstamos. No sé dónde estarán ahí los puntos de desencuentro entre unos datos y otros, simplemente yo solo había tenido acceso al informe Cotec, que hablaba de subvenciones. Por las referencias que se han hecho, me he acordado de un artículo, que aparecía ayer publicado, del doctor Matesanz: *De la improvisación a la catástrofe*. No sé si lo pudo leer, pero creo que es importante hacer esta reflexión, y es que él comenzaba con la pregunta de si podría haber sido diferente, comparándonos con otros países, y yo creo que sí podría haber sido diferente.

Una última pregunta, porque es importante que la información pueda llegar a la población. Ayer, y yo creo que también hace un par de días, se comunicó una mutación de la cepa del virus, y no sé si en España estamos trabajando con la nueva cepa, con la cepa antigua o si es indiferente con qué virus se está trabajando. Y, por último, nos ha comentado que en Alemania se hacían 150 000 PCR al día. ¿Cuántos en España? Lo pregunto honestamente porque no he tenido posibilidad de conseguir un dato sólido en el día a día. Y dicho esto, yo voy a concluir ya mi turno, agradeciéndole de nuevo, ministro, su presencia en esta comparecencia.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Tiene la palabra el señor Sanz Vitorio.

El señor SANZ VITORIO: Gracias, señor presidente.

Señor ministro, permítame que mi primera intervención en esta Cámara sea de obligado recuerdo, como se ha hecho por parte del resto de los intervinientes, a aquellas personas que han perdido la vida como consecuencia de esta pandemia, y un recuerdo también para sus familiares.

Señor ministro, le doy la bienvenida, como no puede ser de otra manera, a esta comisión, si bien es cierto que parece que hay una coincidencia generalizada en que usted en cierta medida abdicó parcialmente del ministerio desde el momento en que, incluso antes de tomar posesión, aceptó que fuera mutilado en la parte relativa a universidades que, como aquí han expresado la mayor parte de los intervinientes, tiene una estrecha relación y debería haber estado en un mismo ministerio. En cualquier caso, yo creo que con esa decisión usted optó por tener un ministerio con escaso peso político, que es verdad que resulta más cómodo en algunos momentos, pero resulta perjudicial en otros.

Señor ministro, aquí hemos coincidido en algo, en que tenemos que ser buenos y benéficos y en que hay que invertir más en ciencia, lo cual no está mal, no está mal. Yo no voy a entrar en las valoraciones sobre su persona, pues estoy convencido de que, como se ha dicho, es usted buena persona; pero no es menos cierto que es usted miembro de un Gobierno y no puedo estar de acuerdo con el procedimiento que se ha seguido para esta comparecencia, porque, en el fondo, esas buenas maneras con las que usted se ha expresado forman parte del ejercicio de filibusterismo político que está llevando a cabo este Gobierno, acumulando con ánimo espurio dos comparecencias tremendamente relevantes: la comparecencia como consecuencia de la obligación de presentar las líneas de actuación del programa de Gobierno con una comparecencia obligada por la importancia y la relevancia que tiene en estos momentos la línea de actuación que su gabinete está siguiendo en materia de COVID-19. La urgencia de hacerlas acumuladas en estos momentos sería la misma, para que nos entendamos, que si en el mes de diciembre, con un metro y medio de nieve, tuviéramos que constituir urgentemente los retenes contra incendios. Dicho lo cual, no le quepa la menor duda —porque así se lo ha dicho ya también mi compañero— de que a lo largo de la legislatura y a lo largo del siguiente periodo de sesiones le pediremos comparecencias para que explique detalladamente, más incluso que hoy, los distintos programas, los distintos proyectos de gasto que contempla su presupuesto o que contemplará en su momento su presupuesto.

Mire, en relación con las líneas de actuación, quiero hacer alguna consideración previa, y es que respecto a la intervención de algunos grupos aquí, creo que es importante que los grupos parlamentarios sean conscientes de que el que comparece es el señor ministro, no los miembros de los otros grupos. Por lo tanto, eviten hacer alusiones, porque el compareciente es usted.

La otra consideración previa que quería hacer es como consecuencia de un comentario que ha hecho usted sobre estar en política o no estar en política. Mire, yo he sido alcalde de mi pueblo. Por lo tanto, en política es imposible que sea más de lo que ya he sido. Pero estar en política, en la actividad política, representar al conjunto de los ciudadanos, es un orgullo, es un honor y, desde luego, es un absoluto privilegio. Se está en política para hacer, nunca para estar simplemente, créame, señor ministro. Y su actuación, la actuación de su gabinete en esta crisis que estamos viviendo, permítame que le diga que la considero de todo punto irrelevante en relación con el peso que debería haber tenido. Porque hay algo en lo que coincido con usted: su gabinete es fundamental y tiene que servir de informe, así como para formar opinión y de toma de decisiones, especialmente en un momento como el actual.

Y, llegados a este punto, voy a hacer una intervención tremendamente sencilla. Se la voy a plantear en términos de preguntas muy concretas para las que ni siquiera va a tener que echar mano de un aparatoso dossier de información, porque, curiosamente, lo que me interesa es su opinión como ministro de Ciencia. Quiero saber qué pensaba, quiero saber qué dijo en relación con las cuestiones que le voy a plantear y que las considero relevantes por tres razones, porque hay tres escenarios, tres momentos en una crisis como esta que son fundamentales para el resultado final. Al principio, antes, donde hay que aplicar los elementales principios de prudencia y abastecimiento. Durante la gestión, donde se explicarán, seguramente muy bien, el porqué de los pésimos resultados, de la lamentable gestión que su Gobierno está realizando durante la pandemia. Y, después, la salida, porque, claro, de eso dependerá también el resultado. Y por eso me interesa la opinión del ministro de Ciencia, no del personaje que aparece una mañana en televisión en un programa, con niños y con un asesor, sino la opinión del ministro de Ciencia. Me gustaría saber qué es lo que pensó el ministro de Ciencia cuando a finales de enero el director general de la OMS alertaba de un riesgo de pandemia. Qué pensó en aquel momento el ministro de Ciencia y qué dijo. Qué pensó el ministro de Ciencia cuando en la primera quincena del mes de febrero, organismos internacionales alertaban al Gobierno de España de los riesgos de concentraciones masivas como elemento determinante en la propagación de la infección. Qué pensaba en ese momento el ministro de Ciencia. O qué pensaba el ministro de Ciencia cuando veía que el presidente del Gobierno se negaba a declarar la emergencia sanitaria que justificara la supresión del Mobile. O qué pensaba el ministro de Ciencia —el de Ciencia, no el de otro departamento, el de Ciencia—, que tiene la encomienda de informar en determinadas materias, como estos riesgos, cuando el ministro de Sanidad y el presidente del Gobierno no solamente no tomaban medidas que justificaran la suspensión del Mobile, sino que presionaban, según los propios organizadores, para que por una razón que llamaron reputacional, se llevara a cabo el congreso. No le cuento dónde está la reputación en estos momentos.

O qué pensaba sobre esos elementales principios de precaución y de aprovisionamiento cuando el ministro de Sanidad, en una reunión con colegas europeos, decía que España no tenía ningún problema de aprovisionamiento y de suministro. O cuando el 13 de febrero, el Ministerio de Sanidad, a través de una guía de educación, decía que no eran aconsejables las mascarillas en los colegios. Y qué pensaba el ministro de Ciencia cuando participó en aquellas supuestas presiones al presidente de Castilla-La Mancha, que afirmaba no haber cerrado los centros porque le presionaron desde el Gobierno para que no generara alarma. O qué pensaba el ministro de Ciencia cuando este conocido asesor, el señor Simón, decía que en España no habría más que algún que otro caso localizado y absolutamente controlado. Y no entro ya en la parte en la que decía aquello de que en el caso de que su hijo le preguntara si iba a la manifestación del 8-M, le diría que hiciera lo que quisiera. Porque no sé si usted tiene hijos, yo sí, y seguramente pensamos lo mismo. Nunca les diría a mis hijos que pidieran un consejo al señor Simón.

O qué pensaba el ministro de Ciencia —y esto es muy grave— cuando el 2 de marzo, en la Cadena SER, el ministro de Sanidad desvela que se va a dirigir a los profesionales sanitarios para que, en evitación de riesgos, no acudan a congresos. Y digo que es muy grave porque, simultáneamente, la vicepresidenta del Gobierno recomendaba a las mujeres que fueran a la manifestación del 8-M porque les iba la vida en ello: Carmen Calvo *dixit*. Y no me diga usted aquello de «ni Pixie ni Dixie» que decía ella, porque me parece tremendamente grave.

La otra pregunta que nos surge en estos momentos es qué pensaba el ministro de Ciencia cuando plataformas de empresas biotecnológicas piden permiso, dicen que están solicitando autorización al Gobierno de España para poder exportar, porque no se les están consumiendo los test, porque tienen mayor capacidad que la demanda del Gobierno de España. O cuando el ministro de Sanidad dice que va a proteger a los profesionales sanitarios y lo hace con más de dos millones de mascarillas falsas. Y es que este sector es el suyo, señor ministro. O cuando la Organización Colegial Veterinaria se lamenta porque se está desperdiciando la posibilidad de hacer millones de pruebas —esto lo dice literalmente— como

consecuencia de que no se están utilizando laboratorios que podrían ser utilizados. Solamente en la red de laboratorios oficiales hay más de 50. O qué piensa el ministro de Ciencia cuando el presidente de la Asociación Española de Investigación sobre el Cáncer dice —leo literalmente—: Ha habido oídos sordos a la oferta de la ciencia a arrimar el hombro. Y es su sector. ¿Recuerda el artículo?: *Un ministerio de ciencia ficción*. ¿Lo recuerda, verdad?

Y qué piensa el ministro de Ciencia cuando se tienen abandonados estos sectores y se utiliza el estado de alarma para incluir al señor Pablo Iglesias en el CNI, porque yo tampoco encuentro ahí la urgencia. Después, uno puede entender que la urgencia viene dada porque tendría que hacer algún curso acelerado, no sé si de espía o de evasión, de cómo evadirse de una cuarentena, por poner un ejemplo. En fin, una actitud lamentable. O qué piensa el ministro de Ciencia, que tiene que informar a todas las áreas, cuando la vicepresidenta económica dice que el virus apenas va a tener impacto en la economía española. O cuando Fedea dice que si se hubieran tomado decisiones solamente una semana antes, se habrían evitado más del 60 % de los contagios. Es importante saber qué dijo el ministro de Ciencia en el gabinete en esos momentos.

Y voy terminando con dos cuestiones muy importantes. Qué piensa el ministro de Ciencia cuando la ministra de Igualdad dice que al virus, como se le combate, es con antifascismo y con más feminismo. Quiero saber si el ministro de Ciencia considera que la afirmación de la brillante ministra tiene base científica. Porque, de ser así, supongo que usted, inmediatamente, lo ha puesto en conocimiento de todos los grupos que están trabajando en la búsqueda de una vacuna. Porque resultaría cómico, señor ministro, si no fuera porque es trágico. O qué piensa usted cuando la vicepresidenta cuarta —y esto es grave, salvo que no sea así, pero es lo que se nos ha hecho saber—, que es la persona que tiene la encomienda de coordinar y de dirigir la desescalada, en un ejercicio brillante muestra, por una parte, la satisfacción de que, como consecuencia de que la economía está paralizada, ve mucha gente paseando por Madrid y en bicicleta. Y, por otra parte, nos descubre que la causa de que a nosotros nos haya ido mucho peor que a Portugal es que Portugal está más al oeste. Y, mire, es importante saberlo porque, de esa manera, sabremos si tenemos que ponernos la mascarilla de manera que nos libre de los vientos del este. Señorita, es muy grave.

Créame, digo esto de la forma más constructiva, porque es mi obligación, como miembro de esta Cámara y de la oposición, hacer mi valoración, de la misma manera que también lo es pedirle aquí sus opiniones y una valoración política de estos asuntos, de unos hechos que explican probablemente los resultados. También me gustaría saber su opinión, porque yo nunca diría eso de ustedes, sobre lo que ha dicho el señor Echenique, un político —y esta es mi opinión— perfectamente prescindible. Ha dicho que, si nosotros no votábamos a favor de la renovación del decreto de alarma, tendría como consecuencia que provocaríamos muertes. Mire, señor ministro, ustedes no han traído el virus; pero ustedes lo han hecho muy mal, y de lo que estoy absolutamente convencido es de que no han tomado ni una sola medida —se habrán equivocado— pensando que eso iba a traer, como consecuencia, muertes. Ahora, una cosa es cierta: han sido insolventes; han sido incapaces; y eso ha derivado en negligencia, que ha devenido, desgraciadamente, en muchas muertes. Esos son hechos ciertos, pero jamás les acusaría a ustedes de algo así. Y no les he oído, a ninguno de ustedes, decir nada al respecto.

Señor ministro, coincidimos en la importancia que tienen la ciencia y la innovación. Es más, estoy absolutamente convencido de que, en las nuevas circunstancias en las que tendremos que salir, cuanto antes seamos capaces de entender eso, antes volveremos a la normalidad y, sin duda, nos irá mucho mejor a todos. Y no me refiero a la nueva normalidad, que es una contradicción, porque si es normalidad no es nueva, y cada vez que les oigo decirlo me dan pánico, sobre todo con los socios que tienen.

Creo que su comparecencia aquí hoy puede ser de una enorme utilidad porque usted se va a llevar seguramente mucho más de lo que ha aportado. Se va a llevar el compromiso del conjunto de los representantes de los grupos parlamentarios que conforman esta Cámara de una oposición constructiva, de encuentro, de crítica legítima. Y, de esa manera, usted decide si quiere ser un ministro con peso, con la relevancia y la importancia que el gabinete que dirige tiene, porque lo que no es de recibo es que, como usted bien sabe, en estos momentos, la actuación suya que más se conoce sea aquella vez que nos aclaró que, en una mascarilla, la parte de fuera va para fuera, la parte de abajo va para abajo y que, los que como usted y yo tenemos la nariz grande, tenemos ciertos problemas.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Señorita, tengo que aclarar una cosa para que quede constancia en el acta. La decisión de acumular estas solicitudes ha sido de la Presidencia, no del

ministerio. Lo digo porque se dicen las cosas y delante del presidente hay cosas que no se tienen que decir, porque, si ha sido una decisión de la Presidencia, tenga usted en cuenta que se ha hecho de esta manera, precisamente, para, en el contexto en que nos encontramos actualmente, no tener que venir dos días seguidos. Y fíjese usted en que hemos flexibilizado las intervenciones. Y le pongo el ejemplo de esta intervención: su grupo tenía diez minutos y han utilizado diecinueve minutos y cinco segundos. Entonces, no nos podemos quejar de algo, cuando luego han tenido todo el tiempo que han querido, en esta intervención y también en la anterior, para poder hablar. *(El señor Sanz Vitorio pide la palabra)*. Discúlpeme, pero usted no tiene la palabra. La palabra ahora la tiene el Grupo Socialista.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Zubeldia Santoyo.

El señor ZUBELDIA SANTOYO: Gracias, señor presidente, señor ministro.

Empiezo como he empezado en la intervención anterior, agradeciendo gran parte de las intervenciones de los grupos y lamentando que, de nuevo, la derecha, la extrema y la otra, se signifiquen de manera negativa. En política, las aportaciones y las críticas, cuando son constructivas, siempre son bien recibidas y dicen mucho de la calidad política y, sobre todo, de sus organizaciones políticas. La crítica gratuita y oportunista no merece ningún comentario.

A Vox no le voy a decir nada. A Ciudadanos le voy a recordar —porque parece que en la intervención anterior no estaba el señor senador presente en la sala— que se lea la transcripción de la intervención del ministro, la primera, porque todo o casi todo sobre lo que ha preguntado está en la intervención del ministro. Y, sobre todo, al señor Carrillo le pediría coherencia política y que no venga aquí, al Senado, a comparar lo que están haciendo en Andalucía con lo que podemos hacer aquí o con lo que puede hacer el Gobierno en España. Creo que es una cuestión preocupante que ponga ejemplos de burocracia, de reducción de cargos o de inversión en I+D en Andalucía. Saca pecho, Ciudadanos, de su gestión en Andalucía, y deberían sacar pecho también de lo que estamos haciendo hoy aquí en el Senado: aquí podemos debatir en comisión, allí en Andalucía no se puede debatir. Todo, en Ciudadanos, es pura demagogia.

Ahora entramos en la otra parte de la derecha, porque parece que nadie vio al virus, ni el Partido Popular, y eso que el Partido Popular sí que tiene amplitud de miras; lo que pasa es que no ha visto al virus todavía, ni cuando está aquí delante. Solo quiere utilizarlo políticamente como un fiel aliado para desgastar al Gobierno. Yo entiendo el reparto de papeles de los portavoces, de poli bueno y poli malo. Agradezco la primera intervención del señor Vázquez, por supuesto, y lamento la del segundo interviniente del Partido Popular. Entiendo yo que será para recuperarse un poco del papelón que hizo ayer su presidente en el Congreso de los Diputados y para reanimar un poco a la tropa. Esto ha parecido un acoso al Gobierno con preguntas en un tono que yo califico de lamentable. Y me pregunto qué sería del Partido Popular en estas semanas si no estuviéramos con la crisis de la pandemia. Solo es oportunismo político.

Yo creía, y se ha reiterado muchas veces en algunas intervenciones, que antes jugábamos a ser seleccionadores de fútbol, que cada una tenía su selección; pero ahora jugamos a ser presidentes del Gobierno y hacemos el Gobierno que queremos, creemos o no creemos ministerios. Una cosa que me ha preocupado, sobre todo, de la intervención del señor Sanz es que nos dice al resto de grupos lo que tenemos que decir o de lo que tenemos que hablar, impartiendo doctrina. Eso ha sido muy preocupante.

Pero vamos a lo que vamos. Yo estoy convencido de que el campo de la ciencia y el de la innovación tienen que jugar un papel fundamental en la salida de la crisis y en el diseño de la nueva sociedad. Y nos tranquiliza —y le hablo en nombre del Grupo Parlamentario Socialista— que haya un Gobierno y un ministerio y un ministro comprometidos. Por eso, mi grupo le anima a que siga trabajando por España, por las personas, por la salud, por la economía y por el empleo. Entendemos la gran dificultad que tiene este enorme reto, evidentemente, pero sabemos de la gran profesionalidad, la dedicación y la capacidad de trabajo de nuestros científicos y de nuestros investigadores antes, durante y seguro que después de la crisis. Si algo ha demostrado esta crisis es que somos muy vulnerables, y tenemos que aplicar lo mejor que tenemos, y lo mejor que tenemos son el conocimiento, la investigación, el desarrollo y la innovación, porque, como antes le decía, señor ministro —y usted lo dice muchas veces—, en la ciencia está la solución. Fue la ciencia la que advirtió de la situación mundial; es la ciencia la que sigue la evolución del contagio; es la ciencia la que ha recomendado el confinamiento; es la ciencia la que está trabajando por la salida, y, evidentemente, es la ciencia la que nos va a prevenir de los rebotes o de siguientes pandemias. La ciencia busca la verdad. Hay un método, hay dudas, pero no existe una verdad científica absoluta, sino un acercamiento hacia ella. Y el Gobierno de España se está apoyando en los profesionales de la ciencia, pero es el Gobierno el que tiene que tomar las decisiones y es lo que está haciendo en estos momentos con total responsabilidad. Por eso, me gustaría que en este momento se aparcara la discusión política gratuita que

incitan algunos partidos políticos, que se utilizara el raciocinio, la razón, para la toma de decisiones y que se avanzara en propuestas. Eso o volvemos, como siempre, a la política de confrontación, una política gratuita que solo sirve para desgastar al Gobierno, sin propuesta alguna, de solo críticas, utilizando a la COVID-19, como hace el Partido Popular, como un aliado o un socio político.

Ministro, nos encontramos, evidentemente, en una situación excepcional, muy difícil, donde lo más importante, se ha dicho muchas veces, debe ser el diálogo y construir una política científica potente, contundente, y en eso está el Gobierno de España. Este periodo político concreto nos está retando a superar otros desafíos, pero también nos está brindando la posibilidad de abrir nuevos ciclos de oportunidades para ser sensatos, para presentar propuestas sensatas y serias, porque somos conscientes, como hoy lo somos en sede parlamentaria, de que estamos para solucionar los problemas de las personas, de los pensionistas, de los trabajadores, de los jóvenes, de los desempleados, de las mujeres y hombres, en fin, que conformamos esta sociedad, porque a todas las personas, a todas, les impacta directamente la ciencia y, más aún si cabe, la innovación como concreción del resultado científico. La prosperidad, el futuro de las próximas generaciones pasa necesariamente por hacer una apuesta decidida por el fomento de la I+D+i y el apoyo a la transformación tecnológica de la economía en su conjunto. Por eso, es fundamental, y nos vamos muy tranquilos hoy de esta Comisión, que haya un compromiso del Gobierno de España con la investigación, con el desarrollo y con la innovación, como usted bien ha dicho en su intervención.

Para finalizar, permítanme una reflexión, señor presidente, señor ministro. El Grupo Parlamentario Socialista, con nuestra perspectiva y nuestra ideología socialista, está avanzando por la senda de la tolerancia, de la igualdad y de la libertad. Por eso, es digno de mención que, además del ingente trabajo que realiza el Gobierno de España, y en concreto su Ministerio de Ciencia e Innovación, en la lucha contra la COVID-2019, también se está realizando un esfuerzo enorme en la equidad y en la igualdad, con ayudas para aquellos y aquellas que más lo necesitan. La arquitectura de la cultura científica e investigadora de nuestro país tiene que reforzarse para que toda la sociedad se beneficie de los posibles resultados que tenga la ciencia y, además, como todos saben, los socialistas llevamos la igualdad en nuestro ADN. De ahí que destaquemos cómo el Gobierno de España, en concreto su Ministerio de Ciencia e Innovación, trabaja por eliminar la brecha de género en la ciencia, en la investigación y demás campos, le moleste a quien le moleste, a la derecha o a la extrema derecha.

Acabo reiterando, como portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, el reconocimiento a la magnífica labor que desarrollan usted, ministro, y su equipo del Ministerio de Ciencia e Innovación. Le animo a que siga dedicando su esfuerzo al desarrollo de factores fundamentales en la salida de la crisis, como son la ciencia, la investigación, el desarrollo y la innovación, y, sobre todo, a la prevención de otras que pudieran venir.

Muchísimas gracias y mucho ánimo en el trabajo.

El señor VICEPRESIDENTE PRIMERO (de la Vega Carrera): Gracias, senador.

El señor CARRILLO GUERRERO: Pido la palabra por alusiones directas.

El señor VICEPRESIDENTE PRIMERO (de la Vega Carrera): Yo considero que no ha habido ninguna alusión personal.

El señor CARRILLO GUERRERO: Me ha llamado demagogo y esa es una alusión personal.

El señor VICEPRESIDENTE PRIMERO (de la Vega Carrera): Mire usted también en el acta lo que dice usted.

El señor CARRILLO GUERRERO: Yo no le he llamado demagogo a ningún senador ni a ninguna señora.

El señor VICEPRESIDENTE PRIMERO (de la Vega Carrera): Mire usted el acta. Yo considero que no ha habido ninguna alusión personal.

El señor CARRILLO GUERRERO: Personalmente no se lo he llamado a nadie.

El señor VICEPRESIDENTE (de la Vega Carrera): Es la presidencia quien decide.

El señor CARRILLO GUERRERO: Sí, correcto.

El señor VICEPRESIDENTE PRIMERO (de la Vega Carrera): Muchas gracias, señor Carrillo. Tiene la palabra el señor ministro.

El señor MINISTRO DE CIENCIA E INNOVACIÓN (Duque Duque): Muchas gracias, señor presidente.

Seré breve porque esta comparecencia se está alargando para todos. Pero, por supuesto, intentaré responder a todas las intervenciones. Al señor Fernández, del Partido Regionalista de Cantabria, le digo que tomo la idea de mover algún organismo público. Porque no, no es nuestra la Oficina de Patentes y Marcas, pero me imagino que se lo habrán hecho llegar al ministerio correspondiente. También le digo que sitios bonitos habrá seguro en Cantabria, yo conozco alguno. Y que tenemos, por supuesto, varios centros del CSIC, si hablamos del apoyo del Gobierno, con sus programas, y del Ministerio de Ciencia, Innovación a las Ciencias Sociales y Humanidades, directamente implicados en esto. En el grupo nuevo interdisciplinar del CSIC están también representadas este tipo de áreas que utilizan el método científico. Además, varios de los proyectos que están en marcha en el CSIC están precisamente —también lo decía el senador de Esquerra Republicana— dirigidos, como tiene que hacer cualquier organización científica, al estudio de los efectos sobre las personas y sobre la sociedad y a cómo reorganizarla para tener en cuenta lo que ha pasado aquí.

En cuanto a procurar que el Estado desarrolle la innovación en todas las áreas de España, le diré que nosotros hemos intentado poner reglas, de tal manera que en nuestras convocatorias estatales se fuerce y se promocióne que haya participantes de diferentes comunidades autónomas. Pero sí hemos cambiado las reglas. Lo hemos hecho, por ejemplo, en la Red Cervera de centros, que tenía que tener centros tecnológicos de tres comunidades distintas. Creo que han sido tres las nuevas reglas que hemos puesto. Varias son nuevas. Pero lo que no vamos a hacer es territorializar la inversión. En general, estamos en desacuerdo con que esa sea la solución. Yo he sido testigo de lo que ha ocurrido en España en relación con el incremento de la capacidad científica e innovadora y en cierta parte Europa ha sido la fuente de todo ese crecimiento. Porque hemos aprendido de otros países y nunca se ha hecho territorializando, sino poniendo reglas de este estilo: que tiene que haber siempre alguien de un país menos favorecido y de un país favorecido dentro del mismo proyecto. Yo creo que así es como haremos mejor uso de los fondos públicos. Tiene que ser siempre por calidad, pero hagamos que la calidad cada vez esté en más sitios. Pienso que esto es lo que vamos a hacer.

Al senador González, de Vox, le diré que sí es cierto que en España se invierte en formación mucho más de lo que invertimos después en utilizar a toda esa gente formada, y eso es precisamente lo que tenemos que cambiar, con un incremento sustancial, y si es posible duplicar, cuando sea posible, la inversión en ciencia para poder utilizar a toda la gente que formamos en la universidad. Claramente el déficit importa.

No le han informado bien, no están los principales centros de investigación biomédica del CSIC cerrados. De 120 centros están 14 cerrados porque son centros mixtos de universidades y la universidad no se podía abrir por cuestiones de docencia. Están la mayor parte abriendo, pero con menor cantidad de personal. Lo he dicho en una convocatoria. No tiene buena información.

Yo creo que quizás merezca la pena volver a explicar lo de los test, porque no es posible hacer tantos como para considerarlos masivos. Por supuesto, señor Sanz, de los millones ya ni hablamos, pero lo que ocurre es que son los médicos quienes deciden quien tiene test y quien no y no el Ministerio de Ciencia e Innovación. Ante la posibilidad de que el Sistema Nacional de Salud pudiera tener déficit en un determinado momento, hicimos un llamamiento —yo recuerdo haber llamado el domingo 15 de marzo al presidente de Crue para pedirle que, por favor, nos diera una lista de todos los que pudieran hacer test— y todos respondieron de forma positiva y lo que ocurrió después fue que las propias comunidades autónomas, sus sistemas de salud hicieron un enorme esfuerzo para dotarse de la capacidad para hacer todos los test que pedían los médicos, y la verdad es que el esfuerzo ha sido muy, muy grande. Por población, estamos haciendo una cantidad de test hora mismo que es bastante comparable a la que hacen otros países.

El senador Vázquez preguntaba si la capacidad máxima de Alemania es de 150 000 por día; preguntaba cuántos se están utilizando. Le diré que en realidad se están utilizando, aproximadamente, unos 70 000 y en España se están haciendo unos 41 000 por poblaciones, que es como se debe hacer la medida. Estamos bastante bien.

Entonces lo que ha ocurrido es que entre medias, entre el día que hicimos el llamamiento para ver qué voluntarios podíamos tener para hacer test para el Sistema Nacional de Salud y el momento en el que han tenido que incrementarse, el Sistema Nacional de Salud de las comunidades autónomas ha hecho enormes esfuerzos, apoyado por nosotros, y se han puesto un montón de robots —tenía por aquí en algún sitio el número—, para hacerlos. Muchos de los robots que estaban en los hospitales de las diversas comunidades autónomas para hacer otras cosas se han reconvertido y hacen 6000, 7000 o 8000 test diarios.

No ha habido ningún tipo de déficit, pues todos los test que ha pedido el sistema de salud, o bien los ha hecho el propio sistema de salud, o bien los veintitantos centros acreditados que están colaborando con el sistema de salud. Es posible que en esta nueva fase se cambie. De hecho, hace dos días se cambió el protocolo de test en España y puede ser que sufra mayores necesidades. En caso de mayor necesidad, seguramente, el Sistema Nacional de Salud hará más uso de los centros científicos que están en nuestra lista de cualificados. Hemos apoyado a los centros en todo lo que hemos podido, pero lo que no podemos es modificar los protocolos médicos para obligarles a utilizar nuestros centros. La verdad es que no tendría sentido.

Creo que también le han informado mal cuando dice que los únicos laboratorios no cerrados son los que tratan directamente con la COVID. Eso tampoco es verdad. Un investigador del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas mencionaba que están abiertos todos los laboratorios, aunque no están haciendo todo lo que hacen normalmente, porque tienen que mantener la distancia y hacer caso de las recomendaciones sanitarias. No creo que exista ningún problema con aquellos sobre los que le han informado. Así que, más o menos, vamos bien.

Senador Fernández, volvemos a hablar de la vacuna y me cuesta decir que el Gobierno de España no va a llegar a algún compromiso o a hacer un esfuerzo especial de cooperación con los países más desfavorecidos. Seguro que lo vamos a hacer, pero ahora no tengo ningún compromiso. Según escuché en la intervención del presidente el otro día, al montante de inversión hecho en Vacuna para Todos, GAVI, se han añadido otros cincuenta millones de euros. Por tanto, si resulta que, al final, la vacuna que conviene es una vacuna que fabriquemos en España, con esos cincuenta millones fabricaremos un montón y así no habrá que dar dinero. No habría ninguna dificultad.

Gracias por la empatía que han tenido con las cuatro o cinco burlas que me han hecho. Yo creo que todos los grupos políticos tienen que aguantar a alguien que, al final, resulta ser un payaso y, aunque poco a poco los van sacando, mientras tanto, ahí están. Pero no hay ninguna acritud. Tampoco quiero con ello generalizar, ni decir que el grupo político es quien tiene la culpa de estas cosas. Seguramente, cuesta un poquito deshacerse de esa gente. Así que, paciencia.

Senador Carrillo, yo tengo la lista de cuánto han utilizado los diferentes países de la Unión Europea y veo que Francia ha puesto 37 millones y medio, con lo cual, estaríamos prácticamente igual. Hay algún país que ha puesto un montón de dinero, como siempre, los que más tienen. Alemania ha puesto 24,6 millones, pero ha añadido un dinero adicional al CEPI. Nosotros hemos puesto 75 millones y ellos 140, pero ese dinero no es para fabricación, no es para la ciencia, es para el escalado de fabricación de vacunas. Así que yo no veo que estemos mal en el *ranking* europeo, según el dinero que hemos puesto. En esta lista que yo tengo estamos los terceros. Siempre se podría haber hecho más, pero estoy convencido de que el volumen que hemos puesto para este nuevo plan de la COVID ha sido muy importante y va a dar muy buenos resultados. Me leeré el plan nacional del I+D+i que dice que han presentado, por supuesto, que me imagino que en algún momento se debatirá.

En cuanto a los grilletes burocráticos y las cadenas de las que hablábamos, la verdad es que fue en marzo pasado cuando hicimos el cambio más grande de legislación. Como decía el senador Vázquez, hubo una aprobación unánime de todos los grupos y estamos muy contentos. Desde luego, seguiremos trabajando. En ese real decreto ley se introdujeron unas cuantas medidas —creo que diez en total—, algunas de las cuales no eran para eliminar burocracia, sino destinadas a las moratorias de los parques científicos, etcétera, pero la mitad de ellas sí eran para tratar de eliminar burocracia, en concreto, la intervención previa en los organismos públicos de investigación y algunas otras. En este sentido, es cierto que hemos de reflexionar para hacer una nueva normativa que proporcione algún tipo de especificidad a la ciencia dentro de la Ley general de subvenciones. Eso es realmente obvio para todos, por lo que iremos haciendo el camino una vez que pase todo esto.

Y con respecto a la comparación entre las ayudas al sector de la cultura, cine, etcétera, diré que existe una confusión entre créditos y subvenciones. Hay que volverlo a mirar. Creo que lo que se ha aprobado son, sobre todo, créditos.

Senadora Peral, innegablemente, la excelencia de los centros vascos, al final, habrá que retrotraerla, como dice Mazzucato, a una correcta decisión política de financiación de los Estados, aunque, por supuesto, eso se amplifica y, después, retorna. No obstante, los Estados, los gobiernos o los poderes públicos tienen muchísimo que ver en la consecución de la excelencia, sobre todo en ciencia, pero también en innovación.

Desde luego, a los informáticos yo les tengo mucho respeto y nunca me uno al coro de gente que piensa que tienen la culpa de todo. Está clarísimo que no.

Me alegra ver que hay otro proyecto piloto en Vitoria, creo que municipal, para la detección de aguas residuales. Tendremos que intercambiar datos. Vamos a ver si, entre todos, aprendemos, porque ahora no podemos esperar siete meses para llegar a conclusiones. Si acaso esto fuera útil, tenemos que ponerlo en práctica en todos los lados y utilizar lo mejor para todos.

Dos senadores hablaban de las nuevas aplicaciones para detectar contactos. Todos sabemos que existe un debate sobre la privacidad, cuestión que en Europa se va a llevar muy a rajatabla. Por otro lado, también existe un debate sobre si de verdad es útil conocer los contactos, puesto que la gente incuba durante siete días y durante este periodo uno puede haber contactado con unas 700 000 personas. No lo sé, toda esta cuestión se está debatiendo. España está participando en el consorcio europeo a través del Centro Nacional de Supercomputación, como entidad central de nuestro país. Estaremos muy atentos. Desde luego, el desarrollo se está haciendo en común con todos los demás países de Europa.

El senador Castellana, de Esquerra Republicana, me ha hecho tres preguntas concretas. Vuelvo a decir que lo mejor no es regionalizar las inversiones, sino que se hagan con suficiente coordinación, de tal manera que no se dupliquen.

La excelencia. No tengo aquí los números, pero desde luego la comunidad autónoma donde hay más financiación estatal en ciencia es en Cataluña, pero por cuestiones de excelencia. Tenemos que utilizar la excelencia siempre como criterio.

Hemos hablado ya de la privacidad.

Le quiero decir en lo que respecta a su propuesta relativa a las leyes que no he entendido lo que quería decir con aplicar el espíritu de las leyes a la política; además, no estoy ducho en este tipo de lenguajes, que son un poco indirectos.

Senador Vázquez, por supuesto que intentaremos que Hacienda nos dé el mejor trato en los presupuestos. Ahora mismo tenemos una ministra de Hacienda que es de ciencias y la verdad es que no tengo más que buenas palabras en cuanto al caso que hace a nuestras propuestas. Lógicamente los ministros de Hacienda en todo momento siempre tienen que contar cuánto tienen y cuánto ponen en cada sitio, pero creo que en este Gobierno la ciencia tiene un peso importante y que se tienen en cuenta nuestras propuestas.

Hace una pregunta muy técnica sobre la mutación del virus. Por suerte algo sé, aunque poco. Es cierto que el Centro Nacional de Microbiología está secuenciando muestras de virus de muchos puntos de la geografía nacional —creo que han secuenciado más de veinte cepas—. Ese es el motivo por el cual salió un informe científico, por supuesto como siempre un poco demasiado deprisa, sin el *peer review*, pero que nos creemos bastante, que dice que posiblemente entró el virus en España, sin que lo supiéramos, por quince sitios diferentes. Quizá en Italia sea lo mismo, pero eran casos difíciles, difíciles de prever.

Creo que hemos visto los test PCR. Yo estoy esperando como agua de mayo, como todos, que existan los test rápidos que permitan determinar si alguien tiene el virus en ese momento, pero no hay en el mundo ahora mismo ninguno fiable, con lo cual esta idea que tiene la gente de hacer un test a todo el mundo el mismo día y separar a los sanos de los no sanos no es posible. Esta cuestión, como hemos dicho antes, no es algo viable actualmente desde el punto de vista técnico.

El senador Sanz ha dicho que se está en política para hacer, y me da la impresión de que ha demostrado un poco lo contrario. He entendido el algoritmo de qué piensa el ministro de, entre paréntesis, una cosa que no es verdad, y luego se hace otra. No voy a entrar en este tipo de discusión ni en el lenguaje, que ha sido bastante distinto de los demás.

Para terminar, yo tenía un director de la oficina de astronautas que decía: Nadie es completamente inútil, siempre puede ser utilizado como contraejemplo.

Quiero darle las gracias al senador del Partido Socialista por su intervención. Esperemos que continúen todos los apoyos y seguir siendo merecedores del apoyo del grupo mayoritario de la Cámara.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (De la Vega Carrera): Muchas gracias, señor ministro, por compartir esta jornada de trabajo. Si tenemos que medirla por los apuntes que ha tomado en la libreta,... Veo que se ha

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades

Núm. 36

7 de mayo de 2020

Pág. 58

llevado muchas ideas de sus señorías, y eso es algo muy positivo y habla muy bien de un ministro que no ha tenido prisa, que ha estado escuchando a todo el mundo y que ha hecho el papel que tiene que hacer, igual que sus señorías, que han hecho sus propuestas y sus críticas políticas, que también son legítimas.

Agradezco también a los servicios de la Cámara la convocatoria y el desarrollo de esta sesión de la Comisión de Ciencia, al letrado, al secretario de la Mesa.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las dieciocho horas y diez minutos.